RIDAA
Repositorio Institucional
Digital de Acceso Abierto de la
Universidad Nacional de Quilmes

Universidad
Nacional
de Quilmes

Soria, Anabel Guadalupe

Representaciones sociales en turismo rural con asistencia técnica del Estado. Estudio de caso: Huellas de San Francisco, Santiago del Estero, Argentina

Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Argentina.
Atribución - No Comercial - Sin Obra Derivada 2.5
https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/ar/

Documento descargado de RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes de la Universidad Nacional de Quilmes

Cita recomendada:
Soria, A. G. (2022). Representaciones sociales en turismo rural con asistencia técnica del Estado. Estudio de caso: Huellas de San Francisco, Santiago del Estero, Argentina. (Tesis de maestría). Universidad Nacional de Quilmes, Bernal, Argentina. Disponible en RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/3893

Puede encontrar éste y otros documentos en: https://ridaa.unq.edu.ar

Universidad
Nacional
de Quilmes
Roque Sáenz Peña 352 // Bernal
Buenos Aires // Argentina
t.: (+41 11) 4365 7100
f.: (+54 11) 4365 7101
info@unq.edu.ar

Anabel Guadalupe Soria, Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto,
Junio de 2022, pp. 134,
http://ridaa.unq.edu.ar,
Universidad Nacional de Quilmes, Secretaría de Posgrado,
Maestría en Ciencias Sociales y Humanidades

Representaciones sociales en turismo rural con asistencia técnica del Estado. Estudio de caso: Huellas de San Francisco, Santiago del Estero, Argentina

TESIS DE MAESTRÍA

Anabel Guadalupe Soria

anabelguadalupe@gmail.com

Resumen

Los procesos comunicacionales presentes en el intercambio entre un grupo de turismo rural y un equipo técnico del Estado, construyen sentido en torno al turismo rural. La investigación estudia el caso de Huellas de San Francisco, grupo de turismo rural de la provincia Santiago del Estero, que recibe asistencia técnica por parte del Estado a través de la Secretaría de Agricultura Familiar, Campesina e Indígena y el INTA. El intercambio producido por el cruce cultural y comunicacional entre sus protagonistas, representa un diálogo entre valores, saberes y prácticas, para el desarrollo del turismo rural.

El estudio se enmarca dentro de las perspectivas de comunicación y cultura, a través del análisis de las representaciones sociales manifestadas por sus protagonistas. A partir de los resultados obtenidos se describen aportes para el conocimiento y comprensión de las interpretaciones y apropiaciones del turismo rural como una producción de sentido basada en las relaciones, acuerdos y tensiones que conforman las representaciones sociales.

Universidad Nacional de Quilmes Virtual

Tesis de Maestría en Ciencias Sociales y Humanidades
Mención en Comunicación

Representaciones sociales en turismo rural con asistencia técnica del Estado. Estudio de caso: Huellas de San Francisco, Santiago del Estero, Argentina.

Maestranda: Anabel Guadalupe Soria
Director: Luis Sujatovich

Mayo 2021

Agradecimientos

A mi Director Luis Sujatovich por su confianza y su orientación, que permitieron finalizar esta tesis.

A las y los integrantes del grupo Huellas de San Francisco: Diego Cejas, Isabel Lescano, Mario Mediabilla, Nelly Albornoz, Alicia Molina, Fabiana Luna, Perico Molina y Sandra González por esperarme y, en medio de una pandemia y bajo la lluvia, abrir sus tranqueras para realizar las entrevistas.

A Paola Nazar por su apoyo incondicional para realizar esta tesis, por su trabajo y dedicación con las y los pobladores de su comunidad.

A Silvina Coronel por haber sido la luz verde para comenzar la investigación y el motor para finalizarla, siempre pensando en alternativas que faciliten el camino.

A Marcela Robles, por la paciencia, especificidad y amabilidad en su labor diaria y conmigo.

A Lucio Ahuad y Darío Darío Coria de la EEA INTA Santiago del Estero por la orientación y el material documental.

A todas las técnicas y los técnicos que acompañaron y/o acompañan los procesos de turismo rural y otras temáticas en el país, con la convicción de que la organización en el territorio promueve prácticas sustentables y sostenibles en consonancia con el modo de vida de las familias campesinas.

A mi familia y amigues por alentarme.

Índice

Introducción 6
Definición del problema 8
Objetivo General 9
Objetivos específicos 9
Estado de la cuestión 9
Metodología 14
Marco Teórico 17
Turismo rural 17
La ruralidad o lo rural 17
Turismo en el espacio rural 19
Turismo rural comunitario 23
Políticas públicas para el turismo rural 24
Beneficiaries de políticas públicas 27
Asistencia técnica: representantes de la política pública en el territorio 30
Observaciones de la intervención en los procesos territoriales 33
Mujeres en turismo rural 35
Representaciones sociales 37
Comunicación/ cultura 40
Identidad 41
Hibridación o identidad 43
Estudio de caso: Grupo Huellas de San Francisco 47
Contexto geográfico, económico y social 47
Descripción del grupo Huellas de San Francisco 49
Integrantes y sus emprendimientos 53
Equipo de asistencia técnica 60
Análisis de los resultados 66
Perfil de entrevistadas y entrevistados 66

Representaciones sociales acerca del turismo rural 70
Turismo rural como política pública 71
Resignificación de las prácticas cotidianas 74
La construcción del turismo rural 82
Consideraciones finales..... 88
Anexos..... 94
Anexo I. Personas entrevistadas 94
Anexo II. Entrevistas 95
Anexo III. Proyecto ProFeder de INTA. Conformación del grupo de turismo. .. 96
Anexo IV. Acta constitutiva del grupo Huellas de San Francisco..... 123
Referencias bibliográficas 124

Introducción

El presente trabajo tiene por objetivo conocer cuáles son las representaciones sociales que se construyen entre un grupo que ofrece turismo rural y el equipo técnico del Estado que lo asiste, en torno al turismo rural. El estudio se centra en el caso Huellas de San Francisco, como grupo de turismo rural, ubicado en Termas de Río Hondo, Santiago del Estero, el cual recibe la asistencia técnica del Estado a través del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) y la Secretaría de Agricultura Familiar, Campesina e Indígena (SAFCI) para el desarrollo de su práctica de turismo rural.

La investigación está guiada por el análisis de los procesos comunicacionales a través de los cuales el grupo de turismo rural y la asistencia técnica del Estado, otorgan sentido al turismo rural. Este intercambio se enmarca en un contexto de comunicación/cultura, cuya descripción ofrece las condiciones bajo las cuales individuos y grupos construyen sus representaciones sociales. Los conceptos de cultura/comunicación e hibridación, respaldan este estudio con el fin de identificar y describir aquellos procesos comunicacionales involucrados en la práctica del turismo rural y las representaciones sociales que producen. Desde esta perspectiva, se aborda la caracterización del equipo de turismo rural en diálogo con la asistencia técnica, la particularidad del proceso de intercambio y el escenario en que se inscribe.

El interés de este estudio nace durante del periodo 2014-2018, cuando me desempeñaba como técnica a nivel nacional en el actual Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca (MAGyP). Al comienzo, formé parte del Equipo de Agroturismo, dependiente de la Jefatura de Gabinete y con el cambio de gobierno en el año 2015, pasé a la entonces Subsecretaría de Agricultura Familiar - actual Secretaría de Agricultura Familiar, Campesina e Indígena (SAFCI). En ambas áreas, mi trabajo fue en diferentes provincias y por tal motivo, pude profundizar el vínculo con algunos equipos técnicos y me permitió conocer un poco más el trabajo de territorio y la asistencia técnica a grupos de productoras y productores.

Si bien tenía algunos conceptos acerca del trabajo diario de los equipos técnicos, desconocía en detalle los procesos de construcción de sentido en torno

al turismo rural. A partir de ese interrogante, el recorte para el análisis se realizó sobre dos ejes/particularidades que presenta el objeto de estudio y que son poco frecuentes en los grupos de turismo;

- La asistencia técnica por parte del Estado, en este caso en particular, es producto de la articulación entre dos dependencias del MAGyP (INTA y SAFCI) que poseen no solo estructuras diferentes, sino también sus propias estrategias de abordaje del territorio.
- El grupo Huellas de San Francisco es uno de los grupos de turismo rural con asistencia técnica en todo el país, más antiguo y con larga trayectoria en la construcción de una oferta de turismo rural de base comunitaria.

Con el consentimiento de todas y todos los integrantes del grupo de turismo y del equipo técnico, se inició esta investigación que estuvo atravesada por factores determinantes para su desarrollo. En primer lugar, el objeto de estudio, conformado por representantes del sector de la agricultura familiar, en los últimos años y a partir del 2015, fue enormemente perjudicado por la supresión por parte del Estado, de políticas públicas para el sector y el ámbito rural de pequeña escala. El ajuste impactó en los puestos de trabajo de cientos de técnicas y técnicos del MAGyP. Este hecho se describe en detalle, entendiendo que significó un punto de inflexión en el desarrollo de la práctica de turismo rural del grupo Huellas de San Francisco y por ende, en el proceso de construcción de sentidos y al mismo tiempo, un cambio de estrategia para la investigación porque al momento de realizar el trabajo de campo, ya no me desempeñaba como técnica en el Estado.

Cabe destacar y celebrar que sobre el final del desarrollo de esta investigación, a raíz del cambio de gobierno y por ende, un cambio en la política pública para el sector rural, una de las técnicas entrevistadas, Paola Nazar, quien acompañó al grupo por más de diez años y que se encontraba despedida desde el 2018, recibió la noticia de su reincorporación a mediados del mes de enero del 2021. Durante el tiempo que Paola Nazar estuvo desvinculada de la Secretaría de Agricultura Familiar, Campesina e Indígena y que coincidió con el inicio del

trabajo de campo, en todo momento estuvo a disposición para colaborar y ser el puente de comunicación con el grupo de turismo rural, a fin de poder realizar las entrevistas.

Por otro lado, es ineludible la influencia del contexto de pandemia por el COVID 19, en el desarrollo general de la vida de todas las personas en el mundo y los cambios radicales que esto conlleva. Durante el proceso de realización de entrevistas, ya habían transcurrido al menos ocho meses de cuarentena a nivel nacional, lo que impidió entrevistar de manera presencial a algunas personas y también, poder contactar con otras. Más allá de las dificultades que se han presentado para el avance y cierre de este estudio, el recorrido ha suscitado tantos hallazgos como inquietudes dignas de profundizar y responder.

Por último, es fundamental mencionar que todo el documento fue escrito en un lenguaje inclusivo, porque la coyuntura nos demuestra que “la lengua es el medio a través del cual aprehendemos la realidad” (Meana Suárez, 2002) y porque la mayoría de las y los protagonistas de este estudio son mujeres y no nombrarlas, sería negar su existencia y aportes.

Definición del problema

En la organización de la oferta de turismo rural del grupo Huellas de San Francisco, interviene el Estado, representado por el INTA y la SAFCI, a través de la asistencia técnica, como extensión de la política pública para mejorar la calidad de vida del grupo y su práctica del turismo. Este intercambio se desarrolla mediante procesos comunicacionales, a partir de los cuales se construye sentido en torno al turismo rural.

Los interrogantes planteados en este estudio, procuran conocer ¿Cuál es el grado de incidencia de la asistencia técnica en la percepción del turismo rural del grupo? ¿Cómo es el contexto cultural en el que el grupo y equipo técnico otorgan sentido al turismo rural? ¿Cuáles son las representaciones sociales en torno al turismo rural que conforman el perfil técnico del equipo que asiste al grupo? ¿Cómo se identifica el grupo respecto del turismo rural? Las respuestas a estas preguntas exploran los procesos comunicacionales desarrollados en

torno al turismo rural y permiten describir el contexto donde se desarrolla y las prácticas que lo componen, aproximándonos a una mejor comprensión de la realidad.

Objetivo General

Reconocer las representaciones sociales en torno a la práctica de turismo rural que construyen las y los integrantes del grupo Huellas de San Francisco en el intercambio con la asistencia técnica por parte del Estado.

Objetivos específicos

1. Explorar cuál es la construcción de sentido que el grupo tiene en torno al turismo rural.
2. Conocer los conceptos, interpretaciones y referencias que el equipo de asistencia técnica del INTA y la SAFCI tienen sobre el turismo rural.
3. Identificar la incidencia de la intervención técnica en la producción del sentido de la práctica de turismo rural del grupo.
4. Describir el proceso de construcción del término turismo rural que desarrollan sus protagonistas a partir de la relación Estado-grupo de turismo.

Estado de la cuestión

La revisión bibliográfica del presente trabajo se realizó en base a los conceptos en torno a la construcción de las representaciones sociales en general, para luego especificar desde una perspectiva de comunicación/cultura e hibridación, los procesos comunicacionales entre grupos que producen sentido. Así mismo, se aborda el turismo rural a partir de los trabajos que enmarcan el tipo de actividad, el espacio donde se desarrolla y la organización de la misma, con el fin de contextualizar y caracterizar el objeto de estudio.

Si bien el turismo rural en el mundo surge como alternativa económica

complementaria a la actividad agrícola principal, en cada región responde a contextos históricos específicos. En los países de América Latina, el origen del turismo rural surge como alternativa de producción u ocupación de la capacidad ociosa. (Guitelman, 1997; Román y Ciccollella, 2009; Ministerio de Agroindustria, 2017; Ministério do Turismo, 2010; Rojas Pinilla, 2009), hecho que se analizó también, como categoría histórica (Furini da Ponte, 2004, George, Mair y Reid, 2009; Echeverri Perico et. al., 2011). Por tratarse de una actividad (turismo) en un ámbito específico (rural), existen tipos de turismo rural, según las modalidades que la actividad contempla: turismo de estancia, turismo ecológico, turismo aventura, etc. (Román y Ciccollella, 2009).

La oferta turística en pequeña escala se identifica con las y los pequeños productores, campesinas y campesinos, agricultoras y agricultores familiares y pueblos originarios, porque la organización de su oferta del turismo rural posee rasgos de gestión participativa y de beneficio común. Estas denominaciones se encuentran en los estudios de todos los países de América Latina, básicamente porque es la forma en que se ha denominado a pequeñas y pequeños productores involucrados con el turismo rural desde sus explotaciones agropecuarias. (Brasil (Borsatto y Nehls, 2010), Ecuador (Cabanilla, Lastra-Bravo y Pazmiño, 2017), Costa Rica (Murillo-Soto, 2016), Perú y Bolivia (CODESPA, 2011) y Chile (Szmulewicz y Gutiérrez, 2012).

El término agricultura familiar, es utilizado en las políticas públicas de Argentina para atender a un sector campesino de producción familiar para el autoconsumo y comercialización del excedente. (Nogueira y Urcola, 2013; Borsatto y Nehls, 2010; Juárez, et. al., 2014; Lattuada, 2014; Manzanal y Schneider, 2011; Nogueira, Urcola y Lattuada, 2017; Soverna, Tsakoumagkos.y Paz, 2008). La agricultura familiar se asocia por su nivel productivo y económico, a la economía social como sistema económico de base solidaria, organizativa y en busca de un bien común (Coraggio, 2011; Flores Ruiz y Barroso, 2011). En algunos países de la región, se utiliza el concepto “comunitario” para identificar este tipo de turismo de organización participativa y de revalorización de la cultura local y ancestral, que nace con los pueblos originarios (Maldonado, 2005; OIT, 2011; Murillo Soto, 2016). El turismo rural comunitario o simplemente comunitario, presupone lazos de solidaridad mancomunados en la búsqueda de

un fin común dentro de un grupo, por eso es común que se lo relacione con los pueblos originarios o indígenas, que administran sus comunidades sobre aquellas bases. (Fundación CODESPA, 2011; Declaración de San José sobre turismo rural, 2003). La característica principal es la oferta no solo de ocio, sino cultural y participativa (Maldonado, 2005).

Sin desestimar la importancia del sector de la agricultura familiar en la producción de alimentos en nuestro país, el enfoque social destaca la influencia directa del turismo rural organizado dentro de una comunidad, en el desarrollo rural y la sustentabilidad cultural, económica, social y ambiental del territorio. (Juárez, et. al. 2014; Soverna, 2008; Nogueira y Urcola, 2013).

La asistencia técnica como política pública en Argentina en el ámbito del turismo rural, ha sido registrada en documentos que no solo muestran un relevamiento y situación del sector (Impemba, 2013; Lattuada, 2014) sino que también produjo manuales e información necesaria para el abordaje de la actividad en el territorio (Ministerio de Agroindustria, 2017; Guastavino et. al., 2011; Scalise, 2012). En América Latina existe material que estudia la relación del Estado con grupos de turismo rural, producido por los mismos entes gubernamentales, consultorías o revistas especializadas en la disciplina: en Argentina, publicaciones del Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA) (Coria, 2012) y de la Unidad para el Cambio Rural (UCAR) (Scalise, 2012); en Chile, informes del Instituto Nacional de Desarrollo Agropecuario (INDAP) (SERNATUR, 2015); en México la Secretaría de Turismo (SECTUR, 2000) así como también la Universidad Autónoma del Estado de México (Garduño, Guzmán y Zizumbo, 2009); en Brasil el Ministério do Turismo (2010). En todos los casos, se analiza el alcance e impacto de las políticas públicas en materia de turismo rural.

Así también, organismos internacionales con presencia en diferentes países, estudian al sector campesino y publican sobre la temática: el Instituto Interamericano de Cooperación para la Agricultura (Blanco y Riveros, 2010; Román y Ciccollella, 2009) y la Organización Internacional del Trabajo mediante el Centro Internacional de Formación (Maldonado, 2005; Vidal y Márquez, 2007), son ejemplo de ello.

Puntualmente, sobre el objeto de estudio, se realizó una investigación titulada “Situación del mercado del turismo rural en el Departamento Río Hondo, provincia de Santiago del Estero” (Coria, 2012). El trabajo ofrece un análisis del mercado de turismo en la zona, realizado a través de encuestas a turistas e incluye el proceso de creación del grupo Huellas de San Francisco como parte de la oferta de turismo de la zona. El autor Lattuada, incluyó en su trabajo “Las asociaciones económicas no cooperativas de la agricultura familiar. Estudio de casos” (2014), una breve descripción de los inicios del grupo Huellas de San Francisco como espacio organizativo de productoras y productores.

Ahora bien, el eje de la investigación corresponde a las representaciones sociales en el turismo rural. El origen de las representaciones sociales se halla en el campo de la psicología, descrito como construcción de sentido que tanto individual como colectivamente se crea en torno a un objeto (Moscovici, 1979; Jodelet, 1986; Ibáñez, 1988). En tanto construcciones psicológicas basadas en la interacción entre individuos, son también constituyentes del pensamiento al permitir interpretar el mundo (Cruz Souza, 2006).

Las y los mismos autores mencionados comprenden que las representaciones sociales se construyen a partir de la comunicación principalmente verbal, es decir a través del discurso. La apropiación de las representaciones sociales por parte de la comunicación como ciencia de investigación, establece que los procesos comunicacionales construyen sentidos a través las manifestaciones cotidianas: experiencias vividas, creencias y acciones (Vizer, 2003; Rodríguez Salazar, 2007, Valencia-Abundiz, 2007).

Las representaciones sociales configuran la identidad a través de la construcción de sentido, en la que individuos y grupos “demarcan simbólicamente sus fronteras y se distinguen de los demás actores en una situación determinada, todo ello en contextos históricamente específicos y socialmente estructurados” (Giménez, 2000: 1). La construcción de identidad posiciona un yo o nosotros en contraste a otros, (Grimson, 1998; Hall; 1996; Bauman, 2006). En el proceso de construcción de identidad, los grupos poseen diferentes formas de organización y por lo tanto, de relaciones que establecen

acuerdos en cuanto al modo de desarrollarse e identificarse (Etkin y Schvarstein, 1992).

En el turismo rural, la identidad tiene un papel preponderante en varios sentidos. Como parte de la oferta de turismo, la identidad se construye a partir del patrimonio cultural (Barreto, 2007; Zucco, F. D. et al., 2017; Reis y Vavassori, 2013 y Santana Talavera, 1997), como “expresión de solidaridad que une y/o articula a quienes comparten una determinada cantidad de bienes y prácticas que los identifica, aunque también suele ser un lugar de complicidad social.” (Figueroa, et. al. 2020). También el territorio aporta a la construcción de la identidad, en ese caso, el espacio rural provee de sentido al espacio según las características y las prácticas (García Canclini, 1990). En cuanto al turismo como el encuentro entre una cultura local y las y los turistas, se aborda la identidad como un concepto que puede modificarse cuando uno o más elementos de la cultura local son modificados por la cultura visitante. (Santana Talavera, 1997)

Si bien el cruce cultural o entre culturas que propicia la práctica turística podría modificar elementos de la cultura local e incluso de la cultura visitante, es posible que también se produzcan ciertas “hibridaciones”, como desarrolla García Canclini (2003), cuando denomina los procesos socioculturales, entre diferentes estructuras que no necesariamente se anulan o son modificadas, sino que se mezclan manteniendo sus elementos propios para convertirse en nuevas prácticas o saberes.

El enfoque cultural para el abordaje de los procesos comunicacionales propicia el análisis de cualquier proceso social en determinada cultura. En ese sentido, tanto Schmucler (1984) como Martín-Barbero (1991), afirman que entender la comunicación como procesos determinados por la cultura, facilita la comprensión de las representaciones sociales. El concepto comunicación/cultura de Schmucler como término que contempla ambas palabras, permite pensar y estudiar la comunicación indivisible del espacio cultural donde se produce, como un enfoque de análisis que contempla ambas teorías (comunicación y cultura) en una nueva.

Por último, y atendiendo al objeto de estudio, se destaca el papel protagónico que tienen las mujeres en la actividad del turismo rural por tratarse,

en su mayoría, de actividades domésticas que realizan en lo cotidiano. En América Latina, se han registrado históricamente, elevados índices de participación de mujeres en la actividad turística, en comparación con los hombres (Chulvi, 2000; Ministerio de Agroindustria 2017; Szmulewicz, Mansilla y Gutiérrez, 2007; Cruz Souza, 2006). En el caso de Huellas de San Francisco y del equipo técnico que lo acompaña, también encontramos más mujeres involucradas en la práctica.

Una vez finalizado el recorrido teórico en búsqueda de un marco teórico para el abordaje del presente estudio, no se hallaron investigaciones sobre la construcción de representaciones en turismo rural con asistencia técnica, a partir de los procesos comunicacionales que involucra el intercambio entre el grupo de turismo rural y la asistencia técnica del Estado. Por tal motivo, surge la necesidad de generar información desde una perspectiva comunicativa que dé cuenta de los procesos de construcción de sentido en grupos de turismo rural asistidos por el Estado.

Metodología

El diseño de esta investigación es de carácter cualitativo, dado que procura describir por medio de la observación, los fenómenos comunicacionales involucrados en el intercambio entre el grupo de turismo rural comunitario y el equipo de asistencia técnica (Sabino, 1992), a partir del relato de las y los protagonistas.

La técnica utilizada para el análisis de datos es el análisis de contenido, entendido como lo describe Piñuel Raigada (2007: 7:

> (...) conjunto de procedimientos interpretativos de productos comunicativos (mensajes, textos o discursos) que proceden de procesos singulares de comunicación previamente registrados, y que, basados en técnicas de medida, a veces cuantitativas (estadísticas basadas en el recuento de unidades), a veces cualitativas (lógicas basadas en la combinación de categorías) tienen por objeto elaborar y procesar datos relevantes sobre las condiciones mismas en que se han producido

aquellos textos, o sobre las condiciones que puedan darse para su empleo posterior.

El análisis de contenido pretende identificar los significados - implícitos o no - en los relatos de las entrevistadas y los entrevistados y, describir el proceso comunicacional de producción de sentido en que se inscriben dichos significados, mediante la búsqueda de lo que no se evidencia o lo que no se menciona en un mensaje (Bardin, 1986). Como resultado, surgen categorías que permiten identificar y catalogar la realidad.

Puesto que el objetivo de este estudio busca conocer las percepciones sobre una práctica, una de las técnicas utilizadas para la obtención de datos es la entrevista semi-estructurada debido a la complejidad que pueden presentar las respuestas de los entrevistados (Corbetta, 2007). Fue así que de las preguntas realizadas, surgieron en casi todas las entrevistas, nuevos interrogantes que se desprenden del relato de quienes fueron entrevistadas y entrevistados, con el fin de ahondar en la información brindada.

La revisión de bibliografía y documentos elaborados por los organismos públicos que intervienen en el proceso comunicacional estudiado, junto a la observación participante, describen a priori, el espacio y las relaciones que otorgan sentido a la práctica del turismo rural. Los informes técnicos, realizados por el equipo de asistencia técnica junto a las entrevistas, respaldan el recorrido del grupo de turismo rural para el desarrollo de su actividad.

Las categorías que enmarcan la información registrada en torno a las representaciones sociales y a través de las cuales se clasificó el análisis de contenido son: el concepto del turismo rural, la construcción de sentido del turismo rural a partir de la relación entre el grupo de turismo rural y la asistencia técnica y, el proceso comunicacional que envuelve esa relación. Las unidades de análisis corresponden al grupo de turismo rural, la asistencia técnica del Estado y el intercambio entre los actores, entendido como un proceso comunicacional. La observación de estas unidades de análisis en constante diálogo y en sus propios contextos sociales, permitió describir las

representaciones sociales del turismo rural a partir de la perspectiva de los actores (Alonso, 1998).

Para la definición del objeto de estudio, se seleccionó el grupo Huellas de San Francisco, con trayectoria en recibir asistencia técnica de dos instituciones articuladamente: la Secretaría de Agricultura Familiar, Campesina e Indígena y el INTA. Haber podido participar en dos actividades del grupo y el equipo técnico, como parte de mi trayecto laboral, facilitó la elección de este caso y, en paralelo, el diálogo sostenido con las y los protagonistas de este estudio, aseguró los recursos para poder planificar la investigación de campo.

En el marco del contexto de pandemia, las técnicas utilizadas fueron adaptadas a la disponibilidad según el caso. Las entrevistas a las y los integrantes del grupo de turismo fueron presenciales ya que tuve la posibilidad de viajar por dos días a Termas de Río Hondo. Sin embargo, en el caso del equipo técnico, todas las entrevistas fueron realizadas a través de videollamadas, ya que a excepción de una técnica, el resto del equipo vive en la ciudad de Santiago del Estero.

El acceso a las casas de las y los integrantes de Huellas de San Francisco fue posible gracias al contacto que la técnica Paola Nazar realizó con el grupo y a través del cual obtuve la confirmación para entrevistar a sus integrantes. El área donde se encuentran los emprendimientos, es una zona rural a la cual solo se accede con vehículo propio y bajo la orientación de alguien de la zona para encontrar las casas.

Marco Teórico

Turismo rural

El turismo rural suele enmarcarse en una perspectiva económica como actividad que produce bienes y servicios, colocando la ruralidad como el ámbito donde el turismo puede ser desarrollado. Sin embargo, producto de las relaciones sociales que existen en dicho espacio, encontramos también un abanico de definiciones que hacen del turismo rural un modelo posible de ser distinguido entre otros.

En búsqueda de un marco que nos permita definir el recorte espacial de esta investigación, analizaremos algunas perspectivas sobre lo rural o el espacio rural que nos permitirá percibir hasta donde condiciona el espacio el turismo y desde allí, indagar cómo el Estado concibe el turismo rural para ofrecer asistencia técnica.

La ruralidad o lo rural

En el año 2008 la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentos produjo un documento en el que advertía sobre la necesidad de redefinir el concepto de ruralidad que había sido establecido dos siglos atrás, poniendo el énfasis no solo en la ausencia de un debate, sino también en la carencia de aplicación de la “dicotomía” urbano-rural como concepto de opuestos uno del otro ante las transformaciones que se sucedieron en ambos espacios (Castro, H. y C. Reboratti, 2008). Este reclamo se sustenta, según Furini da Ponte, en que lo rural no puede reducirse a una definición cuantitativa, por la cual las poblaciones con cierta cantidad de habitantes componen un área rural, sino que debe ser considerado dentro de un contexto histórico y compuesto por relaciones hacia afuera y hacia adentro. La autora propone una mirada social teniendo en cuenta los procesos que conforman el espacio rural y por lo tanto, atendiendo a las tensiones inherentes a los mismos: lo rural puede verse como un “territorio creado por las relaciones económicas, sociales y políticas que la población campesina establece con la tierra”.

Algunos estudios enfatizan el aspecto social del espacio rural. Wollcock (1998), establece una diferencia entre el espacio urbano y rural tomando como variable comparativa la pobreza y sus efectos económicos, advirtiendo que, ante la misma intensidad en ambos espacios; en la ruralidad el impacto es menor gracias a las redes comunitarias. Las redes sociales aparecen como una característica distintiva del espacio rural que genera un mecanismo de intervención común ante los embates económicos. El tejido social expresa el desarrollo que ha sufrido el espacio rural en las últimas décadas, esto incluye no solamente nuevas formas de trabajo sino también nuevas actividades que suplan las necesidades a través de ingresos genuinos. (Borsatto y Nehls).

Si pensamos el espacio rural como escenario de relaciones de una comunidad con su tierra y a su vez, de interrelaciones dentro de la comunidad, podemos afirmar que es un espacio en constante cambio. (George, Mair y Reid). Si bien el espacio urbano también posee relaciones sociales, no aparece la tierra como espacio de trabajo o como medio de producción y por lo tanto, la relación de la comunidad con ella. “Un territorio es rural cuando su especificidad es su dependencia de los recursos naturales y su base económica se estructura alrededor de la oferta ambiental en que se sustenta”. El espacio natural parece no ser el determinante de la ruralidad sino la relación que la comunidad establece con aquel. En principio, esta definición de rural se aleja de la primera planteada, opuesta a lo urbano, porque no todo espacio no urbano podría tomarse como rural si carece de aquella estructura que conecta el ambiente natural con su dependencia económica.

Ahora bien, la diversidad en estudios sobre lo rural ha ido abriendo camino al uso de otros términos que podrían facilitar su definición. Según Echeverri Perico, esto se debe a la cantidad de disciplinas dentro de las ciencias sociales que abordan la temática en búsqueda de la definición de un objeto de análisis. La tendencia desde hace unos años y en particular en las disciplinas sociales, es la de utilizar el territorio como categoría de estudio en lugar de lo rural o la ruralidad. En efecto, la mirada de las investigaciones está dirigida hacia las relaciones sociales que se construyen y que, como veremos más adelante, son determinantes para el desarrollo de políticas públicas. “El concepto de territorio se impone gracias a su enorme capacidad de articulación de procesos y

dinámicas y su poder interpretativo de los procesos claves de la economía rural" (Echeverri Perico, et. al. 2011: 14).

Las comunidades que habitan en el espacio rural establecen vínculos según el objetivo planteado en conjunto. Según Manzanal et. al. (2007: 21) "En un territorio hay actores y sujetos que buscan dar respuesta a los efectos de la globalización y a su vez construir otra realidad local". Esto nos lleva a preguntarnos ¿De qué forma puede una comunidad dar respuesta a esos efectos? La relación de una comunidad con la tierra ha generado otras actividades alternativas que ya no son solo agrícolas y parecería, a priori, que el turismo rural puede ser una opción a tener en cuenta como una herramienta económica.

Las relaciones sociales en la ruralidad dicen mucho sobre una comunidad, "son ciertamente complejas, pero no necesariamente densas porque el espacio social es afectado por el espacio geográfico" (Durston 2002: 36). En las comunidades rurales, pequeñas en cantidad de personas, la gente se conoce entre sí de toda su vida y como afirma Guitelman (1997), fortalecer los vínculos sociales es más rápido y la solidaridad es característico del espacio.

Turismo en el espacio rural

Una vez analizadas las miradas sobre el espacio rural o el territorio, podemos definir el turismo que allí se realiza. Pensar la ruralidad nos aproximó a imaginarnos una comunidad y la relación que mantiene con el ambiente natural. En dicha relación se basa el turismo rural y se convertirá en una característica indisociable de la actividad.

Un común denominador sobre el que se hace referencia en turismo rural, es la práctica como segunda actividad económica o como complementaria a la actividad principal (Garduño, Guzmán y Zizumbo, 2009; Rojas Pinilla, 2009; Ministério do Turismo, 2010) por lo que permite el uso de la capacidad ociosa de los establecimientos y disminuye su dependencia del monocultivo.

En Argentina el modelo de turismo rural que surgió es el de estancia, en el que se hace un aprovechamiento del espacio[1] a fin de generar mayores ganancias. (Navarro y Schlüter, 2010; Salciccia, 2001). Con la crisis económica de la década del 90, la práctica del turismo fue apropiada por las y los pequeños campesinos, debido a que en muchos casos, aparece como única opción ante la necesidad económica y como forma de mantener los establecimientos (Román y Ciccolella, 2009) dejando ser únicamente productoras y productores. Por ello puede entenderse que la OMT (Organización Mundial del Turismo) establezca en 2019 que las actividades del turismo rural se desarrollen en espacios donde "prevalecen la agricultura y la silvicultura", otorgando una redefinición al espacio rural.

Según el Ministerio de Agroindustria, el turismo rural:

> (...) es una forma estratégica de visibilizar a la agricultura familiar, indígena y campesina; de promover el encuentro cultural; conocer los sueños y las luchas de las organizaciones; vivenciar la vida rural; aprender y compartir sus saberes y prácticas productivas ancestrales y degustar alimentos en su lugar de origen.

La actividad recreativa o de ocio en un ámbito natural está tan implícita en el turismo rural como la interacción con la cultura del lugar, "que permite al visitante conocer, compartir y aprender otras costumbres y tradiciones, a través de actividades cotidianas, productivas y culturales" (Román y Ciccolella, 2009: 15). El objetivo es lograr que el turista conozca la vida del campo no solo a través de la observación sino participando de la cotidianeidad a fin de generar una empatía con la cultura rural. La idea del patrimonio cultural aparece como eje central en la concepción del turismo rural. El concepto de patrimonio hace referencia al "conjunto de bienes materiales e inmateriales de una comunidad, localidad o región, que pueden ser utilizados actualmente o en un futuro para atraer visitantes" (Scalise, 2012: 35). Este término puede hacer referencia en el ámbito cultural y también en el natural, siendo que ambos constituyen la oferta de turismo rural.

---

[1] En muchas familias rurales, sus hijes deben mudarse a ciudades para poder estudiar o trabajar. Esto deja espacios como habitaciones sin utilizar en la casa que pasan a ser ofrecidas al turismo.

La oferta se diversifica según el espacio de cada comunidad, por ello podemos encontrar como actividades no agrícolas: la artesanía (Borsatto y Nehls), la comercialización de alimentos elaborados, la creación de la figura de guías locales y la oferta para participar en eventos y/o ceremonias ancestrales, como estrategias para revalorizar el espacio rural. Desde el punto de vista económico, el turismo rural genera empleo y diversifica la oferta turística de un país permitiendo dinamizar la economía local en tanto, la comunidad sea quien administra los recursos para ofrecer el servicio “democratizando su economía” (Garduño, 2009: 11).

Un término similar al de turismo rural es el de agroturismo. Muchas veces se superponen ya que el agroturismo responde a actividades que específicamente involucran las actividades agrícola-ganaderas en su oferta, como puede ser el ordeño, la cosecha, elaboración de productos, etc. (Ministério do Turismo, 2010; Riveros, 2003). Una variación de las actividades agrícolas de turismo, es el pesque-pague, actividad que fue copiada de Brasil en la que se abona por lo que se pesca.

Al mismo tiempo que se fue desarrollando el turismo rural, fue creciendo el interés por la preservación del ambiente, debido al lugar que el tema ocupa desde hace un tiempo, en la agenda gubernamental de muchos países. El cuidado de los recursos naturales (en constante amenaza) como elementos esenciales para el ser humano, pondera la preservación del ambiente y el paisaje, para el beneficio de la humanidad y sobre todo la permanencia de las comunidades rurales en sus lugares de origen (Ministério do Turismo, 2010). Esta relación comunidad-ambiente mediada por el turismo derivó en lo que algunes llaman ecoturismo, que “involucra actividades de contacto con la naturaleza en espacios como lagunas, sierras, cerros y playas” con énfasis en el patrimonio natural, a diferencia del turismo rural que está centrado en el patrimonio cultural (Salciccia, 2001: 6).

Sustentabilidad cultural y natural como premisa de un turismo rural que procura evitar una mercantilización[2] de su patrimonio. Un desafío que involucra no solo a las comunidades rurales sino también a quienes intervienen en el desarrollo rural: gobiernos y el sector privado.

Se destaca en las investigaciones el aporte que el turismo rural hace al desarrollo territorial (Ministerio de Agroindustria, 2017) - también llamado desarrollo local o rural - puesto que favorece en muchos aspectos el fortalecimiento de una comunidad y no solo a quienes ofrecen un servicio y/o producto ya que les visitantes aportan a la economía de les habitantes en el día a día de la actividad. (Flores Ruiz y Barroso González, 2011). El INTA (Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria) elaboró en 2015 una recopilación de lo que fue una reunión de técnicos de turismo rural titulada “El turismo rural como contribución al desarrollo territorial” en el que se destaca la importancia de la actividad y la necesidad de atender técnicamente los procesos en el territorio. Para Lattuada, Nogueira y Urcola, el desarrollo territorial supone “una multiplicidad de acciones de tipo económico-productivas e institucionales promovidas por actores públicos y privados (...) que cooperan y se articulan con actores de carácter regional y nacional.”

Algunos estudios asocian el turismo rural con comunidades de pueblos originarios, sobre todo en América Latina (Ecuador, Costa Rica, Brasil) donde la actividad en manos de estas comunidades lleva décadas de procesos organizativos. Estas comunidades portan en su historia, incansables luchas por el reconocimiento de su cultura, su territorio y sus derechos, lo cual ha favorecido la implementación de otras actividades, como el turismo rural. En Argentina veremos que los procesos son diferentes y que el término “comunitario” se vincula más al turismo rural organizado por pueblos originarios.

---

[2] El término “mercantilizar” fue utilizado por Scalise (2012) refiriéndose al turismo masivo en el que la tradición y la cultura se convierten en mercancía. El autor plantea que el turismo rural administrado por la comunidad y de baja escala evita la mercantilización del turismo.

Turismo rural comunitario

Dentro de las modalidades del turismo rural, encontramos lo “comunitario” como una categoría que alude a la administración organizada por parte de una comunidad. Esto implica no solo que les locales administren su espacio, sino que lo hagan bajo ciertas reglas de distribución equitativa de tareas y de ingresos. En el ámbito gubernamental, lo comunitario se fue consolidando como el modo en que administran el turismo rural los pueblos originarios y algunos grupos con características organizativas específicas.

En América Latina, el término “comunitario” está asociado al carácter solidario y en comunión con pares, designando una forma de ofrecer turismo enteramente ligada a la pertenencia de un lugar, al trabajo en conjunto y a la defensa del territorio; de allí que se relacione a los pueblos originarios con lo comunitario. “Establecer la naturaleza y las características de “lo comunitario” implica ante todo definir los principios, valores y normas que rigen las formas de convivencia y organización que ha adoptado un determinado grupo humano” (Maldonado, 2005: 3). El mismo autor añade que “lo comunitario designa un sujeto colectivo, con derechos y obligaciones, constituido en base a la adhesión voluntaria de sus miembros (individuos o familias)”.

Una forma eficaz que han encontrado las comunidades para posicionarse como administradores del turismo rural ha sido a través del consenso y el trabajo en conjunto. Cuando miembros de una comunidad rural coinciden en emprender el desafío de prestar un servicio de manera organizada se constituyen en grupos (muchas veces bajo un marco legal como son las asociaciones, una forma muy adoptada en el ámbito del turismo rural), porque entienden que es la figura necesaria para fortalecer su actividad. Ese tipo de oferta se conoce como turismo rural comunitario “basado en el respeto al medio ambiente, en la calidad más que en la cantidad, en la sostenibilidad a medio y largo plazo más que en la explotación de recursos” (Vidal y Márquez, 2007: 3). El trabajo comunitario combina una suerte de justa distribución de la riqueza con la reafirmación identitaria local, a fin de lograr una administración de los recursos naturales y humanos independiente de terceros, hacia la sostenibilidad. Esta conjunción permite fortalecer las estructuras democráticas y prácticas solidarias de las

comunidades distinguiéndose de otras modalidades por su dimensión humana y por fomentar un verdadero encuentro entre personas de diferentes culturas. (Maldonado, 2005).

Pese a todas las ventajas que presenta el turismo rural comunitario para su entorno y quienes lo practican, enfrenta también, las dificultades que se imponen delante de los emprendimientos de baja escala, como la comercialización, ya que debe competir en las esferas de oferta masiva de turismo con una producción doméstica (Cabanilla, Lastra y Pazmiño, 2017); el cuidado estricto que debe tenerse para no mercantilizar la cultura local - evitar convertir las tradiciones en una simple puesta en escena con fines económicos - ; la tarea constante que implica el cuidado del ambiente y la atención que deben prestar las comunidades sobre los efectos negativos que la actividad puede ocasionar. Los desafíos que presenta el desarrollo de la actividad, supone un acuerdo no solamente entre quienes ofrecen turismo rural sino que también implica un diálogo con la comunidad para establecer las pautas que regirán la oferta sin detrimento de los recursos. (Román y Ciccolella, 2009).

Políticas públicas para el turismo rural

Como actividad económica en crecimiento, el turismo rural obligó a los gobiernos a pensar políticas públicas para la actividad; en Argentina, la tarea es realizada en los diferentes niveles y desde distintos enfoques en la escala municipal, provincial y nacional, bajo la órbita del Ministerio de Turismo y Deportes y el Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca (MAGyP)[3]. Este último contiene en su estructura, la Secretaría de Agricultura Familiar, Campesina e Indígena, que junto al Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA), serán destacados a lo largo de este trabajo por tratarse de las instituciones que asisten al grupo de turismo, conformando el objeto de estudio.

---

[3] Existen programas de otros organismos como el Ministerio de Ambiente y Desarrollo Sustentable o el Ministerio de Desarrollo Social, que contemplan actividades de turismo en su cartera de proyectos y/o programas.

En dos ocasiones el ex Ministerio de Turismo y el MAGyP unificaron recursos mediante programas o actividades puntuales, a través de las cuales abordaron el turismo rural. El primero fue en el año 2000 mediante el programa RAÍCES, con el objetivo de promocionar la actividad y el segundo implementado en 2008, fue el Programa Nacional de Turismo Rural - PRONATUR -, un programa destinado a fortalecer las acciones que el MAGYP[4] estaba realizando con la Secretaría de Turismo de la Nación, dirigido a quienes ofrecían turismo dentro de su predio para la observación y/o participación de actividades cotidianas (Román y Ciccolella, 2009).

Por su parte, el ex MINTUR creó en el año 2010, la Red Argentina de Turismo Rural Comunitario (RATuRC) destinada a grupos de comunidades campesinas y pueblos originarios con emprendimientos rurales de turismo. El objetivo era visibilizar una oferta turística autogestionada por las comunidades en consonancia con la sustentabilidad cultural y ambiental. En el año 2012 como resultado del desarrollo del PRONATUR, las mismas instituciones que lo crearon, presentan la Guía RATuRC en la que se muestran los resultados del programa resaltando el desarrollo impulsado por la actividad de turismo (Trivi, 2016). Se iniciaba con esta red, un compromiso del Estado con el turismo rural comunitario que culminaría con el cambio de gestión de gobierno (2015) obligando a les integrantes de la red a buscar alternativas de organización para sostenerse[5].

Desde mediados de los ‘80, ya sea con financiamiento propio o externo, los organismos responsables de atender las demandas rurales - SACI e INTA - extienden sobre el territorio nacional programas y equipos técnicos para asistir a las comunidades involucradas en la producción de base agropecuaria. A pesar de atender las mismas necesidades en el territorio, el INTA como ente autárquico

---

[4] En ese año, el actual Ministerio era la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentos que en el marco del programa ValorAr, trabajaba junto a la Secretaría de Turismo de la Nación (SECTUR) y el Instituto Nacional de Tecnología Agropecuaria (INTA).” Extraído de http://www.alimentosargentinos.gob.ar/contenido/revista/html/44/44_02_Campo_turismo_desarrollo_regional.html

[5] En 2017 la RATuRC organizó por iniciativa propia, el IV Encuentro Nacional de la RATuRC, con ayuda de algunos sectores del MAGYP y el INTA, aquellos ligados a la asistencia de los grupos participantes.

bajo la órbita del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca, promueve la innovación tecnológica a través de sus diferentes programas en todo el país, ofreciendo asistencia técnica aunque, a diferencia de la SACFI (y otras áreas del MAGYP), no otorga créditos, ni subsidios (Manzanal y Schneider: 17). Los equipos técnicos de estas instituciones ofrecen acompañamiento de los procesos productivos a las comunidades rurales, bajo la modalidad de extensión rural. En 2004, el INTA implementó el Programa Federal de Apoyo al Desarrollo Rural Sustentable (ProFeder) que incluía el acompañamiento de experiencias de turismo rural -entre otras- y a partir del cual "se comienza a registrar un crecimiento exponencial de este tipo de experiencias" (Guastavino, Rozenblum y Trímboli, 2011: 1). Este programa, aún vigente, brinda asistencia técnica a proyectos asociativos con enfoque de desarrollo territorial, registrando en el año 2015, 145 proyectos de turismo rural. Uno de los componentes del ProFeder es el programa CAMBIO RURAL que fue relevante para la actividad, ya que permite la contratación de una técnica o técnico que asista, en materia de turismo rural, a los grupos organizativos, bajo un tiempo límite y en función de objetivos puntuales.

La creación del Equipo de Agroturismo dentro del MAGYP (2015), dependiente de la Jefatura de Gabinete con el fin de desarrollar actividades y promover "la representación ministerial con otras instituciones gubernamentales a fin de asegurar el desarrollo de la actividad" (Resol. 642/2015, Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación)[6], implicó una especial atención al desarrollo del turismo rural a nivel nacional. Una de las actividades que lideró el equipo fue la consolidación de una mesa cuatripartita con el ex Ministerio de Turismo, Ministerio de Desarrollo Social y Ministerio de Trabajo, que si bien no dio los resultados esperados ni se mantuvo en el corto plazo, fue la primera vez que estos organismos se unían en acuerdo para trabajar articuladamente la temática. Durante el mismo período y con mayor éxito, el Equipo de Agroturismo de MAGYP logró ensamblar diferentes áreas del MAGyP como el INTA, el programa CAMBIO RURAL, la ex Unidad para el Cambio Rural (UCAR) y la

[6] **Disponible en https://www.boletinoficial.gob.ar/detalleAviso/primera/133475/20150929**

Secretaría de Agricultura Familiar, Campesina e Indígena, mediante intervenciones concretas en diferentes lugares del país.

Durante el año 2015, el Equipo de Agroturismo realizó un intercambio entre integrantes de emprendimientos de turismo rural a nivel nacional con el fin de compartir saberes y herramientas que permitan el fortalecimiento de los emprendimientos. El trabajo quedó registrado en el documento *Agroturismo con Identidad*[7], donde se detalla el rol del Estado y la necesidad de su intervención para el desarrollo del turismo, así como también la relevancia que tuvo la articulación del equipo con otras áreas del Ministerio ya que para la realización de este intercambio, se fusionó financiamiento de todas las anteriormente mencionadas.

Beneficiaries de políticas públicas

Las políticas públicas en materia de turismo rural que implementó el ex Ministerio de Turismo, exceptuando las comunidades de pueblos originarios, estuvo dirigida principalmente a emprendimientos individuales de turismo rural. Por su parte, el MAGYP contiene en su estructura, un área que atiende las demandas de pequeños emprendimientos organizados, es decir agrupados: la Secretaría de Agricultura Familiar, Campesina e Indígena. Como su nombre lo indica, la agricultura familiar es un universo que ha generado debates en cuanto a su definición pero que a los fines de este trabajo, presenta un perfil específico de beneficiares de las políticas públicas. Veremos en qué se asemejan los criterios adoptados por el estado y las investigaciones realizadas. .

La creación del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca de la Nación en el año 2009 y la elevación de la Subsecretaría de Desarrollo Rural y Agricultura Familiar (SSAF) –creada un año antes–al rango de Secretaría, contribuyeron a consolidar en la agenda pública la problemática de la agricultura familiar y su representación, así como a centralizar un referente específico para

---

[7] **Algunos datos** del intercambio indican que el 64% de quie**nes viajaron, lo hacían por primera vez. El 100% indicó que la experiencia fue de utilidad. Ministerio de Agroindustria, 2016, 104.**

el diálogo con las provincias sobre esta temática. (Lattuada, Nogueira y Urcola, 2015, 202)

Según Juárez et.al. (2014: 51), la denominación “agricultura familiar” apareció en la política agraria argentina en el año 2003. Este concepto incluía diferentes perfiles, “que fueron definidos por los organismos de gobierno como la base social y cultural de amplios territorios, así como también como una parte importante del manejo socioambiental, económico y tecnoproductivo de las regiones del país”.

Ante la necesidad de definir y cuantificar las pequeñas producciones rurales, en 2006, el Programa de Desarrollo de Pequeños Productores Agropecuarios (PROINDER) de la entonces Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentos (SAGPyA), adopta la definición de “pequeños productores” como componente de la agricultura familiar. Se clasificaban tres tipos: pequeño, intermedio y pequeño de subsistencia (Soverna, Tsakoumagkos y Paz, 2008). En el mismo año, el Foro Nacional de Agricultura Familiar (FONAF)[8] identificó el sector como “una forma de vida y una cuestión cultural que tiene como objetivo la reproducción social de la familia en condiciones dignas”. Para Soverna (2013), la diferencia entre estas miradas, está en el carácter social que contiene la mirada del FONAF y del que carece el programa de la SAGPyA.

En cuanto al origen del término “agricultura familiar”, los estudios coinciden en que data de la época crítica para las poblaciones vulnerables en Argentina, como fue la crisis de los años 90, a partir de la cual comienza a identificarse el sector y a generar desde el gobierno, políticas públicas específicas (Patrouilleau, et. al., 2017, Trivi, 2016, Lattuada, Nogueira y Urcola, 2015). “Se trata de familias rurales, trabajadores y productores agropecuarios diferenciados por su identidad, formas de vida, estrategias de sobrevivencia, inserción productiva y grados de capitalización” (Manzanal y Schneider, 2011:

---

[8] El FONAF está formado por “más de 900 organizaciones que asocian a unas 180 mil familias de productores en todo el país, reunidos para consensuar y proponer alternativas de desarrollo rural con equidad e inclusión.” (http://www.fonaf.org.ar/index.php/78-destacadas/74-que-es-la-fonaf-2).

2). “La producción se caracteriza por el trabajo familiar en la explotación agropecuaria”. (Ministério do Turismo, 2010: 21).

Dentro de la delimitación del concepto existen también “criterios socioeconómicos, culturales y políticos” que, además de indicar una población “de escasos recursos económicos y grupos sociales vulnerables”, distingue dentro de ella condiciones “de exclusión o inequidad por su condición de mujer, joven o aborigen” (Lattuada, Nogueira y Urcola, 2015:278). Es interesante en esta última definición, identificar que la agricultura familiar además de enfrentar desafíos económicos, encierra también condiciones de exclusión y desigualdad entre mujeres, jóvenes y pueblos originarios. Estos perfiles son a su vez, los más involucrados en el turismo rural: el trabajo de la mujer, el desarraigo de los jóvenes y el trabajo de los pueblos originarios como administradores de la actividad.

Mediante la Ley 27.118[9] promulgada en 2015: “Reparación Histórica de la Agricultura Familiar para la Construcción de una Nueva Ruralidad en la Argentina”, se establecieron los requisitos que debía tener un agricultor o agricultora familiar, así como también las características que debían tener las políticas públicas destinadas al sector y que le competía a todos los organismos públicos a fin de favorecer el desarrollo del sector. Al presente, la ley sigue sin reglamentarse, lo que supone un retroceso en los avances que se habían logrado en materia de reconocimiento y resarcimiento del sector de la agricultura familiar.

Los grupos de pequeñes productores de la agricultura familiar, como el objeto de estudio de esta investigación, poseen diversas formas según el objetivo perseguido. Los modelos organizativos que adoptan los grupos depende del grado de acción buscado, pero en la totalidad de los casos se procura atender “necesidades concretas e inmediatas, predominantemente aquellas de carácter productivo, tecnológico o comercial” (Lattuada, 2014:17). Para la asistencia técnica, la conformación de grupos en personas jurídicas, como son las asociaciones o cooperativas, es requisito y determina el acceso a ciertos programas o a recibir asistencia técnica en alguna temática. Esto se debe a que

---

[9] **Disponible en http://servicios.infoleg.gob.ar/infolegInternet/anexos/240000-244999/241352/norma.htm**

no solo desde el Estado se busca el beneficio de un mayor número de personas sino que persigue principalmente, la instancia autogestiva de los grupos, mediante la cual puedan hacerse colectivamente de herramientas que les permitan enfrentar las problemáticas rurales. Más allá del nivel de consolidación de estos grupos, la mejora de calidad de vida que han logrado en sus comunidades por implementar proyectos de accesibilidad a todo tipo de recursos establece que las respuestas son mayores cuando se procuran en grupo que individualmente.

Asistencia técnica: representantes de la política pública en el territorio

La estructura del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca cuenta, para implementar sus programas y proyectos en todo el país, con programas y áreas según la temática y el público objetivo. La Secretaría de Agricultura Familiar, Coordinación y Desarrollo Territorial es la autoridad sobre las coordinaciones en todas las provincias, a excepción de Tierra del Fuego. En correlato y como ente descentralizado que se ocupa de la misma población, está el INTA. El rol de los equipos técnicos de la SAFCI y el INTA en cada provincia es determinante para la aplicación de las políticas públicas en territorio y se destaca entre otros organismos públicos por ser el único ministerio con equipos técnicos en el interior del país.

La diversidad que presenta el territorio requiere de una multiplicidad de saberes para su abordaje. El perfil de técnicas y técnicos (asistencia técnica) está compuesto no solo por la formación académica sino también por la experiencia que, en su gran mayoría, les aporta ser del lugar, lo que siempre favorece en la elaboración de propuestas para atender las necesidades locales. En sus términos de referencia, el equipo técnico debe brindar asistencia a grupos de la agricultura familiar, acompañando los procesos que implican la elaboración de proyectos, el fortalecimiento organizacional, la comunicación, la comercialización, etc. En palabras de Lattuada, Nogueira y Urcola (2015: 242): “constituyen el nexo y la personalización de los programas ante los destinatarios” convirtiéndose en la personificación del Estado en el territorio. El equipo técnico

tiene “que lidiar con las frustraciones que arrastra la comunidad: la desconfianza, producto de malas experiencias anteriores, el temor a la mentira y a perder las tierras y animales” (Soverna, 2013: 14). El desafío se triplica: las técnicas y técnicos deben asumir diferentes roles y funciones de cara a cumplir con los objetivos institucionales, los de la organización asistida, y los personales (Lattuada, Nogueira y Urcola).

Los primeros programas en el territorio remiten al Programa Social Agropecuario (PSA) en 1993 del MAGYP, cuando por primera vez el Estado ofrecía asistencia técnica y al mismo tiempo, financiamiento procedente del presupuesto público (Manzanal y Schneider, 2011), con el objetivo de mejorar la calidad de vida de pequeñes productores minifundistas. Durante 10 años, el equipo técnico en el territorio fue la imagen del programa que, en el 2013 derogado el PSA, pasó a formar parte de la ex Subsecretaría de Agricultura Familiar del Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca (creada en 2008). No existen datos oficiales concretos sobre la cantidad de personal en el momento, sin embargo, algunos estudios indican una cantidad de 943 técnicas y técnicos en el año 2011 y 1.200 en 2014 (Lattuada Nogueira y Urcola, Soverna, 2013).

Simultáneamente, el INTA cuenta en su estructura con un área de investigación y de extensión territorial en todo el país, nucleada en agencias provinciales y regionales. La función del equipo técnico es la asistencia de “proyectos ya iniciados por los grupos de productores en forma autónoma o en el marco de los programas, y (...) de articular a productores dispersos en el marco de programas propios (...) o de generar el acercamiento de aquéllos con otros programas” (Lattuada, Nogueira y Urcola: 5).

El INTA está organizado en 15 Centros Regionales, de los cuales dependen un total de 47 Estaciones Experimentales Agropecuarias y 320 Unidades de Extensión que cubren todo el país, y donde se desarrollan actividades de investigación aplicada y de adaptación, experimentación adaptativa, transferencia de tecnología y extensión. Específicamente en materia de turismo rural son más de 100 las técnicas y técnicos involucrades. (Guastavino, Rozenblum y Trímboli). En el caso del INTA, la incorporación del enfoque social en el cuerpo técnico que era de base técnico-productivo, no se

dio sino hasta el 2005 cuando se creó el Centro de Investigación y Desarrollo Tecnológico para la Pequeña Agricultura Familiar (CIPAF) ante “las críticas sobre la escasez de capacidades institucionales para enfrentar los problemas sociales y ambientales de los pequeños agricultores, particularmente de investigación y desarrollo” (Juárez et.al. 2014: 62).

En la mayoría de los equipos técnicos articulados de ambas instituciones (INTA y la SAFCI), puede observarse afinidad entre técnicas y técnicos, que no responde a lineamientos preestablecidos por el MAGYP, sino a empatía de los mismos equipos técnicos a nivel local que en ocasiones compartían otros espacios.[10] Soverna (p.13) duda al respecto: “Nunca queda claro cuando esa colaboración forma parte de un acuerdo institucional o es el resultado de relaciones interpersonales a las que van llevando el encuentro cotidiano en los mismos territorios”.

En cuanto a la relación entre equipos técnicos y productores, la misma autora resalta dos modalidades: el equipo técnico se acerca a los establecimientos, las casas, o bien se conforman reuniones sobre alguna temática puntual en espacios públicos de la comunidad o también en casas. Es conocida la relación de confianza que existe entre ambas partes como consecuencia de una relación de años a través de la asistencia en diversos ámbitos de la vida de les agricultores familiares.

El rol multifacético de técnicas y técnicos muchas veces es de “mediador para superar los conflictos generados en los grupos, cuya actividad principal gira en torno al crédito (...) un medio para alcanzar la resolución de los problemas que el grupo no puede solucionar por sí mismo (Lattuada, Nogueira y Urcola: 248).

---

[10] Es común ver en algunos puntos del país, que técnicas y técnicos de ambas instituciones comparten la organización del trabajo, capacitaciones y hasta oficinas, esto último, se vio intensificado con el vaciamiento de la SAF a partir del 2016.

Observaciones de la intervención en los procesos territoriales

Algunos estudios sobre la asistencia técnica del Estado advierten sobre implicancias desfavorables para la comunidad y el territorio. Existe una preferencia por las comunidades en su estado inicial, un romanticismo sobre cómo lo tradicional debe permanecer sin modificaciones que pueda producir la intervención del Estado. En cuanto al turismo rural, los casos analizados sobre los cuales se perciben transformaciones negativas son las comunidades de pueblos originarios en donde la cultura parece mantenerse en el tiempo por lo que las mudanzas son fácilmente detectables.

En un estudio sobre el impacto del turismo rural con intervención del Estado en una comunidad de pueblos originarios, Impemba (2013: 4) advierte que son escasos los estudios que muestran los resultados negativos:

(...) se destaca la alteración de las estructuras sociales provocadas no solo con la llegada de los turistas, sino también por la incorporación de pautas de consumo y formas de producción capitalistas, en especial en poblaciones autóctonas de base rural o campesina.

El autor sostiene que ante la necesidad de satisfacer al turista, las comunidades desarrollan un dinamismo de consumo en el que afloran tensiones como antiguas diferencias o reacciones ante un nuevo ingreso de dinero en el sistema productivo, que genera la actividad del turismo.

En un análisis también de pueblos originarios, Maldonado (p.1) previene que involucrarse con el turismo rural puede “significar un aumento de su dependencia, una aceleración de la pérdida de sus territorios y su identidad cultural o un debilitamiento de sus instituciones y de la cohesión social que éstas persiguen”. Se trata de políticas neodesarrollistas en la que “la riqueza natural y cultural (...) debe convertirse en producto estandarizado” lo que obliga a debatir dentro de las comunidades, la problemática del turismo y a cuestionar las relaciones de poder que agravan la desigualdad social. (Trivi, p.89).

En los autores anteriores hay una omisión en cuanto a la postura de la comunidad como administradora del turismo rural. Pareciera que las comunidades aceptan y asumen el turismo rural sin discordar ante la imposición

de la actividad en su territorio por parte del Estado o de inversión privada, como inertes ante cualquier intervención, cuando en muchas ocasiones las “comunidades crearon procesos para controlar la naturaleza y el tipo de turismo que se persigue” (George, Mair y Reid, p.6).

La intervención del Estado en nuestro país también presentaba en 2013 algunas carencias, según Soverna, en relación al área de Agricultura Familiar en ese entonces; exponiendo la debilidad de la política pública al no poder abordar de raíz la problemática estructural de las comunidades rurales como ser: la propiedad de la tierra, los accesos para la comunicación y los accesos a recursos básicos y la debilidad económica. En este sentido la política pública atendía una parte del problema general que era la economía del sector, pero carecía de un abordaje en conjunto con otras áreas de gobierno. En tal sentido, Lattuada, Nogueira y Urcola explican que una de las causantes fue la falta de coordinación de los programas, que reflejó la baja complementación de acciones entre las instituciones, al no haber una autoridad que estableciera un diálogo entre ellas. Donde hubo cooperación entre los equipos técnicos, fue por iniciativa local y por afinidades interpersonales que, como se mencionó antes, está ligado a las estructuras sociales de las localidades pequeñas (Juárez et.al.).

En cuanto a la transferencia de conocimiento hacia las y los productores o la agricultura familiar, Juárez et.al., indican que, si bien la transferencia debería ser un proceso participativo y, a pesar de que el proceso se inicia siempre a través de la consulta para establecer qué tipo de conocimiento debe aplicarse, las y los destinatarios acaban siendo receptores del conocimiento pero no constructores de saberes. Esta observación enfatiza la necesidad de generar un ida y vuelta de saberes partiendo de que las campesinas y los campesinos poseen en su cultura diversos saberes ancestrales y muchas veces no son considerados a la hora de elaborar propuestas participativas de transferencia de conocimientos.

Mujeres en turismo rural

En este apartado se presenta, tal como el título lo indica, el rol de las mujeres en el turismo rural y no solamente en la actividad como servicio sino también en la asistencia técnica. El equipo de la SAFCI del INTA, está representado por mujeres. Al mismo tiempo, la mayoría de les integrantes del grupo Huellas de San Francisco, son también mujeres.

El turismo rural buscó en sus orígenes, la ocupación de la capacidad ociosa de las casas del campo que la mayoría de las veces, generaba la salida de hijas e hijos de sus casas hacia la ciudad en busca de trabajo o por su formación profesional. Este objetivo implica servicios y productos como la gastronomía, el mantenimiento del espacio y la hospitalidad, que las mujeres se han apropiado de estas tareas como parte de su cotidianeidad. “Para muchas mujeres el turismo rural no representa una profesionalización real, sino simplemente una prolongación de las tareas del hogar, en la medida en que se amplían las tareas y servicios a la propia familia” (Cruz Souza, p.120).

Si bien el turismo rural puede significar una formalización de las tareas cotidianas familiares de las mujeres a través del ingreso económico que esto genera, también puede analizarse como un cambio en el paradigma: “muchas de las nuevas actividades suponen la rentabilización de «saberes» que siempre han estado en la memoria de las mujeres” (Chulvi, p.9). Al incorporarse en los circuitos económicos - no siempre formales -, el entorno social para esas mujeres se amplía junto a su independencia económica.

Ahora bien, los estudios de género en turismo rural han puesto al descubierto el protagonismo de las mujeres en la actividad, que antes era invisible y los cimientos de un cambio en la distribución de ingresos en el ámbito rural (Mendoza, et. al. 2015); empoderando a las mujeres a través de la participación directa en la organización de la actividad y de la renta que genera (Ministerio de Agroindustria). La incorporación de las mujeres rurales a la actividad económica a través del servicio de turismo rural suscita interrogantes como su participación en niveles más altos de la organización de la actividad turística, ya que “curiosamente, en muchos establecimientos de turismo rural, el

titular es un varón, siendo, sin embargo, la mujer la que trabaja y gestiona el negocio” (Cruz Souza).

Representaciones sociales

Habiendo contextualizado y caracterizado el turismo rural que envuelve al objeto de estudio, es momento de abordar los procesos comunicacionales que (re) producen las representaciones sociales en torno al turismo rural, en busca de un marco teórico que permita interpretar la construcción de sentido a partir del intercambio entre el grupo y la asistencia técnica.

Las representaciones sociales son sistemas de ideas respecto de un objeto social, poseen una lógica y un lenguaje propio que designan un conocimiento específico. Al mismo tiempo que configuran significados y describen las realidades cotidianas específicas, condicionan las prácticas sociales (Moscovici, 1969; Jodelet, 1986, Ibáñez, 1988). Como proceso, es una construcción psicológica, porque implica la apropiación e interpretación de la realidad y social, por tratarse de una construcción de conocimiento colectiva.

A su vez, las representaciones sociales tienen una doble lectura: son proceso y producto, porque moldean una imagen a través de la apropiación de un pensamiento y al mismo tiempo son el producto de ese proceso (Jodelet). La ambigüedad del concepto refleja, según define Ibáñez (1988), su carácter constituido, porque se presenta como una estructura a partir de la cual se interpreta la realidad, y constituyente; porque influye en la definición de la realidad.

De lo anterior se desprende que las representaciones sociales implican un proceso de resignificación a nivel personal, ya que no se trata de “una reproducción de lo real a nivel mental, sino una reconstrucción activa de esto, atribuyéndole matizaciones, acentuando unos aspectos, eliminando otros” (Cruz Souza). En este sentido, la interpretación personal, se forma sobre una experiencia anterior, o sea que posee conocimientos previos, contextos, ideologías, etc.

Desde una perspectiva cultural y comunicacional, Hall (1997) destaca la simultaneidad que las representaciones tienen con el lenguaje, dado que para que las primeras puedan dar sentido a algo, necesitan el uso del lenguaje (comprendido por las imágenes, las expresiones, los gestos, etc.). El autor afirma

que las personas que pertenecen a una misma cultura comparten un mapa conceptual similar y una forma de interpretar los signos de un lenguaje, con los que construyen el significado de las cosas, por lo tanto las representaciones sociales se conforman y sostienen a nivel grupal.

El análisis de los procesos comunicativos de un grupo, permite identificar la forma en que éste le da sentido a un objeto, aunque no es la única función: “los intercambios comunicacionales participan no solamente en la transmisión de mensajes, sino que también regulan las relaciones entre mentalidades y los individuos o grupos que los transforman activamente otorgándoles sentido a sus conductas”. (Valencia Abundiz, 2009: 55).

Durkheim (1993), diferenció enfáticamente las representaciones individuales de las grupales o colectivas, ya que consideraba que la psicología que estudia las construcciones individuales no podría atender las construcciones colectivas, básicamente, por ser de otra naturaleza. A nivel grupal, las representaciones sociales, determinan las acciones de los integrantes del grupo y en consecuencia, el nivel de cohesión del mismo. Esto se debe a que, como construcción social, las representaciones se establecen en base al consenso (e implica también disenso porque puede que el acuerdo no sea homogéneo) entre sus integrantes (quienes poseen construcciones previas de la realidad que componen las identidades personales) que dotan de sentido y moldean su identidad (Cruz Souza).

Un componente de las representaciones sociales es el de ser flexible, en tanto concepto dinámico producido sobre otro previamente elaborado y también porque los procesos se inscriben dentro del dinamismo que supone un grupo social. Por un lado, las representaciones sociales individuales dentro del grupo influyen en la construcción de representaciones grupales y paralelamente, son posibles de ser modificadas por la condición intrínseca del grupo. Aplicado al objeto de este estudio, indagar en esta característica permitirá comprender, en primer lugar el sentido que cada integrante del grupo otorga al turismo rural y cuál fue el nivel de incidencia que la asistencia técnica produjo sobre ese sentido, suponiendo que “las representaciones sociales, no se transforman por azar, o con el simple flujo de la historia, sino a través de las acciones de personas y

grupos sociales que repercuten en las formas de concebir objetos sociales relevantes" (Rodríguez Salazar 2007: 181). En síntesis, se evidencia que la construcción de las representaciones sociales depende del entorno y el conjunto de valores que rodean a los sujetos así como también del contexto histórico en el que se sitúa.

Como sinónimo de las representaciones sociales, el concepto de mediaciones introducido por Martín-Barbero describe: "ámbitos que se interponen entre la configuración social y la naturaleza de la comunicación" (2001: 73-74). Las mediaciones se ubican dentro del proceso de construcción de sentido, o mejor dicho en el camino que separa el objeto del sujeto condicionado por el entorno. Si bien el autor no alude a las representaciones sociales (y su estudio se basa en los medios de comunicación) ni las relaciona con las mediaciones, es posible identificar en las definiciones de ambos conceptos, una similitud en el proceso de construcción de sentido (Rubira García y Puebla Martínez, 2017). Es importante destacar que el concepto de mediaciones surge dentro en una perspectiva de análisis de la comunicación tomando la relación medios de comunicación-público receptor y la construcción de sentido que se genera a partir de la misma.

Las personas necesitan atribuir sentido y valor a sus acciones y lo hacen dentro de una lógica regulada por la cultura. El término cultura está aún muy vigente en los estudios comunicacionales, en especial para diferenciarlo del término identidad, debate que pretende dimensionar el proceso de construcción que implica la identidad por sobre los atributos fijos de la cultura. La cultura como Uranga la define, es la "institucionalización de las prácticas y de la gestión social" (2015: 5). La influencia de la cultura en la construcción de sentido permite dimensionar y contextualizar, en un determinado tiempo y espacio, el proceso por el cual se producen las representaciones sociales. Dicho proceso no se enmarca en el consenso, muy por el contrario, las disputas son el vehículo para establecer sentido a la información y para establecer la interpretación de la misma.

Comunicación/ cultura

La cultura no se presenta como una variable dentro del proceso de construcción de sentido, sino como el espacio o escenario donde se produce y por consiguiente, imprime sus particularidades a dichos sentidos. Ahora bien, si la cultura está compuesta por valores, creencias, costumbres, etc. y los procesos comunicacionales permiten su reproducción y perpetuidad, el campo de la comunicación y el de la cultura podrían servir para su análisis. Sin embargo, como postula Schmucler (1984), no pueden utilizarse los campos de la comunicación y la cultura como disciplinas complementarias, sino que deben fusionarse en un mismo término, como teoría para el estudio de las prácticas sociales e individuales.

Las representaciones sociales dan cuenta de la cultura en la cual está inserto determinado grupo y desde "ese mundo de símbolos que los seres humanos elaboran con sus actos materiales y espirituales, la comunicación tendrá sentido transferible a la vida cotidiana" (Schmucler, p.8). El análisis de la cultura que el autor llama *mundo de símbolos*, nos permite definir el espacio donde la comunicación es producida y el contexto a través del cual se otorga sentido a las prácticas de la cotidianeidad. A partir de allí, el desafío es poder caracterizar el espacio donde se configura la producción simbólica, las interpretaciones de las representaciones sociales y la apropiación que de ellas se hace.

Schmucler resalta el carácter indivisible del término comunicación/cultura que sintetiza dos conceptos y se convierte en uno solo y propone utilizar una barra entre las dos palabras, con el fin de no diferenciarlas sino unificarlas, ya que la comunicación es el medio a través del cual transformamos la cultura. En ese sentido, Martín-Barbero propone sobre el término, un recorrido similar que plantea el desplazamiento del término comunicación al de cultura, para evitar (y descartar) la asociación de la comunicación con los medios de comunicación y se convierta en:

> (...) un proceso de cultura que nos permita pensar los nuevos procesos de socialización. Y cuando digo procesos de socialización me estoy refiriendo a los procesos a través de los cuales una sociedad se

> reproduce, esto es sus sistemas de conocimiento, sus códigos de percepción, sus códigos de valoración y de producción simbólica de la realidad. (1991: 24).

La comunicación/cultura o comunicación hacia la cultura (como evolución del campo teórico), propicia la comprensión de la construcción de sentido en los procesos de comunicación de determinado grupo. El análisis desde esta perspectiva, reconoce que toda persona por estar inserta en una cultura, dispone de un conjunto de sentidos que, en los procesos de comunicación grupales, son modificados, apropiados, adaptados y traducidos en representaciones sociales sobre su entorno.

Identidad

Es determinante la incidencia de las representaciones sociales en la construcción de identidad. Las representaciones que se construyen en torno a un objeto dentro de un grupo, generan pertenencia y establecen un sentido de identidad común dentro de un grupo. El mismo se construye en opuesto a otros porque existe, en el sentido de pertenencia, una diferenciación con otros grupos, que concluye en rasgos identitarios compuesto por saberes, símbolos, prácticas, etc. “Observar una representación social es observar el proceso por el cual un grupo se define, regula y compara con otros" (Di Giacomo, 1987: 295).

En las comparaciones con otros grupos respecto de un objeto, se definen las propias representaciones del grupo y, a su vez, éstas determinan las representaciones individuales (las que establecen el sentido de pertenencia). Este postulado no excluye que las personas posean representaciones individuales previas a la construcción de identidad grupal, lo que determina el carácter no sólo constituyente sino también flexible de las representaciones sociales. Una construcción que se da en grupo, que se sostiene (o no) a nivel individual y al mismo tiempo estas últimas originando las primeras, en constante movimiento.

Al indagar en la identidad de un grupo, como *Huellas de San Francisco*, lo haremos tomándolo como una organización social, concepto utilizado con

frecuencia en el ámbito gubernamental, específicamente en el área de agricultura familiar. Anteriormente se mencionó que para ciertas políticas públicas, se utiliza organización social para referirse a este tipo de grupos.

Etkin y Schvarstein, en su estudio de las organizaciones definieron algunas características en común: fijan sus propias reglas de funcionamiento y la auto-organización que las caracteriza permite su desarrollo sin que pierdan su identidad, por lo que cada organización se convierte en “singular, particular y distinta de las demás” (p.51). Existe hacia dentro de las organizaciones un esquema de funcionamiento que, si bien está inserto en un contexto con cierta dependencia del entorno económico, social, etc.; posee autonomía en la toma de decisiones para alcanzar los objetivos que persigue el grupo.

Según Hall, las identidades se construyen dentro de las representaciones, esto significa que se reconocen dentro de las prácticas discursivas, lo que supone contextualizarlas en el momento y el espacio en que se producen. Esta particularidad, convierte a la identidad en algo no estático, ya que la descripción se enmarca en cierto recorte (histórico y cultural) y le aporta esa flexibilidad para tomar otras formas y otros sentidos. El autor también señala que la identidad surge siempre en oposición a otra, que el sentimiento de identificación no se debe a las similitudes sino a la exclusión, reconocerse diferente a otro.

La definición sobre lo que no se es, en oposición a algo (aquí el término puede referirse a personas, grupos, culturas, ideas, etc.), como factor determinante de la identidad, es abordado por Grimson (1998) a través del estudio de las fronteras. El autor señala que las fronteras son constitutivas de la vida social. En el turismo rural, el cruce cultural podría producir una aproximación sobre la medida en que la identidad local es afectada por la intervención del Estado a través de la asistencia técnica.

El espacio rural proporciona al proceso de construcción de identidad, una variable que encarna la relación de la comunidad con el territorio. Para las organizaciones sociales construidas en este medio, la identidad rural antecede a los rasgos del grupo. Por ello, el recurso más utilizado para describir esta construcción, es la identidad cultural. Cuando se habla de identidad cultural, se hace referencia a “la identificación con valores generales que expresan, leen e

interpretan una cultura que es cambiante, mutable, variable y que se transforma en la continuidad histórica". (Soto Uribe, 2006: 4).

En este sentido, García Canclini sostiene desde un análisis cultural, que la identidad está directamente relacionada con el territorio, "Puesto que se nació en esas tierras, en medio de ese paisaje, la identidad es algo indudable" (1990; 178). El lugar de nacimiento brinda una huella ineludible para la construcción identitaria y el turismo como actividad social que preconiza la defensa del territorio a través del uso ordenado de sus recursos y cultura, apela a la identidad como como rasgo distintivo.

Para Santana Talavera, el espacio físico transformado en área de destino en la práctica del turismo, se convierte en un "símbolo de identidad" (p.62), dejando de ser únicamente el lugar donde se habita e influyendo directamente en la cultura de sus habitantes a través de la legitimación como destino. Es cuanto menos decisiva, la apropiación que las y los locales hacen del espacio al convertirlo en un destino turístico con las mudanzas y adaptaciones que esto conlleva en sus prácticas pero sobre todo en la representación de la misma.

García Canclini apunta al proceso de construcción de identidad basado en el patrimonio como instrumento por el cual una sociedad se apropia de su historia. El patrimonio rememora, cuando es visible para la comunidad, la historia del lugar y el sentido de su origen. En este sentido, el autor también advierte que el alcance del patrimonio para toda la comunidad o sociedad, dependerá de la voluntad de las clases dominantes para seleccionar lo que será preservado y exhibido.

Hibridación o identidad

El título de este apartado no pretende realizar una elección entre los dos términos pero sí al menos, caracterizar el concepto de hibridación introducido por García Canclini (2000) y contrastarlo con las definiciones de identidad desarrolladas anteriormente, con el fin de facilitar el abordaje de los procesos que envuelven al objeto de estudio.

El autor entiende como hibridación aquellos “procesos socioculturales en los que estructuras o prácticas discretas, que existían en forma separada, se combinan para generar nuevas estructuras, objetos y prácticas.” En esa combinación, las prácticas no se pierden para unirse en una diferente, sino que se entrecruzan. A modo de advertencia, el autor remarca lo que comúnmente ocurre en la selección que supone unificar rasgos y características para la definición de identidades: la pérdida de los procesos mixtos que determinaron esas prácticas. La tendencia hacia la homogeneización, como la llama, evidencia los límites de conjugar ciertas pautas en un tipo de identidad y propone en su lugar, establecer criterios de mixturas para su análisis. En diferentes momentos del texto, el autor insiste en los procesos de hibridación y no la hibridez porque considera que son los procesos los que permiten identificar las diferencias y distinguir lo que no se fusiona.

Si bien García Canclini fundamenta su trabajo con estudios relacionados a la fusión de cultura por migraciones, fronteras porosas y otro tipo de dislocaciones, el término hibridación posibilita registrar las formas bajo las cuales un grupo en la relación con su entorno, se construye como tal. El autor reflexiona que la búsqueda de conceptos tiene por objetivo explicar mejor el mundo y allí se destaca la importancia de identificar las partes (o conceptos) que se incorporan hacia una nueva definición así como también aquellas que no pueden “hibridarse”, las que se mantienen en los procesos como rasgo inmutable.

En consonancia con lo anterior, Martín-Barbero (2001), considera que la identidad es narrativa y de doble sentido: no hay identidad que no se narre y narración que no constituya identidad. En esta aseveración, el autor señala la hibridación como constitutiva de la identidad en el proceso de apropiación del relato, otorgándole a la comunicación un rol determinante en la construcción de las representaciones sociales. También en línea con García Canclini, aseguraba que al momento de su investigación, se estaba desarrollando un proceso de reconfiguración cultural directamente relacionado con la supresión de ciertas fronteras o como bien lo define, con la comunicación entre culturas. Estos procesos comunicacionales permitirían a las comunidades, una vez que el miedo a lo extraño desaparezca, nuevas formas de construcción de sentidos y de exclusión de fronteras.

La hibridación nos permite describir esos cruces ocurridos en las fronteras muchas veces, simbólicas, en los cuales se entrelazan y tejen nuevas representaciones sociales y prácticas culturales. Al mencionar las fronteras simbólicas, nos referimos a la demarcación que fijan las prácticas culturales en el proceso de construcción de identidad que, tal como lo entiende Giménez (2000), establecen los límites de lo que es y de lo que no es, distinguiéndose del resto. En esta apreciación se incluye la identidad tanto de personas como de grupos y en los límites que fija, se construye la hibridación, en donde las representaciones sociales se vuelven influenciables o puede que permanezcan inalterables.

Un concepto ligado a las representaciones sociales es el de saberes locales (que se adapta al objeto de estudio por tratarse de un grupo fuertemente marcado por las tradiciones y prácticas ancestrales), que alude al contenido y contexto cultural de los procesos comunicacionales en el turismo rural. Según Hersch Martínez, saberes locales son “las representaciones y prácticas compartidas, reproducidas informalmente, arraigadas en tradiciones particulares y circunscritas territorialmente, que involucran a su vez recursos construidos a partir de la diversidad biocultural local” (2007:180).

Martín-Barbero (2003) denomina “deslocalización de saberes” al movimiento que produce un nuevo mapa de conocimiento según las formas en que circulan el saber. Lo que antes estaba localizado y determinado para cierto espacio y ciertas figuras, ha sufrido modificaciones que corren de lugar no solo las fuentes de conocimiento sino también, distribuye el poder que estaba centralizado. La deslocalización, implicó que los impedimentos al acceso del conocimiento para un grupo reducido, desaparecieran y reconfiguraran la circulación de saberes, legitimando otros espacios de circulación de saber.

Siguiendo la obra del autor, parafrasea a Ulrik Beck: “La única salida se halla en la articulación de conocimientos especializados con aquellos otros conocimientos que provienen de la experiencia social y las memorias colectivas”, como propuesta de transformación de base, hacia un cambio en las formas de transmitir los saberes, en el que las prácticas culturales ancestrales, ocupan el mismo lugar del saber científico u oficial. A fin de disminuir la jerarquización del

saber o la desigualdad de los saberes en el debate, debe considerarse el intercambio de saberes como dos contextos que dialogan, mediados por sujetos o grupos. Es necesario pensar esos contextos en los que se inscriben los saberes, principalmente porque al concentrar poblaciones vulnerables o “alejados del poder económico y político y de la cultura hegemónica”, suelen ser negados (Hersch Martínez, 12).

Existe aún en la práctica de la asistencia técnica y en la concepción del término, una mirada de traspaso del saber, de compartir el conocimiento con otras personas. Esto responde a la política pública basada en la creencia en que solamente la educación formal legitima los saberes y su circulación. Si bien la perspectiva del conocimiento en la esfera pública ha ido corriendo su eje hacia un abordaje más inclusivo, participativo y de intercambio, aún persiste la visión que sitúa el conocimiento técnico por encima del conocimiento cultural o popular, compuesto por prácticas y saberes ancestrales.

La tarea que se han dado técnicas y técnicos al momento de asistir un grupo, es la de encontrar el espacio en donde el conocimiento de ambas partes confluya a través de un intercambio, hacia el objetivo general que siempre es mejorar la calidad de vida de sus integrantes. No resulta un proceso fácil ni se ha dado en todos los casos y existe aún en nuestros días, representantes del Estado que llegan a zonas rurales con la misión de transformar la realidad según las pautas que traen desde sus oficinas. Por tal motivo, es importante y determinante para el abordaje holístico, registrar y contemplar las prácticas locales, los saberes que se mantienen en el lugar y que permiten la sustentabilidad social, cultural y económica de sus habitantes. En situaciones ideales de intercambio de saberes entre equipo técnico y grupos u organizaciones, los resultados se destacan evidenciando el éxito de la política pública y el fortalecimiento organizacional de los grupos. En consecuencia, el proceso de aprendizaje se da en diferentes direcciones, permitiendo la circulación de saberes que se retroalimentan entre las y los participantes del proceso.

Estudio de caso: Grupo Huellas de San Francisco

Contexto geográfico, económico y social

En la provincia de Santiago del Estero se encuentra la ciudad Termas de Río Hondo, en el departamento Río Hondo, ubicada al noroeste de la ciudad de Santiago del Estero, aproximadamente a unos 65 km. sobre la Ruta Nacional 9. Debido a su localización y accesibilidad (a 83 km, de San Miguel de Tucumán, 442 km. de Córdoba y 1004 km. de Buenos Aires), Termas de Río Hondo recibe durante todo el año, turistas nacionales e internacionales.

Figura 1. Localización de la provincia Santiago del Estero en Argentina.[11]

Es el destino turístico más importante de la provincia a causa de sus aguas termales, su infraestructura hotelera, el autódromo, una cancha internacional de golf, la reserva natural situada en una isla, la práctica de pesca deportiva e incluso, cuenta con un aeropuerto internacional.[12]

[11] **Extraído de https://es.wikipedia.org/wiki/Provincia_de_Santiago_del_Estero**
[12] **Ver http://www.lastermasderiohondo.com/hoteles/fotos.asp**

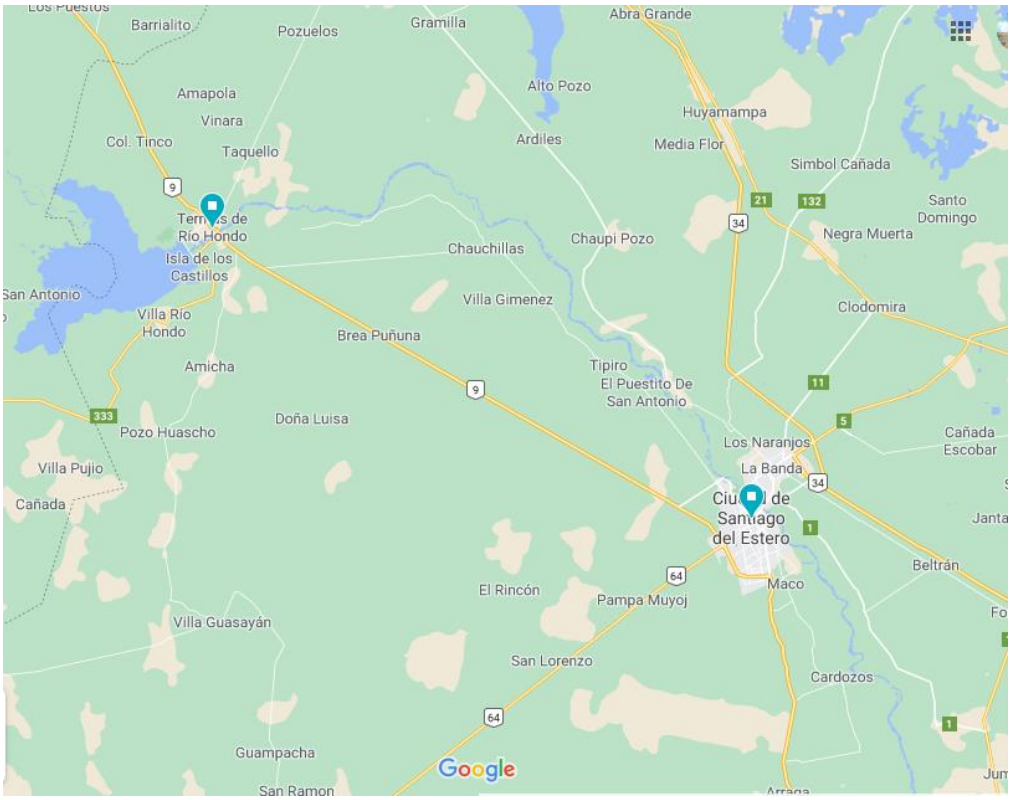


Figura 2. Mapa localización de Termas de Río Hondo y Santiago del Estero (Capital).

“Según el censo del año 2010 (INDEC 2012a), la población total del departamento Río Hondo es de 54.867 habitantes” (Coria), la mayoría, asentada en la ciudad Termas de Río Hondo.

El grupo Huellas de San Francisco está localizado en los alrededores de Villa Río Hondo, al suroeste del departamento homónimo, sobre la Ruta Provincial 93, distante a 25 km de Termas de Río Hondo y a 25 km de la localidad de Lamadrid de la provincia de Tucumán.

Las y los integrantes del grupo viven en zona rural y su economía proviene de la producción diversificada:

(...) Al igual que muchas familias campesinas santiagueñas, sus sistemas productivos son pluriactivos: se dedican a la producción caprina, a las huertas orgánicas, a la fabricación artesanal de quesos, a los tejidos de palma, a la cría de aves de corral, entre otras actividades que, sumadas, conforman su estrategia de vida. Las comunidades tomaron interés en la oportunidad de brindar servicios

de turismo rural y a partir de las capacitaciones que llevó adelante el INTA, tanto en materia productiva como turística, incorporaron nuevas actividades con la intención de generar nuevas posibilidades de mejorar sus ingresos. (INTA, 2017)

Descripción del grupo Huellas de San Francisco

Figura 3. Logo del grupo Huellas de San Francisco.[13]

[13] **El nombre Huellas de San Francisco se debe al paso del santo por la zona. Existen dos leyendas en el lugar, descritas por Coria (2009) en *Posibilidades del Departamento Río Hondo para el desarrollo del Turismo Rural*:**

> **"Leyenda de la maldición de San Francisco Solano**
> **Existe una leyenda conocida como la "Maldición de San Francisco Solano", que cuenta que San Francisco Solano en uno de sus recorridos por la región pasó por Villa Río Hondo y pidió agua para bebida para él y los indígenas que lo acompañaban, los pobladores de la villa se la negaron y el santo los maldijo diciéndoles que van a desaparecer bajo el agua. Según la tradición local, este sería el motivo por el cual la antigua Villa Río Hondo se encuentra sumergida en las aguas del Embalse de Río Hondo.**
>
> **Leyenda de la Piedra de San Francisco Solano**
> **Hay una leyenda que cuenta que San Francisco Solano cuando quiso cruzar el Río Dulce con sus indios, tomó el cordón de su vestimenta y sacudiéndolo abrió las aguas del río en dos partes; entonces pudieron pasar. En el cauce del río se encontraba una piedra en la cual quedaron grabadas las huellas de las ojotas, la mula y el perrito del santo. Esta piedra recibió el nombre de Piedra de San Francisco Solano y la tradición local afirma que la misma es la que se exhibe actualmente en la Capilla Virgen del Pilar de Villa Río Hondo." (p. 25-26)**

La historia de Huellas de San Francisco comienza, como grupo de turismo rural, en el 2007, a raíz de un diagnóstico de la actividad en la zona, realizada por Darío Coria, titulado *Situación del mercado del turismo rural en el Departamento Río Hondo, Provincia de Santiago del Estero*. “Eso me da como más claridad para seguir avanzando y después se empieza a formar el grupo” (Entrevista Darío Coria)

En el año 2009, a través de un proyecto ProFeder, el INTA convocó a pequeñas y pequeños productores de los departamentos Río Hondo y Jiménez con el fin de organizar un grupo de turismo rural enmarcado en un Proyecto de Apoyo al Desarrollo Local. Denominado “Apoyo al desarrollo local de comunidades del Departamento Río Hondo (Santiago del Estero) por medio del desarrollo del turismo rural comunitario” (Anexo III), el proyecto tenía una duración de tres años, con posibilidades de renovarlo tres años más, por lo que finalmente duró seis años. De las reuniones realizadas, se concluyó que las y los productores del departamento Río Hondo, tenían más recursos para conformar el grupo de turismo rural.

En cuanto a las instituciones presentes en el territorio, el INTA y la SAFCI venían trabajando articuladamente para asistir productoras y productores en materia de producción caprina, elaboración de conservas, artesanías, entre otras. En la zona estaba también, el Ministerio de Desarrollo Social a través del programa Banco de la Buena Fe[14], a través del cual se creaba dentro las organizaciones sociales, un sistema de microcrédito. Como institución no gubernamental, acompañó la ejecución del Banco de la Buena Fe, la Asociación Civil Bienaventurados los Pobres (BePe)[15], que funcionaba como administradora de los microcréditos que se otorgaban a través del programa.

El día 17 de junio de 2009, se redacta el Acta Fundacional de “un grupo de trabajo en emprendimiento rural”, según menciona el texto escrito a mano y firmado por todas y todos los presentes (Ver Anexo IV). “Al principio eran 12 emprendedores que ya tenían antecedentes de trabajo grupal y formaban parte

[14] **Ver https://www.santafe.gov.ar/index.php/web/content/download/58824/286124/**
[15] **Ver http://bepe.org.ar/**

de otros grupos y organizaciones, como Pequeños Productores de Villa Río Hondo" (INTA).

Los primeros encuentros tuvieron el eje en la formación del grupo ya que se brindaron capacitaciones en turismo rural, seguridad del turista y comunicación, entre otras, con el objetivo de fortalecer actividades que algunas y algunos integrantes ya venían realizando, es el caso del hospedaje en el camping y la venta de comida y artesanías.

En el año 2012, el grupo participó del programa CAMBIO RURAL[16], con la particularidad de tener a Diego Cejas (integrante de Huellas de San Francisco) como técnico asesor promotor "acompañando y apuntalando las actividades". En ese proceso, comienza a manifestarse entre las y los integrantes, el interés por constituirse como cooperativa, ya que, como se ha mencionado, una personería jurídica es requisito indispensable para la mayoría de los programas públicos destinados a organizaciones. Es en este momento donde "comienza a tener identidad el grupo Huellas de San Francisco" (Entrevista Marcela Robles).

Huellas de San Francisco forma parte de la RATuRC, lo cual le ha permitido visibilizar su oferta junto a otras propuestas a lo largo del país, en una cartilla elaborada por el entonces Ministerio de Turismo, en la que se mostraba la oferta nacional de turismo rural comunitario. La cartilla dejó de estar disponible en la web del Ministerio de Turismo luego del cambio de gestión gubernamental en 2015 y al mismo tiempo, la red dejó de contar con el acompañamiento del Estado a nivel nacional. Sin embargo, las y los participantes de la RATuRC, a través de una organización autogestiva, realizaron encuentros nacionales a fin de aunar esfuerzos y estrategias para sostenerse como oferta de turismo rural comunitaria asociativa. En el año 2017, Huellas de San Francisco fue el grupo anfitrión del IV Encuentro Nacional de RATuRC, del cual participaron alrededor de 100 personas entre técnicas, técnicos y representantes de emprendimientos asociativos de turismo rural de todo el país.

---

[16] Ver apartado Políticas públicas en el turismo rural.

Figura 4. Ceremonia de apertura del IV Encuentro Nacional de RATuRC, en el camping El Chorro. Archivo personal.

El grupo también participa del Almacén Campesino, organización que nuclea siete asociaciones de productoras y productores de los departamentos Río Hondo, Jiménez y Guasayán. En el año 2017, durante la reforma del Mercado Municipal de Termas de Río Hondo, se estableció un local donde hoy funciona el Almacén campesino. Como estrategia de comercialización, permite visibilizar la producción rural de la zona y como parte de la oferta de turismo rural, contribuye a la valorización de la cultura local. Asimismo, la visión del Almacén Campesino pondera la venta de la productora o productor, a la consumidora o consumidor, a través de un precio justo. (Extraído de una entrevista a Paola Nazar de un medio local, 2020[17],).

Una de las estrategias que desarrolla el grupo fue la de trabajar turismo rural con las escuelas, actividad que practican con frecuencia en época escolar, ya que llegan contingentes de diferentes localidades, a conocer el modo de vida rural.

"(...) trato de cambiar las cosas y por lo menos los chicos, que a veces me los mandan de los colegios cuando una maestra entiende lo que le estoy diciendo,

[17] **Ver** https://inta.gob.ar/documentos/del-productor-al-consumidor-el-almacen-campesino-de-termas-de-rio-hondo

les enseño a sembrar y un montón de cosas que ellos no saben y que la maestra no les enseña. (Entrevista Mario Mediabilla).

Figura 5. Visita de un colegio a la casa de Nélida Albornoz. Archivo Marcela Robles.

Integrantes y sus emprendimientos

La oferta de turismo está compuesta por alojamientos familiares, circuitos guiados, elaboración de comidas típicas y artesanías, focalizada en el respeto del ambiente y las tradiciones del lugar. Los emprendimientos se encuentran en parajes aledaños a Villa Río Hondo y Termas de Río Hondo, lo que permite aprovechar la afluencia de turistas.

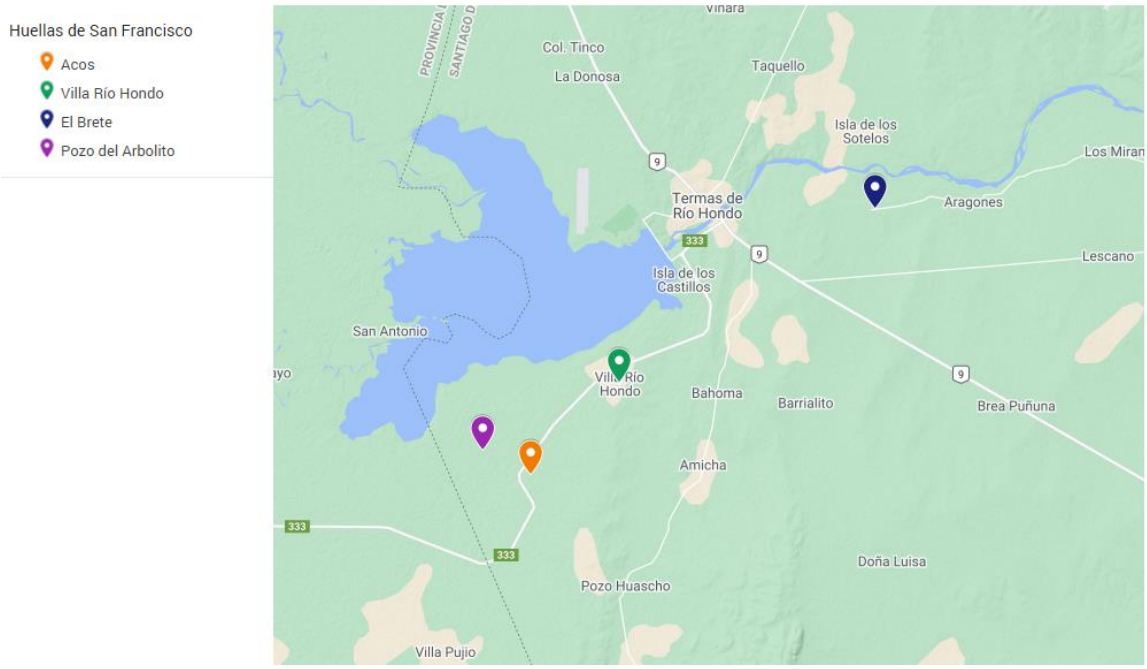


Figura 6. Mapa de parajes donde se encuentran los emprendimientos de Huellas de San Francisco.

En el paraje Pozo del Arbolito, sobre la ruta 333, se encuentra integrado a esta oferta, el camping El Chorro a cargo de Isabel Lescano. Es un importante atractivo turístico por contar con una pileta de agua termal. El predio dispone de un amplio sector para acampe, 6 plazas para alojamientos, una variada oferta gastronómica regional y en él se encuentra un puesto de venta en el que se exponen y comercializan los productos que realiza todo el grupo. Isabel también ofrece alojamiento en su casa, situada en Acos, “cuando le queda alguna habitación libre” (Entrevista Isabel Lescano).

Figura 7. De izq. a der.: María Villegas (integrante del grupo de turismo rural Tintihuili Kanay Ken de Mendoza) ofreciendo un taller de tejido en telar e Isabel Lescano, en Lavalle, Mendoza. Archivo personal.

También en Pozo del Arbolito 3 km de la Ruta Provincial 93, se encuentra la Reserva Natural de Diego Cejas, en la que se pueden realizar visitas guiadas por diferentes senderos interpretativos con avistaje de flora y fauna autóctona, conocer la huerta y el vivero y disfrutar de construcciones ecológicas alternativas: pantalla solar para el aprovechamiento sustentable de la energía, horno de leña de bajo consumo y cocina ecológica. Dentro de la reserva se encuentra disponible una habitación con 3 plazas para el alojamiento y se ofrecen comidas regionales elaboradas con producciones orgánicas.

Figura 8. Diego Cejas en su Reserva Natural. Archivo personal.

También en Pozo del Arbolito, sobre la ruta, se encuentra Nélida Albornoz “Nelly”, quien se dedica al tejido con hoja de palma, actividad a la que invita a participar cuando recibe turistas. Nelly también produce miel, cría de animales, elabora panificados y ofrece alojamiento en su casa.

Figura 9. Nélida Albornoz y sus artesanías. Archivo: Marcela Robles/INTA.

En Acos, Alicia Molina ofrece alojamiento, desayuno y almuerzo. Invita a presenciar la elaboración de quesos y conocer el criadero de chanchos, gallinas y cabras. Vive con su familia, quienes colaboran cuando hay visitas.

Figura 10. De izq. a der., turista, Alicia Molina, Nélida Albornoz, turista. En casa de Alicia Molina.

Fabiana Luna también vive en Acos, elabora empanadillas, panificaciones, alfajorcitos y produce artesanías con hoja de palma. Se integró al grupo poco tiempo después de su conformación (dos años aproximadamente), invitada por dos compañeras.

Figura 11. Fabiana Luna en su huerta. Archivo Fabiana Luna.

Sandra González cuenta con una pequeña quinta frutal y en su espacio se pueden visitar corrales de cabras, ovejas, vacas, cerdos, caballos y gallineros. Es también, comisionada municipal de Acos y de Pozo del Arbolito.

Figura 12. De izq. a der.: Alicia Molina, Nélida Albornoz, Ciriana Sciolla, Antonio Molina y Sandra González, en la Reserva Natural Pozo del Arbolito. Archivo Marcela Robles.

Antonio Molina, “Perico” como lo llaman, vive en Pozo de la Orilla. Su emprendimiento comprende un alojamiento familiar para 10 personas, un sendero interpretativo y un sistema silvopastoril (este sistema se caracteriza por combinar la producción ganadera con la producción forestal[18]). Cuenta con una huerta, siembras de pasturas, corrales de cabras y gallinas. Allí también se pueden adquirir comidas regionales, panificados y artesanías con hojas de palma realizadas por Perico y su familia.

Figura 13. Antonio Molina con un grupo de turistas con motivo de realizarse el IV Encuentro Nacional de la Red Argentina de Turismo Rural Comunitario (RATuRC). Archivo personal.

En el Brete distante a 15 km de la Ruta Nacional 9, se puede visitar, en la casa de Mario Mediabilla, una huerta orgánica, y un área donde se realiza la reproducción de plantines y la siembra de tunas. Este emprendimiento es el que más alejado está del resto de las y los integrantes, distancia que la mayoría de

[18] El sistema silvopastoril propone el aprovechamiento de la producción a través de la cría de vacas o cabras en áreas con pasto natural, bosques nativos y matorrales.

las veces, impide que lleguen turistas que participan de otros emprendimientos del grupo. Al momento de realizar su entrevista, Mario tenía en su casa, artesanías en madera para la venta y estaba acondicionando su terreno para poder recibir turistas cuando la pandemia finalizara.[19]

Figura 14. Mario Mediabilla, en una feria caprina. Archivo Paola Nazar.

Equipo de asistencia técnica[20]

La asistencia técnica responde, en el caso de nuestro estudio, a dos instituciones que si bien acompañan al mismo grupo, presentan diferencias en su estructura y lógica del abordaje del territorio: INTA y SAFCI.

Como se ha mencionado al inicio de este trabajo, el INTA posee autarquía económica y financiera, lo que permite una distribución de los recursos acorde a la organización de las dependencias en todo el país. Muy por el contrario, la SAFCI desde sus inicios, no posee programas propios, es decir, depende

[19] Información extraída y adaptada de los documentos de divulgación brindados por Paola Nazar.
[20] Se define como equipo técnico a quienes hoy acompañan al grupo, entendiendo que en ambas instituciones se involucran otras personas que ocasionalmente intervienen en actividades puntuales.

directamente del financiamiento externo. Las y los técnicos de territorio se enfrentan a los mismos desafíos en su labor diaria, sin embargo, los recursos con los que cuentan no son los mismos, por lo que se vuelve esencial, la articulación entre instituciones para un mejor abordaje de las problemáticas en el territorio.

El turismo rural en ambas instituciones, no forma parte de una directiva institucional por lo que cualquier acuerdo que realicen sus técnicas y técnicos, es resultado de iniciativas interpersonales. Así surgió la idea de Huellas de San Francisco, como una iniciativa del equipo técnico que trabajaban en la zona. En la actualidad, tres técnicas acompañan al grupo de turismo rural, vinculándose de forma directa y diseñando planificaciones en conjunto para apoyar el desarrollo de turismo rural.

Paola Nazar es técnica de la SAFCI, desde que era el Programa Social Agropecuario en 1996. Le faltan dos materias para recibirse de Licenciada en Sociología y es técnica de terreno, como se la llama en el organismo cuando las tareas son en el territorio. Acompaña a Huellas de San Francisco desde el 2009, ininterrumpidamente, ya que en los años desde que fue despedida hasta su reincorporación (septiembre 2018 - enero 2021) acompaña al grupo desde el Municipio de Termas de Río Hondo y por iniciativa personal.

Del equipo que asiste al grupo, Paola es la única técnica que vive en la zona, en Villa Río Hondo, a aproximadamente 15 km. de Termas de Río Hondo y muy cerca de los emprendimientos que conforman la oferta de Huellas de San Francisco. La cercanía permite que el vínculo con las y los integrantes del grupo esté consolidado y la convierta en la técnica de referencia del mismo.

Desde su despido en el año 2018, Paola Nazar nunca dejó de vincularse con el grupo, ya que ha prestado servicios para la Municipalidad de Termas de Río Hondo, intentando siempre darle valor y visibilidad al trabajo de las y los productores locales. Su rol en el Almacén Campesino fue clave, no solo por conocer la zona y sus productoras y productores sino también porque generó las bases para una mirada de género sobre el territorio, revalorizando el trabajo de la mujer rural.

Figura 15: Paola Nazar junto a mujeres feriantes. Archivo Paola Nazar.

María Silvina Coronel, Silvina como la llaman todes, forma parte del área de extensión del INTA desde el año 2004. Comenzó como técnica del ProHuerta y fue sumando actividades relacionadas con producción caprina y de forraje, comercialización, valor agregado, aprovechamiento del agua, entre otros, en los departamentos Río Hondo y Jiménez.

Silvina vive en Santiago del Estero capital, es Ingeniera Agrónoma y siempre acompaña en las reuniones que realiza Huellas de San Francisco desde su conformación ya sea por actividades específicas del turismo rural o productivas.

Figura 16: María Silvina Coronel. Archivo Paola Nazar.

Marcela Robles comenzó a trabajar en INTA en el año 2006, ingresando al área Secretaría de Proyectos Regionales. Su trabajo como técnica de territorio comenzó en el 2012 cuando se sumó al equipo que acompaña a Huellas de San Francisco. En la misma época, retoma sus estudios y más tarde finaliza la Licenciatura en Cooperativismo y Mutualismo de la Universidad Nacional de Santiago del Estero, formación que le permitirá iniciar y acompañar el proceso de conformación de la cooperativa del grupo.

Igual que Silvina, trabaja en la Estación Experimental Agropecuaria (EEA) del INTA Santiago del Estero, en la Oficina de Información Técnica de Termas de Río Hondo y vive en la ciudad.

Figura 17. De pie, a la derecha Marcela Robles, técnica de INTA. Archivo personal.

Las tres técnicas que acompañan a Huellas de San Francisco llevan más de diez años asistiendo técnicamente al grupo. La experiencia y vivencias, las convirtió en mujeres profesionales con sobrada trayectoria en la gestión participativa y desarrollo rural. El trabajo en equipo que sostienen desde el principio, permitió superar varias de las dificultades y contratiempos propios de la gestión pública; la falta de financiamiento, las tensiones dentro del grupo, el despido de Paola Nazar, entre otras.

Figura 18: De izq. a der.: Silvina Coronel, Marcela Robles y Paola Nazar. Archivo Paola Nazar.

Análisis de los resultados

En este apartado se exponen los resultados a partir del análisis de contenido, la observación, y la revisión de documentos, en los cuales se ubican las entrevistas realizadas a las y los protagonistas de la investigación, que permiten describir las representaciones construidas hacia dentro del grupo Huellas de San Francisco, dentro del equipo de asistencia técnica y en el diálogo entre ambas partes, producto de los procesos comunicacionales en torno al turismo rural.

Debido a que el estudio se centra en un grupo de personas, entendiendo que en todo grupo sin distinción de tipo y/o sentido del mismo existen conflictos y, atendiendo al pedido de algunas personas entrevistadas, se omite nombrarlas en temas relacionados con diferencias personales. En su lugar, se encontrará "E1" para identificar la entrevista de la primera persona. Asimismo, resalto la amabilidad y excelente predisposición para responder todas las preguntas de todes.

Perfil de entrevistadas y entrevistados

A continuación se presenta una caracterización del grupo de turismo y del equipo técnico, con el objetivo de comprender mejor el contexto en el que se sitúa el proceso comunicacional y sus contenidos. Este apartado busca acercar una imagen del contexto cultural en el que está inserto el objeto de estudio. La clasificación es a título únicamente descriptivo y con el fin de contemplar todos los elementos involucrados en la construcción simbólica del turismo rural.

Como punto de partida, considero necesario mencionar el rango etario del objeto de estudio ya que entre técnicas, técnico e integrantes de Huellas de San Francisco, todes superan los 40 años. Sin preguntarlo, en las entrevistas al equipo técnico surgió la explicación para la coincidencia de edad entre técnicas y técnicos: "Hay un bache generacional más o menos como de 20 años y la gente que se va jubilando ahora, (…) de hace 5/10 años atrás que se viene jubilando, la próxima generación es cuarentona". (Entrevista Darío Coria), esto se debe a que durante años, no hubo (ni hay aún) ingresos en INTA. Del mismo modo, en

la SAFCI, no hubo incorporaciones en los equipos técnicos territoriales, por lo que la generación de técnicas y técnicos es similar en ambas instituciones. Si pensamos en el tiempo que el equipo técnico lleva asistiendo al grupo Huellas de San Francisco, es fácil deducir el promedio de edad de sus integrantes.

Acerca del grupo Huellas de San Francisco, gran parte de sus integrantes se conocen hace mucho tiempo porque son vecinas y vecinos de la zona y poseen entre 50 y 70 años en promedio. La mayoría tiene hijas e hijos que viven cerca o en la zona. Haberse organizado les permitió conocerse aún más y afianzarse como grupo, así como también, exponer sus diferencias. La edad o la antigüedad del grupo no pareciera decir nada a simple vista, sin embargo, denota el tiempo durante el que sostienen algunos acuerdos y también algunas tensiones, como veremos más adelante.

En cuanto a la geolocalización de las y los participantes, se mencionó anteriormente que solo una técnica, Paola Nazar de SAFCI vive en Villa de Río Hondo y el resto reside en la ciudad de Santiago del Estero. La cercanía de la técnica con el grupo, ha conferido al vínculo un gran nivel de confianza que, a la hora de hacer referencia a la asistencia técnica, es la primera en ser mencionada. En el mismo nivel de relación, Paola Nazar y el grupo comparten otras actividades productivas y comerciales, como ser la venta de productos en ferias o en el Almacén Campesino, proceso que otorga al vínculo, rasgos que aportan a su consolidación.

Dentro de Huellas de San Francisco, un solo integrante está distante de la zona que nuclea a los emprendimientos, Mario Mediabilla. La distancia que lo separa del grupo (ver en la Figura 2, la ubicación de El Brete) influye negativamente en su emprendimiento ya que tanto la llegada de turistas como su participación en las reuniones del grupo se ven afectadas por el viaje que infiere estando “descolocado del mapa” (Entrevista Mario Mediabilla). Pero su ubicación no impide que Mario continúe ofreciendo servicios de turismo rural, solo que se replantea la forma y su participación en el grupo, aunque al minimizar el tema, el entrevistado sintetiza un conflicto que no pareciera ser insignificante: las tensiones del grupo hicieron que priorice su emprendimiento y desarrolle la

práctica de turismo rural de forma independiente, al no identificarse con la definición y organización del grupo.

Otro aspecto que se distingue en el objeto de estudio es que en Huellas de San Francisco, la mayoría de las participantes son mujeres, evidenciando que muchas de las actividades del turismo rural, son una continuación de las actividades domésticas del día a día en el hogar, como es el hospedaje de turistas. No obstante, la participación de las mujeres en turismo también visibiliza el trabajo y el aporte en las economías familiares (Cruz Souza)[21], permitiendo una delimitación y clasificación de actividades como cocinar, elaborar productos u hospedar, en componentes de la oferta de turismo rural que ofrece el grupo. Las mujeres entrevistadas lo definen con claridad, identificando que sus comidas o la preparación de una habitación son un atractivo turístico.

Las técnicas que asisten al grupo también son mujeres. Si bien las primeras reuniones para conformar Huellas de San Francisco estuvieron guiadas por un técnico, la consolidación de la organización, fue en gran parte acompañada por las tres mujeres técnicas que fueron entrevistadas. Sus relatos y los informes institucionales revelan que el equipo funciona articuladamente y que cada técnica desde su experiencia y formación, cumple un rol específico en el acompañamiento del grupo.

En cuanto a las y los protagonistas de la práctica del turismo rural, hay participantes que complementan la oferta, dependiendo del caso (o mejor dicho de la casa), desarrollando directa o indirectamente alguna de las actividades que conforman la oferta, ya sea en la atención a turistas, como en la elaboración de productos. El camping que administra Isabel Lescano junto a su compañero, y la hija de Perico Molina tejiendo artesanías en hoja de palma, son una muestra del

---

[21] **La autora amplía la idea:**

> **Estas nuevas actividades, que mantienen en cierta medida los estereotipos de género y que suponen más trabajo y esfuerzo añadido a las tareas cotidianas, también tienen aspectos muy positivos. Quizás, el más significativo sea el de permitir romper el círculo de aislamiento sobre las mujeres en los pueblos más pequeños, posibilitando un nivel de relaciones sociales y de intercambios con las ciudades que enriquecen la vida cotidiana. Por otro lado, permite a las mujeres mayor independencia económica y una participación visible en los ingresos familiares. Estos aspectos son fundamentales para la autonomía y la autoestima de las mujeres, una vez que su labor recibe una cuantificación financiera y un reconocimiento social. (p.120)**

involucramiento de la familia en la práctica del turismo rural. Quizá porque la cantidad de turistas es grande o simplemente porque hay que aumentar la producción, las y los familiares se involucran en el fenómeno del turismo de diversas formas, como agregar espacios para atender a turistas: “está la casa de mi hija que también la hemos ocupado para alojar gente” (Entrevista Perico Molina).

La inclusión de integrantes de la familia en la actividad, no fue de un día para el otro y en ocasiones, hubo una resistencia y descreimiento por parte de algunas y algunos integrantes, en torno a las condiciones que impone el concepto de turismo rural. Esta fue la primera representación sobre turismo rural, que responde a la creencia en que el lujo es sinónimo de calidad y cierta vergüenza, por las cuales algunas personas no concebían que en sus casas se ofreciese hospedaje, por considerarlas no aptas para recibir turistas. Con el correr del tiempo y sobre todo el paso de turistas, no solamente comenzaron a creer en el turismo rural como una actividad viable sino que también han realizado inversiones en las casas para acondicionar aún mejor la habitación destinada al hospedaje (E4).[22]

En cuanto a la organización hacia adentro del grupo, ya había experiencias asociativas de algunas y algunos integrantes. Al ser un requisito excluyente en ciertas líneas de financiamiento para participar de proyectos de instituciones públicas y privadas, las productoras y productores se organizan

---

[22] Esta anécdota lejos de ser cómica, es una de las tantas problemáticas a las que se enfrentan los equipos técnicos a la hora abordar el turismo rural. En ocasiones, las condiciones del predio y la falta de experiencia en la actividad, se convierten en impedimentos para conformar la oferta de turismo rural. En estos casos, el rol de la asistencia técnica es fundamental porque a través de estrategias de comunicación como la observación y principalmente el intercambio con otras experiencias, produce un cambio en el pensamiento. El cambio resulta transformador, si se observa que todo aquello considerado como desfavorable o impedimento para el turismo rural como práctica, se convierte en distintivo y atractivo.
En el intercambio de experiencias de 2015, organizado por el Ministerio de Agricultura, Ganadería y Pesca, parte del grupo Huellas de San Francisco viajó a Mendoza a conocer otra organización de turismo rural. A modo de síntesis, Marcela Robles y Silvina Coronel, técnicas que también acompañaron en el viaje compartieron su análisis:

> **“A pesar de lo desfavorable de las condiciones productivas, refuerzan y potencian otros recursos dándole una riqueza y mirada turística interesante al lugar, en una equilibrada conjunción de elementos materiales y culturales. Todo lo cual llevó a que los visitantes revaloricen la inmensidad de recursos locales que tienen en su comunidad, que aún no se encuentra lo suficientemente reconocido” (p.79)**

formalmente. En referencia a los primeros encuentros para la conformación del grupo de turismo rural, el técnico Darío Coria explica “(...) se hacen reuniones con dos grandes organizaciones de pequeños productores, una hacia el lado de Termas de Río Hondo y una hacia el lado de Villa Jiménez”. La actividad productiva o agropecuaria está implícita en el perfil de Huellas de San Francisco, es el común denominador y la característica principal de sus integrantes.

La experiencia asociativa, en menor medida, también había sido desarrollada por algunas y algunos integrantes de Huellas de San Francisco: “Anterior a eso (turismo), formaba parte de un grupo de BePe” - Asociación Civil Bienaventurados los pobres -” (Entrevista Antonio Molina); “(...) estábamos en los préstamos del banquito (Banquito de la Buena Fe) también” (Entrevista Nélida Albornoz). El asociativismo es frecuente en las zonas rurales fundamentalmente porque las políticas públicas para el sector de pequeñas y pequeños productores, así lo exige.

Representaciones sociales acerca del turismo rural

Analizados los contenidos que permitieron caracterizar al objeto de estudio, es momento de describir lo más acertadamente posible, las representaciones sociales que encierran ideas, conceptos, percepciones y sentidos en torno al turismo rural entendido como el diálogo entre el grupo de turismo y la asistencia técnica. En esa labor, el objetivo se centra en palabras de Piñuel Raigada, en: “lograr la emergencia de aquel sentido latente que procede de las prácticas sociales y cognitivas que instrumentalmente recurren a la comunicación para facilitar la interacción que subyace a los actos comunicativos concretos y subtiende la superficie material del texto” (p.4).

En la búsqueda de objetivo, surgieron categorías que favorecen la descripción de los sentidos otorgados al turismo rural a partir de los relatos y los rasgos que evidencian, los resultados obtenidos. Las categorías produjeron también interrogantes, que serán planteados en las consideraciones finales, que podrían ampliar el análisis y caracterización del objeto de estudio y otorgar mayor precisión para su comprensión. Se identifican entonces tres categorías: política

pública a través de la asistencia técnica; la resignificación de las prácticas cotidianas y la construcción a través de un intercambio de saberes.

Turismo rural como política pública

Según el Ministerio de Agroindustria, se plantea la necesidad de una "presencia activa del estado nacional, provincial y municipal, de forma coordinada para apoyar este tipo de iniciativas", en referencia al turismo rural como estrategia para el desarrollo rural. La estrategia del Estado, en este caso, es abordar el turismo rural a partir del diálogo entre las y los técnicos del INTA y la SAFCI:

> (...) fue una actividad que surgió de conversaciones conjuntas junto con la Secretaría de Agricultura Familiar, la idea de fortalecer algo que ya se venía haciendo de manera implícita, lo que es turismo rural en muchas familias, fortalecerlo y darle más una imagen de grupo unido y organizado como para que se puedan articular visitas a todas o a muchas de las familias que hoy integran el grupo. (Entrevista a Silvina Coronel).

El fortalecimiento del grupo aparece en el discurso del equipo técnico, como la consolidación de la práctica del turismo rural y del grupo como organización, a través de la asistencia técnica: "El tema del acompañamiento ha fortalecido el grupo, ellos de alguna manera ven sus actividades revalorizadas y que pueden generar un ingreso extra en su familia". (Entrevista Paola Nazar). "(...) esa impronta un poquito más que acercaba la institución, respecto al fortalecimiento de ese tipo de actividades (...). (Entrevista Marcela Robles). El fortalecimiento permite que la organización gane más autonomía y pueda gestionarse a sí mismo pero ¿Qué significa el fortalecimiento? La palabra fortalecimiento es muy utilizada en el ámbito institucional ya que es uno de los objetivos que persiguen los equipos técnicos que asisten a grupos u organizaciones. Es una palabra que se reitera en los relatos de las técnicas y el técnico, como condición para el buen funcionamiento del grupo y forma parte del universo de conceptos que Schmucler llama "el mundo de símbolos" que evidencian las representaciones sociales.

Todas las entrevistas evidencian el trabajo en equipo, desde los comienzos del grupo de turismo rural (también en otras temáticas) y esta estrategia de abordaje en el territorio, es resaltada por el equipo técnico debido a que “(...) no se da esa buena relación dentro de la provincia entre las dos instituciones En algunas oportunidades nos pusieron como ejemplo en algunas charlas.” (Entrevista Paola Nazar). “Se articulaba bien” (Entrevista Darío Coria).

> (...) esa articulación que se tenía en el momento con la SAFCI, que era muy buena desde siempre, la idea era trabajar como equipo de trabajo. (...) La verdad que se han hecho muchas cosas en ese momento, incluso hasta ahora, hasta el 2018 no solamente con el grupo sino con otras actividades. (Entrevista Marcela Robles).

> (...) las actividades siempre se manejaban, quizá el INTA era el que le daba formalidad a eso pero con la SAFCI siempre trabajamos en equipo y lo que no podíamos hacer desde las capacidades de INTA, sumábamos a la SAFCI en la parte social o en alguna actividad en donde ellos tenían más formación que nosotros. (Entrevista Silvina Coronel).

En tanto actividad planificada, coordinada y articulada, el turismo rural parte de una relación personal y laboral consolidada y como iniciativa del equipo técnico, a pesar de no ser una línea de trabajo dentro de la SAFCI. En el INTA, la mirada es diferente, “Ahora desde el INTA se está conformando la Red de Conocimiento de Turismo Rural.” explica Marcela Robles sobre cómo es el abordaje de la temática en la institución, que ya lleva un tiempo largo en las líneas estratégicas de intervención. Esta observación acercó otra condición o sentido en torno a la práctica de turismo rural: el trabajo en equipo para el acompañamiento del grupo produce mejores resultados que el trabajo individual y además evidencia en simultáneo, la necesidad de que la temática sea considerada en las instituciones gubernamentales, al mismo nivel de otras actividades productivas.

Dentro del equipo técnico, sus integrantes no tienen formación académica en turismo rural o similar, aunque esto no impidió el acompañamiento técnico ni el desarrollo y consolidación del grupo de turismo. Esta característica origina el trabajo en equipo y los procesos por los cuales las técnicas identifican las

necesidades del grupo y buscan los recursos para atenderlas, ya sea personas idóneas en temáticas puntuales o líneas de financiamiento. El cruce de miradas, profesionales y recursos manifiesta que la construcción de sentido del turismo rural es producto del proceso comunicacional de intercambio de saberes, prácticas y cultura entre técnicas y el grupo Huellas de San Francisco. Este proceso se amplía en el apartado *La construcción del turismo rural*.

Las técnicas entrevistadas resaltan la buena relación que existe entre ellas para poder llevar adelante los proyectos tanto de INTA como de otras instituciones, asegurando que no es común en el territorio y si no existiera, sería imposible haber logrado el desarrollo de más de diez años de ejecución de políticas públicas en la zona de Termas de Río Hondo. Incluso, la relación que el equipo técnico tienen con el grupo, es muy positiva y reconocida por sus integrantes. “(...) mi relación de trabajo con ellos era buena.” (Entrevista Darío Coria).

> (...) en general de los técnicos, o hablo de mí en particular, la relación con el grupo es muy buena. Hay algunos con los que nos visitamos más por algunas actividades en particular, con algunas familias integrantes del grupo nos vemos más seguido pero en general es muy buena y recíproca también. (Entrevista Silvina Coronel).

Sobre el vínculo del grupo con la técnica de la Secretaría de Agricultura Familiar, Campesina e Indígena, señala: “(...) me llevé muy bien con la agricultura familiar, aparte vos tenés que tener un técnico que te entienda. Porque si van a venir por cómo están marcados los papelitos…yo tuve la suerte de encontrar a Paola que me entiende.” Para identificar a la SAFCI menciona “la agricultura familiar” y la personifica en “Paola” que es la técnica que acompaña siempre y con la que mantienen el vínculo más antiguo: “Paola si nos ayuda mucho. Después Marcela.” (Entrevista Fabiana Luna).

> (...) desde hace muchísimos años que nos acompaña Paola, empezamos con unos técnicos y bueno, Ud. ha visto como es el tema de la dinámica de las distintas instituciones, los van cambiando pero nos fuimos adaptando. Hoy por hoy estamos con el último técnico que nos quedó

> acompañando es Marcela, así que con ella continuamos trabajando. (Entrevista Sandra Nazar).

En consonancia con lo anterior, Nélida Albornoz aclara que “(...) gracias a ellas estamos para poder seguir adelante, Paola, Marcela, Silvina”, calificando la asistencia técnica. En ese sentido, Alicia Molina relata sobre su experiencia personal:

> (...) nos ayudan en la atención de la gente, cómo nos vamos a presentar porque bueno, hemos tenido...Yo cuando he comenzado hasta me daba miedo de hablar y con el tiempo nos vamos soltando un poco. Para mí es muy importante la participación de los técnicos.

Antonio Molina rescata del equipo técnico, que “siempre han tenido buena predisposición, siempre han estado conectándose con nosotros para avisarnos de algunas excursiones que podían llegar” y le cuesta imaginar el grupo sin asistencia técnica porque “Cuando tenemos que tomar decisiones ahí nomás ya los tenemos a ellos para preguntar algunas dudas que tengamos (...) ellos se ofrecen siempre por cualquier cosa.”

Resignificación de las prácticas cotidianas

Como expresaron en las entrevistas, antes de la conformación del grupo, algunas y algunos de los integrantes de Huellas de San Francisco ya ofrecían turismo rural, “(...) trabajaba en el camping y alquilaba aquí en mi casa también cuando me quedaba alguna habitación libre.” (Entrevista Isabel Lescano). El caso de Isabel es el de muchas familias en la que hijas e hijos emigran a la ciudad en búsqueda de trabajo o para continuar sus estudios terciarios o universitarios (Garduño, 2009; Rojas Pinilla, 2009; Ministério do Turismo, 2010). “Yo ya estaba aquí con el emprendimiento de la reserva y se ha convocado a una reunión. “ (Entrevista Diego Cejas).

> “(...) ya naturalmente estaban haciendo algo que uno hoy lo suma como parte del turismo rural: la reserva de Diego para recibir gente, fue algo que salió antes de que uno le diga “che vamos a armar un grupo formal

> de turismo rural". Nelly recibiendo gente en su casa para dormir, también es algo que viene dándose antes de que el grupo se forme. Después el camping mismo con Isabel en su momento (...). (Entrevista Silvina Coronel).

> "(...) nosotros siempre hicimos turismo pero de una forma muy inconsciente, o sea recibir personas a nuestras casas. Creo que eso nos distingue también como santiagueños, sea la hora que sea, brindarnos hacia la gente, o sea, la confianza en las personas. Brindando lo que uno tiene (...) (Entrevista Sandra González).

> "Nosotros hace 50 años que hacemos un turismo rural que es: la gente que vivía acá que se fue a Buenos Aires y que vuelve en invierno. Vuelven por quince días, son un montón y quieren comer todas las cosas ricas que comían antes, cuando eran chicos." (Entrevista Mario Mediabilla).

Durante las entrevistas, al momento de preguntar puntualmente qué era el turismo rural, muchas respuestas coincidieron en que se trataba de las actividades cotidianas puestas al servicio del turismo rural que generan un ingreso económico. (Navarro y Schlüter, 2010; Salciccia, 2001). Las prácticas y los saberes del grupo constituyen al turismo rural, ya que le otorgan sentido a partir la organización como grupo y la identificación como tal, realizando actividades que antes realizaban individualmente y que ya estaban incorporadas a las tareas diarias (Hersch Martínez).

> (...) siempre ha sido eso de seguir haciendo las cosas cotidianas aquí del campo, siempre me ha gustado la huerta, el tema de la huerta orgánica y bueno de a poco me he ido dedicando así a otras cosas como reforestación. Ahora estoy con el tema apicultura pero este lugarcito me gustaría conservarlo así que no me gustaría que sea algo muy masivo, que se acerque el que le guste el tema naturaleza, ambiente y bueno, algo tranquilo ofrecer. (Entrevista Diego Cejas).

La diferencia entre las actividades cotidianas y las destinadas al turismo rural radica en el sentido que el grupo le otorga a las mismas, ya que las actividades son las mismas, como elaborar productos o trabajar en la huerta. El

nombre con que empiezan a identificarse esas actividades es producto de los procesos comunicacionales que otorgan un nuevo sentido a la misma práctica. En su cultura, el grupo realizaba actividades cotidianas como repertorio del día a día en el campo pero, dentro de la oferta y del grupo de turismo rural, esas actividades se posicionan como productos y servicios de la oferta de turismo rural.

Ese proceso por el cual el grupo, y el equipo técnico también, nombran al turismo rural y lo definen en su oferta de recursos naturales y culturales, es también un proceso económico que permite generar un ingreso extra y que exige estrategias de promoción, comercialización, capacitación, etc., para su funcionamiento. Aquí el equipo técnico fue el primero en visibilizar lo que sería el turismo rural, cuando convocó a productores y productoras para la conformación de un grupo de turismo rural.

Una de las integrantes del grupo expresa su deseo de continuar con las estrategias adoptadas, como es el recibir grupos escolares o participar en ferias: “Sería que trabajemos más en la feria, en los encuentros de los chicos para recibir chicos. Como ya estábamos trabajando con Paola que traían chicos de escuela.” (Entrevista Fabiana Luna).

> (...) el turismo rural para nosotros era una fuente de trabajo que como venían aquí a alquilar pero bueno ahora no se puede trabajar con nada. Por ejemplo, para nosotros era una fuente de trabajo porque ya venían y venían a alquilar igualmente para aquí y para los otros compañeros también. Una vez que empezaban a venir ellos el primer año, ya cuentan ellos que van a venir y así uno ya le guardaba la habitación. (Entrevista Nélida Albornoz).

(...) yo lo tomo como una ayuda familiar, me gusta compartir con la gente. (Entrevista Alicia Molina).

> Viene siendo algo que llegó a nuestra zona como para que nosotros podamos trabajar algo con ellos, poder vender algo, o sea una entrada más de dinero. Poder vender algunos chivitos, algunas artesanías y bueno, por ahí hay varias cositas que al turista le interesa y compra, por

> ahí alguna planta y así. Las compañeras algunas trabajan con el dulce, aquí somos artesanos, hacemos canastos, pantallas, el aro para los quesos. (Entrevista Antonio Molina)

(...) es una oportunidad para las familias para generar recursos y bueno, generar enriquecimiento desde el aspecto personal. (Entrevista Marcela Robles).

Los relatos evidencian que el turismo rural permite mayor ingreso de dinero, compartiendo las acciones de la cotidianeidad en las casas. Las respuestas del equipo técnico sobre turismo rural, coinciden en que la oferta del turismo rural se construye sobre las actividades diarias de productoras y productores. “Es una actividad que genera ingresos (...) tienen la posibilidad de generar ingresos sin salir de su predio” (Entrevista Paola Nazar).

> Entiendo por turismo rural todas las actividades de turismo que se puedan desarrollar en espacios rurales, no urbanos digamos. Donde se pueda ver lo que es la naturaleza, la vida en el campo y dentro de lo rural, se pueden abarcar muchas cosas. Me siento más familiarizada y más allegada a lo que es la vida de la gente en el campo, de las familias en el campo, su día a día, lo cotidiano, la forma de vivir, sus tiempos, el cuidado de los animales, la comida, las tareas que tienen, domésticas, artesanales. Distintos trabajos que tienen que ver con la vida de la gente en el campo. (Entrevista Silvina Coronel).

(...) obviamente es un servicio donde la gente puede beneficiarse económicamente. Es una alternativa económica, complementaria a las actividades agropecuarias que ellos realizan. Ninguno vive de esto pero sí es un ingreso complementario. (Entrevista Darío Coria).

Para quienes llegan como turistas a las casas de las y los anfitriones, participar en las actividades diarias del campo produce un intercambio que permite poner en valor la cultura local y conocer la vida del campo y sus costumbres (Román y Ciccollella). La oferta de turismo se basa, desde la perspectiva del equipo técnico, en “(...) poder mostrarles cómo viven ellos, cómo producen, de qué viven, poder compartir con las familias el qué hacer diario de ellos, poder mostrarle su naturaleza, sus paisajes, contarle sus historias.”

(Entrevista Silvina Coronel). “(...) una oportunidad para las familias de expandirse de alguna manera, de mostrar lo que hacen, lo que son y bueno eso, de aprender y generar el vínculo con otras personas para su enriquecimiento personal.” (Entrevista Marcela Robles). “(...) el turista está en contacto con la familia del campo, o sea que es una...Es diferente, donde en ambos lados, puedan tanto la familia como el turista, puedan compartir y sentirse bien al mismo tiempo.” (Entrevista Darío Coria).

El grupo Huellas de San Francisco propone una serie de actividades en las que las y los turistas pueden involucrarse: “(...) compartir lo que hacen las familias, de los dulces y todo eso, también la huerta, la crianza de los animales.” (Entrevista Diego Cejas).

> “(...) algunos que vienen a ver si hay una huerta, qué es lo que tiene o alguno si tiene animalitos. Como ser don Perico, él prepara y los lleva. Ahí también han ido porque hace pastoreo, siembra pastoreo para los animales. “(Entrevista Nélida Albornoz)

Siguiendo a Scalise, las diferentes propuestas del grupo, conforman el patrimonio, entendido como todos los recursos con los que se cuenta, promocionados como oferta de turismo rural. “(...) compartimos almuerzo con los turistas, bueno, como ellos lo disponen. Después, muestro el criadero de chanchos que tengo, de gallinas, tengo unas cabras también. Participan cuando hago los quesos.” (Entrevista Alicia Molina). “(...) El turismo rural es recibir gente como nosotros y gente no tan que son como nosotros, que tal vez vienen por curiosidad, en busca de tranquilidad, en busca de nuevos aprendizajes.” (Entrevista Sandra González).

La técnica Silvina Coronel sintetiza en qué consiste el intercambio que propicia el turismo rural “(...) Compartir la vida de ellos y tratar de mostrar de manera integral todo lo que implica la vida del pequeño productor en esa zona de Río Hondo.” Compartiendo sus saberes, las y los integrantes del grupo hacen circular prácticas y conocimientos que no son comunes para la gente de la ciudad y que la mayoría de las veces, tampoco son familiares para las y los chicos de

escuelas que realizan el circuito de turismo como una forma de aprendizaje con participación activa.

Uno de los principios del turismo rural que implementa Huellas de San Francisco es el cuidado del medio ambiente y la promoción de prácticas sustentables como la administración de los recursos naturales, la educación ambiental, la adopción de tecnologías adecuadas, entre otras (Vidal y Márquez). Para Paola Nazar, hacer turismo rural es “Salir de tu predio, respetando el medio ambiente.” Al respecto, Mario Mediabilla explicó cómo se desarrolla la visita de las escuelas a su casa:

> “Una cosa que les enseño es, ahí tengo uno, dos, tres, cuatro, cinco pozos. Una cosa que practico con ellos es juntar la basura y por orden ponemos, o sea basura no se quema. Se hace el pozo de dos metros, tres metros, cuatro metros, se pone los vidrios abajo, si hay cascotes se pone en segundo lugar, plástico en tercer lugar y así sucesivamente hasta ponerle abono arriba y poner una planta.”

La resignificación de las prácticas del grupo, se dio a través del acompañamiento del equipo técnico, funcionando las veces como facilitador entre los recursos públicos disponibles y el grupo, utilizando como dispositivo los conceptos institucionales establecidos para la conformación y consolidación de grupos, puestos al servicio de los objetivos consensuados participativamente por medio de un sistema comunicacional que involucra dimensiones como la cultura, el territorio, otros actores, etc.

> Creo que lo que hicimos como técnicos fue darles más herramientas, organizarlos un poco a ellos como para que no sean actividades de familias individuales, cada una a nivel familiar, sino pensar en una propuesta que integre a varias familias de la comunidad. Poner un poquito más el ojo en lo económico tratando de que lo que puedan mirar como un ingreso más y lo que es la parte de capacitación, la parte de lo que es seguridad, promoción de la actividad. En eso se trabajó, creo que en eso se incidió, ayudó a integrarse como grupo, ayudó a formarse, a formalizarse, a formarse en capacitaciones, en talleres, en recursos para

> poder presentar proyectos y conseguir cosas para mejorar lo que presenta cada casa, cada familia. Algunas cosas funcionaron, otras no. Hay un montón para hacer pero bueno, obviamente cada uno o el grupo va tomando lo que cree que les interesa, lo que creen que está bueno para ellos. (Entrevista Silvina Coronel).

La SAFCI nunca ha tenido en Santiago el componente de turismo rural, un área de turismo rural. Hemos hecho todo porque lo sentíamos que debíamos de alguna manera, hay mucha voluntad, mucha predisposición técnica más bien que hay de un lineamiento desde la institución. Por ahí no era prioridad acompañar pero hemos creído siempre que es una actividad principal, importante dentro del departamento Río Hondo por la proximidad de las Termas (Entrevista Paola Nazar).

> (...) ha sido un apoyo grande, un apoyo muy importante en lo que es capacitación, en lo que es...Incluso también el INTA podía asistir por ejemplo comprando algún colchón, ayudando a acondicionar lugares para...preparar lugar porque había un dinero que te permitía hacer eso. Entonces se podían habilitar servicios. (Entrevista Darío Coria).

> (...) mucho conocimiento del tema turismo rural comunitario prácticamente no teníamos. Se ha dado a través de los técnicos que se han relacionado, que ya venían trabajando con la RATuRC y ahí nos hemos contactado con ellos. Hemos ido sumando experiencia y hemos hecho el tema también de intercambio. (Entrevista Diego Cejas).

> Bueno es la participación de los técnicos que a veces nos traen cartillas y esas cosas, nos ayudan en la atención de la gente, cómo nos vamos a presentar porque bueno, hemos tenido...Yo cuando he comenzado hasta me daba miedo de hablar y con el tiempo nos vamos soltando un poco. (Entrevista Alicia Molina).

En el caso de Alicia Molina, la asistencia técnica es mucho más que un apoyo para la práctica del turismo rural, es el espacio donde puede desenvolverse y participar activamente en las decisiones del grupo y afirma: “Para mí es muy importante la participación de los técnicos.” En ese sentido,

Sandra Nazar considera que “Siempre creo que la visión o la mirada de otras personas también es importante, en ese caso los técnicos, que ellos nos puedan orientar, nos puedan ayudar y acompañarnos”.

En las entrevistas surgió el término “comunitario” utilizado para señalar un proceso organizativo y colaborativo en busca de un bien común. Según Maldonado, lo comunitario alude a las pautas y un tipo de organización para convivir que establece un conjunto de personas. “(...) El turismo de Huellas es turismo rural comunitario, es las familias de la comunidad que se organizan para recibir gente”. (Entrevista Silvina Coronel).

> Es básicamente turismo rural. A ver, ellos tienen la figura y el nombre de turismo rural comunitario. Por ahí está bueno (...), analizarlo más porque en sus comienzos cuando comienza todo esto de las definiciones de lo que es turismo rural comunitario, se tenía otra idea. Después eso ha ido cambiando un poco más y lo comunitario lo asocian con lo que son las comunidades nativas, aborígenes y demás. De todas maneras, le cabe el nombre porque tiene que ver con los lazos que se generan entre parajes muy cercanos de la zona, del departamento. Si te ponés a ver el circuito tal cual como estaba implementado comenzaba en Termas, pasaba por Villa Río Hondo, que está distante a unos 15 km. De ahí pasa por Pozo de la Orilla que es la casa de Perico Molina. Luego pasa por Acos (...) después Pozo del Arbolito.” (Entrevista Marcela Robles).

Esa discusión que plantea Marcela Robles tiene que ver con las diferentes miradas que se han puesto sobre lo comunitario y aclara que el término alude a la construcción participativa. Cabe recordar que Huellas de San Francisco forma parte de la RATuRC, en la cual el perfil de los grupos que conforman la red no son solamente pueblos originarios sino grupos de emprendedoras y emprendedores rurales. Diego Cejas, es uno de los integrantes que define al turismo rural que realizan como comunitario y explica que “se trabaja con distintas familias y todos nos beneficiamos con el ingreso por igual, trabajar en conjunto, para que salgan mejor las cosas.”

La construcción del turismo rural

En este último apartado del análisis de los resultados, se busca describir el proceso por el cual las representaciones sociales del grupo y del equipo técnico, convergen en un concepto de turismo rural compartido, sin anular las percepciones que ya fueron descritas por cada entrevistada y entrevistado, y con el objetivo de comprender cuál es el sentido que nace del proceso comunicacional y cultural que lo envuelve.

El concepto de “hibridación” de García Canclini: “procesos socioculturales en los que estructuras o prácticas discretas, que existían en forma separada, se combinan para generar nuevas estructuras, objetos y prácticas.” (p. 2), permite pensar el intercambio entre Huellas de San Francisco y la asistencia técnica, como el origen de un turismo rural con características de ambas partes combinadas. Dichos procesos socioculturales incluyen, en este estudio, todas actividades que realizan sus protagonistas en conjunto: reuniones y eventos de turismo rural, la participación en ferias y exposiciones, capacitaciones e intercambios con otras experiencias de rural, etc. Todas ellas realizadas en un intercambio participativo que permite consensuar la práctica de turismo que hoy identifica al grupo. “(...) a donde fui me han capacitado y les agradezco infinitamente, tengo millones de capacitaciones en los últimos 20 años.” (Entrevista Mario Mediabilla).

El concepto hibridación identificado en el diálogo entre las prácticas (plasmadas de tradiciones y costumbres) de productores y productoras y, el equipo técnico (con su formación académica y experiencia), dentro de la perspectiva de análisis de comunicación/cultura, enmarcaron la labor de distinguir y describir las estructuras - combinadas o no - y elementos, que definen el turismo rural y que se detallan a continuación.

Concretamente, en la incidencia de la asistencia técnica sobre la práctica de turismo del grupo, todo el equipo técnico reconoce que su intervención benefició al grupo y su actividad, consolidando su organización a través de la asistencia para mejorar la oferta de turismo. El impacto ha sido que el grupo vea “sus actividades revalorizadas” (Entrevista Paola Nazar). En sus palabras, la intervención técnica fue clave y estratégica, para que el grupo resignifique su

cultura, otorgándole valor a las prácticas cotidianas y obteniendo de ello, una rentabilidad económica. Pero el trabajo de la asistencia técnica no se presentó como un camino de una sola vía, como vimos anteriormente, el técnico y las técnicas tuvieron que adaptar sus conocimientos a la temática, de forma tal que estuviese cubierto el asesoramiento en turismo rural aunque esto no haya significado un impedimento para acompañar al grupo.[23] Todas las técnicas y el técnico perciben el turismo rural como las actividades que el grupo realizaba antes de ser una organización de turismo, en todo caso, su aporte fue facilitar los accesos a diferentes herramientas de financiamiento, asesoramiento y formación, que pudieran capacitar a las y los integrantes, con el fin de posicionar su oferta en el mercado.

Las y los integrantes de Huellas de San Francisco coinciden en la relevancia que tiene el rol del equipo técnico en su práctica de turismo. Si bien afirman que hace mucho tiempo ofrecen hospedaje, comidas y productos, solo fue posible enmarcarlo como turismo rural, en el trabajo diario con el equipo técnico. “(...) cuando se han sumado los técnicos, era más el trabajo individual. Cada uno estaba en lo suyo, el camping era el que más sabía el tema de turismo.” (Entrevista Diego Cejas). El componente organizacional y asociativo se evidencia como uno de los pilares sobre los que se conformó y desarrolló el grupo.

El turismo estaba presente en la zona porque Termas de Río Hondo atrae miles de turistas durante todo el año pero el turismo rural que propone convivir con la gente del campo y compartir sus actividades, comienza con la organización de Huellas de San Francisco. La construcción del turismo rural comunitario, como se identifica el grupo, es un proceso de intercambio de saberes que dibuja, en palabras de Martín-Barbero, un nuevo mapa de conocimiento, en el que manifiestan nuevas formas de circulación de saberes. De allí que se utilicen los términos “revalorizar” o “poner en valor” cuando se

---

[23] El hecho de equipos técnicos sin formación en la temática, asisten grupos de turismo rural se replica en muchas provincias y en las dos instituciones (INTA y SAFCI), por ser una actividad que no se enmarcaba en las actividades del campo. Con la apertura hacia una mirada más social de los últimos años, se han ido incorporando a los equipos, técnicas y técnicos con formación en la temática.

describen los efectos del turismo. “(...) una oportunidad para revalorizar todas estas cuestiones culturales, (...) Esta cuestión de un turismo diferente al tradicional, al masivo” (Entrevista Darío Coria).

La nueva circulación de los saberes permitió, a través del turismo rural, dar a conocer la forma de vida del campo ya sea dentro del predio o en eventos como ferias e intercambios. A su vez, estos saberes son legitimados y reconocidos como prácticas sustentables económica, cultural, ambiental y socialmente por parte de los diferentes sectores involucrados en el turismo rural.

Dentro de la relación entre las y los miembros del grupo también hay tensiones, como en todo grupo social, que reflejan el conflicto o las dificultades que impiden el desarrollo del turismo rural, tal como lo conciben en el proceso comunicacional el grupo y el equipo técnico. Una de las dificultades planteadas está relacionada con lo organizativo, insinuada por la indecisión o el desinterés en finalizar el proceso de constitución como cooperativa. Aunque Huellas de San Francisco posee la matrícula de cooperativa de trabajo “Cooperativa de Emprendedores de Turismo Rural Comunitario Huellas de San Francisco Ltda”, aún necesita completar una serie de trámites para obtener la formalización y hasta el momento, no pudieron acordar quién llevaría adelante ese proceso. Para el equipo técnico, este periodo en el que el grupo se ha estancado, representa la imposibilidad de acceder a financiamiento para mejorar sus productos y servicios. Por su parte, el grupo de turismo considera que es uno de los impedimentos para mejorar el desarrollo del turismo rural.

Se reitera en las entrevistas de las técnicas y el técnico, la ausencia de una persona que conduzca el grupo, que se apropie de las gestiones y “traccione” el trabajo en equipo. Esto produce una dependencia por parte del grupo, de la asistencia técnica, contrario a lo que se espera desde las instituciones públicas. El equipo técnico entiende que el proceso de acompañamiento promueve que las organizaciones se apropien de las tareas que en el comienzo realizan técnicas y técnicos, hasta llegar a la autogestión completa (Lattuada, et al: 244).

> Quizá ellos tienen la expectativa de que uno vaya a imponerle cosas y nada que ver. Por ahí capaz quieren un poquito más de presión pero no

> lo podemos hacer, es voluntad de ellos. Hasta donde podemos, proponemos y asesoramos. (Entrevista Marcela Robles).

Algunas tensiones dentro del grupo explican de cierta forma, los impedimentos para lograr consenso y facilitar el desarrollo de sus actividades. Los conflictos se originan por diferencias personales; los roles no definidos para la gestión de instrumentos económicos; la lejanía de un emprendimiento respecto del resto del grupo que impide participar en los circuitos y la dependencia del equipo técnico para afrontar determinados desafíos. Las reflexiones sobre los conflictos parecen desalentadoras, sin embargo, invocan la atención de problemas que son identificados: “Capaz que si fuéramos más unidas seríamos grupo.” (E8). “Nunca fuimos un grupo, perdoná. Porque yo entiendo otra cosa por grupo. Cuando hay un grupo no hay problemas internos, no hay esos tironeos.” (E6). “Hoy en día como que me dan ganas de bajar los brazos. No llegamos a tener la cooperativa, que estábamos tan, tan entusiasmados con la cooperativa y bueno, ese era un sueño que casi, lo teníamos ahí y…” (E7).

Como factor externo, otro impedimento para el completo desarrollo de la asistencia técnica ha sido, en los últimos años, la falta de financiamiento para ejecutar proyectos, específicamente durante el período 2015-2019. Esto se debe a la falta de políticas públicas dirigidas al sector de la agricultura familiar, que no ha contemplado al turismo rural como una actividad de las familias campesinas, a ser atendida y acompañada por el Estado.

> En principio, hablando de los últimos 4 o 5 años de trabajo, la principal dificultad es que no hubo financiamiento para actividades, o sea, se dejó de tener en cuenta como institución, el espacio de turismo rural. No fue un área primordial, para nada. Entonces como que había que pelearlo para justificar actividades con ellos. Creo que eso fue lo que te mata digamos, o sea, todo el laburo puesto en eso era: bueno ahora hay que ver de dónde sacamos recursos, justificar actividades para sostener el trabajo técnico con el grupo de turismo rural. Creo que eso fue lo primero, lo que más incidió en la última gestión del gobierno nacional anterior. (Entrevista Silvina Coronel).

> (...) se ha venido todo un tiempo de discontinuidad de lo que son las herramientas de financiamiento. No había muchos proyectos que permitan facilitar procesos siquiera, no había. De infraestructura, bienes, muebles, que a ellos les vendría muy bien para fortalecer sus emprendimientos y demás, nada que apoye el acompañamiento desde lo organizativo aunque sea; estar, capacitar. (Entrevista Marcela Robles).

> En esas épocas, era una época diferente del INTA porque, digamos, lo que era el turismo rural tenía mucho más impulso de lo que tiene ahora, había más dinero también. Eran las épocas en que había mucho dinero en el INTA para trabajar, los proyectos tenían buena plata, era como que el dinero no era una limitante en esas épocas (...) era una época donde había dinero para trabajar adentro del INTA. Ahora no es que no lo hay pero...para que te des una idea, durante la época de Macri no podíamos pagar la luz. (Entrevista Darío Coria).

Sumado a la falta de financiamiento, el sector sufrió un vaciamiento del Estado en términos de cientos de puestos de trabajo en todo el país que se perdieron a causa la reducción del área de la Secretaría de Agricultura Familiar, Campesina e Indígena entre el año 2016-2018. En el caso de Huellas de San Francisco, Paola Nazar, la única técnica que vive en la zona, fue despedida. El impacto fue descrito en las entrevistas:

> (...) éramos menos porque los equipos técnicos digamos SAFCI nos quedamos sin Paola y sin varios técnicos que estaban aportando al laburo ahí en la zona (...) éramos menos técnicos y se pudo acompañar menos el trabajo de turismo que antes estaba más presente. Desde el laburo social que siempre estuvo presente, desde el programa de radio donde se promocionaban las actividades del grupo de turismo rural. Bueno, todo eso que quedó sin hacerse digamos. Por tras de que indirectamente se perdieron otros espacios, perdió promoción y energía puesta en actividades de turismo. (Entrevista Silvina Coronel).

> Pao (Paola Nazar) creo que en el 2018 quedó sin trabajo. Estaba ligando a un montón de actividades y desde su voluntad y sus ganas de aportar

> a su territorio, estuvo acompañando. Pero oficialmente sin técnicos en la zona, así que bueno eso también ha sido bastante determinante para el acompañamiento de los procesos. (Entrevista Marcela Robles).

En síntesis, la falta de cohesión grupal, de financiamiento y de la asistencia técnica sostenida más allá de las gestiones gubernamentales, se identifican como las debilidades que impiden la realización eficaz del turismo rural. La descripción de las dificultades planteadas en las entrevistas, conforman también las representaciones sociales acerca del turismo rural que se pretende alcanzar.

Consideraciones finales

Desde el comienzo, esta investigación buscó conocer las representaciones sociales derivadas e implícitas en los procesos comunicativos que componen el universo del objeto de estudio. Durante su desarrollo, el estudio fue identificando el camino que las y los protagonistas recorrieron para otorgarle sentido al turismo rural, destacando los conceptos que fueron surgiendo en el recorrido. Considero que las deducciones, derivadas del análisis mayormente de las entrevistas por tratarse de un objeto que no cuenta con estudios específicos en torno a las representaciones sociales, describe las percepciones que sus protagonistas poseen en torno al turismo rural.

En línea con los objetivos planteados, el trabajo de investigación permitió identificar el rol que cada integrante tiene en el intercambio entre grupo de turismo-asistencia técnica del estado y, a partir de la comunicación/cultura en la que se insertan, reconocer los circuitos por los que circula la construcción de sentido. El primero se ubica en el interior del grupo, fuertemente dotado de un contexto rural en que las prácticas y los modos de vida son conservados. El segundo circuito es el del equipo técnico, atravesado por experiencia profesional, formación académica y la estructura pública del Estado. El tercer circuito lo conforma el proceso comunicacional producido por el intercambio entre el grupo de turismo y el equipo técnico, como el escenario donde comienza a tener sentido el turismo rural de Huellas de San Francisco tal como se conoce hoy.

Los circuitos permiten pensar el momento en que se producen los sentidos y ordenarlos como partes de un engranaje mayor. Advierto que ningún circuito se vuelve estático ni desaparece, simplemente ayudan a comprender el universo que otorga sentido al turismo rural. Desde ese punto de vista, se identificaron las percepciones que el grupo y el equipo de asistencia técnica, tenían antes de la conformación de Huellas de San Francisco.

El primero de los objetivos planteados al comienzo de esta investigación fue conocer cuál es la construcción de sentido que el grupo tiene sobre el turismo rural. A fin de obtener algunas pautas para reconocer esa construcción, remarco el punto de partida en donde comienza a nombrarse el turismo rural como tal, que es a partir de la conformación del grupo de turismo.

La percepción que tiene Huellas de San Francisco, (nombro al grupo por las entrevistas de sus integrantes coincidieron en este punto), sobre el turismo rural es la consecuencia de identificar sus actividades cotidianas dentro de una oferta de turismo rural, o mejor dicho, reconocerlas como actividades del turismo rural. En este proceso, las y los integrantes afirmaron no haber ofrecido o trabajado en turismo (excepto el camping, que como tal, ya recibía turistas) hasta la conformación del grupo, porque fue ese momento, donde sus prácticas diarias se convirtieron en una actividad de turismo rural.

Surgió la pregunta ¿Cuáles fueron las condiciones que permitieron que una actividad que realizaban antes de conformar el grupo y sin turistas, se identificara como actividad de turismo o como parte de una oferta de turismo? Los relatos evidenciaron que el proceso por el cual se definieron esas actividades contiene un componente económico y otro organizacional. Económico porque antes de conformar Huellas de San Francisco, el cuidado de una huerta, a modo de ejemplo, no era una actividad por la cual se obtenía un beneficio económico, como ocurrió cuando los turistas comenzaron a llegar para conocer la huerta y; organizacional porque fue necesaria la organización del grupo, la definición de objetivos, el relevamiento de recursos y la asistencia técnica para que el grupo se convirtiera en oferta de turismo rural.

El punto de inflexión traducido en la identificación simbólica de una actividad cotidiana como actividad de turismo rural (que no se modificó porque la práctica en sus casas siguió siendo la misma), significó dejar de ser únicamente productoras y productores para convertirse en un grupo organizado que ofrece productos y servicios a turistas. Aquí yace el origen de la configuración de la imagen que hoy tienen sobre el turismo rural, definida como un ingreso extra, una oportunidad económica que les permitió capitalizar sus recursos y a su vez propiciar el intercambio con turistas.

En lo que refiere a la asistencia técnica, si bien las representaciones sociales en torno al turismo previo a la constitución de Huellas de San Francisco, no fueron mencionadas en las entrevistas, pueden identificarse algunos elementos tomando como base la percepción que tienen hoy. El análisis de contenido tuvo un rol determinante para poder caracterizar las percepciones del

técnico y las técnicas en el momento que comienzan a acompañar al grupo de turismo.

En ese sentido y como fue mencionado previamente, la formación académica no fue un impedimento ni un requisito por parte de las instituciones, para el acompañamiento del grupo desde sus inicios. En su lugar, la agronomía, la sociología, el cooperativismo y la ecología como disciplinas, permitieron que el equipo técnico elaborase una planificación para el desarrollo del turismo rural a través de la organización de un grupo de productores y productoras. La conjunción de la experiencia en el trabajo de campo (o de territorio como se dice en el ámbito público), conocer a las y los miembros del grupo y las herramientas institucionales, permitieron comenzar a esbozar un turismo rural que en ese momento significaba ordenar las actividades de campo y aprovechar la afluencia de turistas en la zona. En consecuencia, el acompañamiento en turismo rural se convierte en una de las tantas temáticas que trabaja el equipo técnico, porque más allá de la formación académica, el abordaje es metodológico: las organizaciones deciden qué es lo quieren hacer, hacia dónde quieren ir y la asistencia técnica acompaña, buscando las capacitaciones, intercambios y todo lo necesario para profundizar en la actividad.

Las limitaciones que encontró el grupo y el equipo técnico fueron encaminadas según el nivel o el ámbito que se tratase (en este aspecto todo el equipo técnico reconoce que constantemente se han buscado recursos y herramientas que permitieran abordar de forma integral la práctica del turismo rural). Las y los integrantes de Huellas de San Francisco resaltan la importancia que tuvieron todas las capacitaciones e intercambios gestionados por las técnicas para mejorar la oferta turística.

Retomando el objetivo, las percepciones en torno al turismo rural del equipo técnico, combinaban la adaptación de las actividades cotidianas en una oferta de turismo rural que permite vivenciar y compartir la vida del campo y, la conformación de un grupo que pudiera organizar y desarrollar esa tarea. Pero, para que esta conjunción suceda, la asistencia técnica debía acompañar el proceso facilitando la organización del grupo mediante las herramientas institucionales del Estado.

Una vez creado el grupo, la intervención técnica debía trabajar para su fortalecimiento, brindando las herramientas necesarias (técnicas, financieras, formativas, otras) para el desarrollo de la actividad. Este es el sentido de la asistencia técnica que poseen las instituciones INTA y SAFCI, de acompañar los procesos que se desarrollan en el territorio. El relato de una de las técnicas remarcó en diferentes momentos la postura como institución: “las decisiones las toman ellos” y “Ellos tienen que decidir qué es lo que quieren hacer”. (E3), indicando que como equipo técnico solamente realizan las acciones que el grupo decide.

Unas de las preguntas en las entrevistas al equipo técnico fue la incidencia de la intervención del grupo en la práctica de turismo rural, con el fin de aproximarme el objetivo 3 “Identificar la incidencia de la intervención técnica en la producción del sentido de la práctica de turismo rural del grupo”. Este interrogante no pretendía cuantificar la incidencia por el amplio sentido del concepto pero sí rastrear los sentidos que remiten a la asistencia técnica en el turismo rural. Surgió un común denominador que es el fortalecimiento de Huellas de San Francisco como grupo de turismo rural, promovido y favorecido por la asistencia técnica. Resaltan que han hecho todo lo que estuvo a su alcance para poder brindar herramientas que como institución (INTA y SAFCI) deben proveer. El hecho de acompañar más allá de la existencia o no de instrumentos financieros que permitan una inversión para el grupo, es algo que el equipo resalta y de lo cual se enorgullece.

Percibí que a las técnicas y el técnico les deja un sabor amargo las dificultades que el grupo enfrenta en cuanto a lo organizativo y que impide la obtención de la matrícula como cooperativa o la designación de un o una integrante como representante para gestionar estos trámites. Saben que su rol encuentra el límite en las decisiones del grupo y no pueden involucrarse en ese proceso, a pesar de que ello signifique un estancamiento para las actividades del grupo.

En la opinión del grupo de turismo, la incidencia del equipo técnico en la construcción de sentido del turismo rural, se identificó con una calificación del desempeño técnico. Reconocen que las técnicas y el técnico hicieron siempre lo

que el grupo necesitó que hicieran y todes concuerdan en que sin la asistencia, difícilmente podría sostenerse como organización, dejando la responsabilidad de la conducción grupal a cargo de las técnicas. La confianza en la asistencia técnica no pareciera estar a prueba en ningún momento, por el contrario, hay un deseo latente de que sean las técnicas las que marquen el próximo paso a seguir.

Hasta aquí he identificado en las representaciones que este binomio grupo de turismo-asistencia técnica, poseen en torno al turismo rural que, a su vez, describe la relación que esa comunicación produce. Las representaciones, construidas a partir del intercambio, conducen al objetivo 4, “Describir el proceso de construcción del término turismo rural que desarrollan sus protagonistas a partir de la relación Estado-grupo de turismo.”

Como he señalado en el análisis de las entrevistas, las tensiones dentro del grupo evidenciaron el turismo rural que se pretende alcanzar. Las diferencias entre algunas y algunos integrantes del grupo, por ejemplo, impiden un diálogo sostenido y direccionado hacia la consecución de objetivos para llegar al ideal de turismo rural. En consecuencia, al momento de la investigación, todas y todos los entrevistados hicieron alusión a la baja actividad y el desgano que atraviesa Huellas de San Francisco como grupo de turismo rural. En algunos relatos, se agrega la falta de líneas de financiamiento que impide la mejora de los predios y compra de insumos para fortalecer la oferta.

A modo de síntesis, el análisis de las percepciones en torno al turismo rural puede describirse de la siguiente forma:

a) una actividad económica organizada y definida por las y los integrantes del grupo,
b) que consiste en participar de las actividades del campo y conocer el modo de vida local, en consonancia con el cuidado del medio ambiente y la cultura local,
c) acompañada por la asistencia técnica como facilitadora de los procesos que involucra la práctica.

Esta definición sintetiza desde la perspectiva comunicación/cultura, el universo con el que las y los protagonistas representan al turismo rural, producto de un “proceso de hibridación” como señala García Canclini, en el que la percepción de cada una de las partes intervinientes no es solapada ni anulada, simplemente se mistura entre otras.

En cuanto a la experiencia personal, haber transitado esta investigación posibilitó enriquecer una mirada local sobre el día a día del territorio, en el que convergen percepciones en diferentes sentidos en torno del turismo rural. Específicamente, poder contar con la voz de las y los protagonistas permitió poner en duda el alcance de las políticas públicas desde la perspectiva de quienes las reciben, puesto que en ese ámbito muchas veces se da por sentado o no se menciona, cuál es la apropiación que de ellas se hace en el territorio.

En consonancia con lo anterior, deseo que esta investigación sea una herramienta para el análisis y abordaje tanto de los equipos técnicos como de los grupos de turismo rural, asumiendo que el diseño de estrategias basadas en los procesos y realidades del territorio permitiría disminuir los impedimentos que las organizaciones enfrentan al momento de desarrollar su práctica. En ese sentido también considero que este trabajo podría ampliar la mirada que las y los responsables de las políticas públicas en materia de turismo rural de pequeñas y pequeños productores poseen, ya que en efecto, las representaciones sociales, también evidencian el impacto de la intervención del Estado en el territorio. Por último, en el plano comunicacional y cultural, el turismo rural se presenta como un conjunto de sentidos, recursos y prácticas, posibles de ser investigados y desarrollados para conocer los procesos sociales que se desarrollan en el territorio.

Anexos

Anexo I. Personas entrevistadas

Grupo Huellas de San Francisco

- Diego Cejas
- Alicia Lescano
- Mario Mediabilla
- Fabiana Luna
- Alicia Molina
- Sandra González
- Antonio Molina

Equipo técnico

- Paola Nazar, Secretaría de Agricultura Familiar, Campesina e Indígena.
- María Silvina Coronel, INTA
- Marcel Robles, INTA
- Darío Coria, INTA

Anexo II. Entrevistas

Entrevistas a integrantes de Huellas de San Francisco

1. ¿Cómo comenzó su participación en el grupo?
2. ¿Cuánto tiempo lleva como integrante?
3. Antes de formar parte del grupo, ¿ya ofrecía alguna actividad de turismo rural?
4. ¿Cómo es la relación con el grupo?
5. ¿Qué es para Ud. el turismo rural? ¿Qué tipo de turismo rural ofrece Huellas?
6. ¿Cómo es la relación con el equipo técnico?
7. ¿En qué medida la asistencia técnica ayuda al desarrollo del turismo rural del grupo?
8. Cuando comenzó en el grupo tenía una idea sobre turismo, ¿ahora es la misma o es diferente?

Entrevistas al equipo técnico

1. ¿Cuánto tiempo hace que trabaja en la institución?
2. Área de trabajo/formación
3. ¿Cuánto tiempo lleva acompañando al grupo Huellas de San Francisco?
4. ¿Antes de abordar el turismo, ya asistía al grupo o sus integrantes?
5. ¿Cómo es la relación con el grupo?
6. ¿Cómo es la relación con la SAFC/INTA?
7. ¿Qué significa el turismo rural?
8. ¿Qué tipo de turismo rural ofrece Huellas de San Francisco
9. ¿Cuáles fueron las dificultades que se presentaron?

Anexo III. Proyecto ProFeder de INTA. Conformación del grupo de turismo.

FORMA PARA LA PRESENTACIÓN DE PROYECTOS DEFINITIVOS Y REFORMULADOS DIRIGIDOS A PRODUCTORES FAMILIARES, PEQUEÑOS PRODUCTORES MINIFUNDISTAS, EMPRENDEDORES Y/O INSTITUCIONES

1. Título del Proyecto:

Apoyo al desarrollo local de comunidades rurales del Departamento Río Hondo (Santiago del Estero) por medio del desarrollo del turismo rural comunitario

EEA involucrada: EEA SE **AER:** OIT Termas de Río Hondo **Departamento:** Desarrollo Rural

Código: 783106 **Proyecto Regional Vinculado:** Contribuciones al desarrollo integral del Oeste de Santiago del Estero

N° Familias partic.: 19 **N° Instituciones Partic.:** 3

1. Resumen Ejecutivo

El Departamento Río Hondo (provincia de Santiago del Estero) alberga a la ciudad de Las Termas de Río Hondo, el principal destino turístico de la provincia, y dispone de un importante potencial para brindar servicios de turismo rural que permanece casi sin desarrollar. Este potencial está dado principalmente por la existencia de:

- Atractivos turísticos naturales y culturales.
- Emprendedores de turismo rural activos y por iniciarse en la actividad.
- Instituciones públicas y privadas capaces de apoyar el desarrollo de la actividad.
- Cierta infraestructura y servicios públicos funcionales al turismo.

Las principales debilidades de las comunidades rurales para el desarrollo del turismo rural son:

- Escasa a nula capacitación en turismo rural.
- Pobre percepción del turismo rural como instrumento de apoyo al desarrollo local.
- Falta de un proyecto de desarrollo del turismo rural.
- Deficiente infraestructura de servicios públicos en la mayoría de las localidades del medio rural.
- Falta de interés de los gobiernos locales para desarrollar el turismo rural.

- Pequeños productores descapitalizados la mayoría sin título de propiedad de la tierra.
- Escasas experiencias en organización comunitaria de los pequeños productores.

El objetivo de este proyecto es ***"apoyar al desarrollo local de comunidades rurales del Departamento Río Hondo por medio de desarrollo del turismo rural comunitario".***

Al finalizar el proyecto, los productos que esperan lograrse que hagan efectivo el cumplimiento de este objetivo, son:

- 19 emprendedores de turismo rural, capacitados.
- Una organización social de turismo rural comunitario, creada y en funcionamiento.
- Oferta de servicios de turismo rural de buena calidad, respetuosa de la cultura local y ambientalmente responsable, desarrollada.
- Una estrategia de comunicación de los servicios de turismo rural, implementada.
- Vínculos con entidades públicas y privadas del medio, establecidos.

Durante este primer año, las actividades que se realizaran se sintetizan de la siguiente manera:

- Capacitación de emprendedores turísticos y técnicos.
- Promoción de la organización social de turismo rural comunitario.
- Realización de estudio de demanda e inventario de recursos turísticos.
- Elaboración e inicio de ejecución de programa de desarrollo turístico de las comunidades rurales.
- Elaboración de una estrategia de comunicación de los servicios turísticos y de productos comunicacionales (Página Web, folletos y videos promocionales).
- Vinculación con entidades públicas y privadas que puedan colaborar con el proyecto.

Participan de este proyecto el INTA (EEA Santiago del Estero, OIT Las Termas de Río Hondo), Facultad de Ciencias Forestales (Universidad Nacional de Santiago del Estero) y Subsecretaría de Desarrollo Rural y Agricultura Familiar (Delegación Santiago del Estero).

2. Análisis de la Situación Actual

Introducción

El Departamento Río Hondo se ubica en centro oeste de la provincia de Santiago del Estero. Este departamento alberga a la ciudad de Las Termas de Río Hondo, el principal destino turístico de la provincia, y dispone de un importante potencial para brindar servicios de turismo rural que permanece casi sin desarrollar. Este proyecto tiene como finalidad contribuir al desarrollo local de comunidades rurales del Departamento Río Hondo por medio del desarrollo del turismo rural comunitario.

La Secretaría de Turismo de la Nación (SECTUR) define al turismo rural comunitario como…. *"la actividad turística autogestionada y organizada por comunidades de pueblos originarios y campesinos, en respeto a su organización tradicional, saber y cosmovisión, generando ingresos complementarios y de distribución equitativa. Esta modalidad turística es motiva por el intercambio cultural y una relación responsable entre lugareños y viajeros".* En este enfoque el turismo es una actividad económica complementaria a las tradicionalmente desarrolladas en el medio rural (producción agropecuaria, forestal, artesanías, etc.), donde el turista, educado y respetuoso del ambiente y la cultura local, comparte las formas de vida de los habitantes rurales.

En la definición anterior se advierte el rol central de las comunidades rurales en la autogestión del desarrollo turístico. Por ello, la estrategia global de este proyecto: **"desarrollar el turismo rural a través de una organización social de turismo rural comunitario"**.

Este proyecto entiende por emprendedores de turismo rural (o turísticos) a aquellos habitantes de las comunidades rurales identificados con la cultura y tradición local, dedicados o no a la producción primaria, que se capacitan y ofrecen servicios de turismo rural en los terrenos de sus dominios, pudiendo toda o parte de la familia participar de la prestación de tales servicios. Los emprendimientos, entendiéndose con tal a cada unidad empresarial turística, pueden ser asociativos entre dos o más familias.

Los orígenes de la propuesta

El turismo rural es un área de trabajo nueva para el INTA de Santiago del Estero, no habiendo antecedentes anteriores a éste. En mayo de 2008 se inició un estudio de diagnóstico con el objetivo de obtener información de base para elaborar un proyecto institucional sobre el tema para el Departamento Río Hondo. En la actualidad, este diagnóstico fue concluido y publicado (ver Anexo I) y efectivamente sirvió de base para elaborar este proyecto.

Por otro lado, la OIT INTA Las Termas de Río Hondo, en octubre de 2008, realizó en esta ciudad un taller de consulta pública, donde participaron 35 representantes de diversas entidades del medio, con las consignas de analizar los principales problemas del departamento e identificar sus oportunidades de desarrollo. De este taller surgió con fuerte consenso que el turismo rural representa una oportunidad para el desarrollo del departamento, motivo por el cual la OIT incluyó por primera vez al turismo rural como línea de trabajo en su planificación. Se destaca también que a raíz de este taller, en 2009 y por primera vez, la temática del turismo rural fue incorporada en uno de los proyectos regionales del INTA de Santiago del Estero.

Este conjunto de circunstancias fortalecieron el apoyo institucional para concluir el diagnóstico, elaborar este proyecto y fundar un grupo de emprendedores turísticos, denominado "Grupo de Emprendedores de Turismo Rural de Río Hondo", integrado por pobladores de comunidades rurales del Departamento Río Hondo. En este proyecto se pretende que este grupo constituya una organización responsable del desarrollo del turismo rural en la región.

Las posibilidades del Departamento Río para el desarrollo del turismo rural

La información recopilada durante el diagnóstico sobre las posibilidades del Departamento Río Hondo para el desarrollo del turismo rural, se sintetiza en el análisis FODA que se presenta a continuación.

Fortalezas	**Debilidades**
Presencia de gran variedad de recursos turísticos naturales y culturales. Existencia de algunos emprendimientos de turismo rural. Existencia de pobladores rurales interesados en ser emprendedores turísticos. Existencia de la ciudad de Las Termas de Río Hondo con una completa gama de servicios públicos y una importante infraestructura turística, con gran afluencia de turistas, quienes constituyen un mercado importante para el turismo rural. Existencia de localidades rurales cercanas a Las Termas de Río Hondo con potencialidad para ofrecer servicios de turismo rural. Existencia de pobladores rurales con conocimientos y experiencia en hotelería y gastronomía. Existencia de dos aeropuertos cercanos. Presencia del INTA con el propósito de implementar un proyecto de intervención en turismo rural.	Escasa a nula capacitación en turismo rural por parte de los pobladores rurales. Pobre percepción del turismo rural como instrumento de apoyo al desarrollo local. Falta de un proyecto de desarrollo del turismo rural. Deficiente infraestructura de servicios públicos en la mayoría de las localidades del medio rural, principalmente en caminos, transporte público, hospedajes, proveedurías, agua, salud y seguridad. Falta de interés de las comisiones municipales rurales en desarrollar el turismo rural. Pequeños productores descapitalizados la mayoría sin título de propiedad de la tierra. Escasas experiencias en organización comunitaria de los pequeños productores.
Oportunidades	**Amenazas**
Posibilidades de diversificar la oferta de servicios de turismo rural (turismo cinegético, ecoturismo, agroturismo, turismo cultural y religioso, artesanías, gastronomía regional). Demanda insatisfecha de actividades de turismo rural por parte de los turistas que visitan Las Termas de Río Hondo. Entidades públicas y privadas que pueden promover el desarrollo del turismo rural (Subsecretaría de Turismo provincial, Secretaría de Turismo de Las Termas de Río Hondo, UNSE, UCSE, SDRAF, APPRHO, Empresas de Turismo, etc.).	Problemas ambientales que afectan negativamente a los recursos turísticos. Agravamiento de los conflictos de tierra que pueden dificultar el emplazamiento de emprendimientos en campos de pequeños productores.

Gobierno de la provincia que puede apoyar con inversiones en infraestructura y servicios públicos en el medio rural.

Las fortalezas y oportunidades indicadas en la tabla anterior, indican el importante potencial del Departamento Río Hondo para el desarrollo del turismo rural. El espíritu de este proyecto es capitalizar estas fortalezas y oportunidades en un marco de trabajo articulado entre la diversidad de actores y entidades del territorio, propendiendo al complemento y sinergia de las medidas que se adopten.

La mayoría de las debilidades detectadas tienen que ver con limitaciones educativas y culturales de las comunidades rurales. Por ello, este proyecto plantea llevar adelante un proceso de capacitación, concientización y organización de los emprendedores turísticos, que derive después en la constitución de una organización con autenticas capacidades de autogestión para el desarrollo del turismo rural.

Se destaca que las debilidades y amenazas indicadas en el análisis FODA constituyen los principales problemas que deben abordarse para lograr un desarrollo sostenido del turismo rural en las comunidades rurales del Departamento Río Hondo.

El "Grupo de Emprendedores de Turismo Rural de Río Hondo"

El trabajo de campo durante el diagnóstico sirvió para establecer vínculos con instituciones y pobladores rurales que podrían participar en este proyecto.

En mayo de 2009, un año después se iniciado el diagnóstico, en la comunidad de Villa Río Hondo se realizó un taller con pobladores e instituciones del territorio, con las consignas de profundizar el análisis de las potencialidades del departamento y sentar las bases para la conformación de un grupo de emprendedores turísticos. En este taller participaron representantes de la Asociación de Pequeños Productores de Río Hondo (APPRHO), ONG BePe, Subsecretaría de Desarrollo Rural y Agricultura Familiar (ex PSA), Universidad Nacional de Santiago del Estero (UNSE), Universidad Católica de Santiago del Estero (UCSE), Subsecretaría de Turismo de Santiago del Estero, Camping Pozo del Arbolito y 18 pequeños productores de las localidades de Pozo Huascho, Tres Flores, Agua Dulce, Patillo, Villa Jiménez, Abrita Grande, El Brete, Villa Río Hondo, Cuicos y Acos.

Un mes después de este taller, en Junio de 2009, en la comunidad de Pozo del Arbolito, en una nueva reunión donde se convocó sólo a pobladores rurales (no así a las instituciones), se firmó el acta de fundación del "Grupo de Emprendedores de Turismo Rural de Río Hondo" (Anexo II). Los firmantes fueron pobladores de las comunidades de Villa Río Hondo, La Soledad, Pozo de Arbolito, El Brete y Villa Jiménez.

Desde su fundación, con orientación del equipo técnico del INTA, el grupo realizó distintas actividades, entre las principales:

- realización de reuniones mensuales donde planifica actividades y toma decisiones;
- definió un plan de capacitación con temas y orden cronológico tentativo de dictado (Anexo III). En el marco de este plan, recibió cinco capacitaciones, de las cuales tres fueron dictados por un docente universitario;
- inició un estudio de demanda (mediante encuestas), con los fines de caracterizar a los turistas que visitan el Departamento Río Hondo, en especial Las Termas de Río Hondo. Hasta la fecha se llevan realizadas alrededor de 200 encuestas;
- el día 9 de septiembre de 2009, envió dos representantes a la ciudad de Monteros, provincia de Tucumán, para participar de un taller de desarrollo del turismo rural para la región de influencia de la localidad. El taller fue organizado por una asociación civil de desarrollo territorial donde la AER INTA Monteros es integrante;
- los días 6, 7 y 8 de noviembre de 2009, envió dos representantes a la localidad de Embalse de Río tercero, provincia de Córdoba, participar del "1º Encuentro Nacional para la Red Argentina de Turismo Rural Comunitario ", organizado por la Secretaría de Turismo de la Nación (SECTUR);
- el día 21 de diciembre de 2009, visitó el emprendimiento de turismo rural "Upianitas" (Departamento Capital, Santiago del Estero), impulsada por la Subsecretaría de Turismo de la provincia. Este emprendimiento consta de una feria de artesanías y comidas regionales, espectáculos folklóricos, senderos autoguiados, muestras de esculturas y un jardín de cactus nativos.

Caracterización del Grupo de Emprendedores de Turismo Rural de Río Hondo

El "Grupo de Emprendedores de Turismo Rural de Río Hondo" es un grupo heterogéneo. Hay 15 pequeños productores, un médico odontólogo, un profesor de arte, una estudiante de gestión cultural y un enfermero. A excepción del profesor de arte y el enfermero, que sólo poseen un terreno donde tienen sus viviendas, el resto de los integrantes del grupo poseen predios con algún tipo de producción primaria. La procedencia de los integrantes del grupo es como se indica a continuación.

Comunidad	Número de integrantes
Villa Jiménez	6
El Brete	1
Villa Río Hondo	2
La Soledad	1
Acos	5
Pozo del Arbolito	4
Total	**19**

A continuación se presentan los resultados de una encuesta realizada al grupo de emprendedores turísticos:

- ***Composición de edades:*** en promedio, el 3.6% de los integrantes de las familias tienen entre 0 a 2 años, el 25 % entre 13 a 21 años, el 53.6% entre 22 a 60 años y el 17.9% más de 60 años.
- ***Superficie ocupada:*** la superficie de terreno promedio ocupada por los emprendedores es de 12.7ha.
- ***Régimen de la tierra:*** el 25% posee título de propiedad de la tierra y el 75% son poseedores.
- ***Agua para consumo humano:*** el 44.4% de las familias se provee de agua de red, el 22.2% de perforación, el 11.1% de aljibe y el 22.2% de pileta.
- ***Infraestructura predial:*** el 88.9% de las familias posee corrales, el 55.6% gallineros, el 66.7% galpones, el 55.6% cerco de ramas, el 33.3% hornos para carbón, el 22.2% aljibe, el 11.1% represa, el 22.2% perforación, el 33.3% piletas, el 22.2% troja (lugar donde se almacenan frutos) y el 100% tiene alguna superficie del campo con alambrado.
- ***Existencias ganaderas:*** estas familias, en promedio, tienen 28 animales caprinos, 20 ovinos, 9.4 porcinos, 1.4 equinos, 43.7 gallinas, 0.2 conejos y 0.3 colmenas de abeja.
- ***Cultivos:*** en promedio, la superficie de maíz es 1.6 ha, de maíz asociado con cucurbitáceas 1.5 ha y de zapallo 0.8ha.
- ***Huertas:*** el 66.7% de las familias poseen huerta.
- ***Otras actividades realizadas:*** el 22% de los emprendedores realiza quesos, el 33.3% curte cueros, el 11.1% cestería, el 22.2% artesanías en palma, el 44,4% otros tipos de artesanías, el 22.2% dulce de leche, arrope, tejidos, licores y escabeches, el 33.3%

jabones, el 44.4% mermeladas y chacinados, el 77.8% recolecta plantas para uso medicinal, el 22.2% carbón y el 66.7% recolecta leña.

- ***Comercialización:*** el 33.3% de las familias comercializan cabritos y cabras, el 11.1% corderos, huevos, choclo y miel y el 44.4% lechones.
- ***Ingresos extraprediales:*** en el 55.6% de las familias algún miembro tiene trabajo fijo, en el 33.3% trabajo temporario local, en el 33.3% trabajo temporario fuera de la provincia y en el 66.7% jubilación o pensión.

Las articulaciones interinstitucionales

A continuación se hace breve referencia a las características de las articulaciones interinstitucionales más importantes que se dieron hasta el presente, y también la proyección de su continuación y fortalecimiento.

Entidad	**Actividades realizadas**	**Proyección de articulación**
Subsecretaría de Desarrollo Rural y Agricultura Familiar (SDRAF)	Colaboración en organización de taller con pobladores e instituciones del territorio Suministro de información Colaboración en tareas de campo para realización de diagnóstico Vinculación con integrantes de comunidades rurales y la Asociación de Pequeños Productores de Río Hondo (APPRHO)	Gestión de apoyo técnico y económico en la SDRAF Capacitación al "Grupo de Emprendedores de Turismo Rural de Río Hondo" Facilitación en negociaciones con organismos públicos Co-ejecución de proyectos vinculados al turismo rural comunitario
Universidad Nacional de Santiago del Estero (UNSE)	Participación en taller con pobladores e instituciones del territorio Dictado de capacitaciones	Continuación de dictado de capacitaciones Co-ejecución de proyectos vinculados al turismo rural comunitario
Asociación de Pequeños Productores de Río Hondo (APPRHO)	Participación en taller con pobladores e instituciones del territorio Vinculación con integrantes de comunidades rurales Integración de tres pequeños productores de la asociación	Gestión de apoyo técnico y económico en entidades del medio. Apoyo en realización de ferias y festividades culturales Co-ejecución de proyectos

	en el "Grupo de Emprendedores de Turismo Rural de Río Hondo"	vinculados al turismo rural comunitario
Subsecretaría de Turismo de la Provincia (Delegación Las Termas de Río Hondo)	Participación en taller con pobladores e instituciones del territorio Suministro de datos estadísticos inéditos sobre el turismo en la ciudad de Las Termas de Río Hondo	Apoyo en articulaciones y negociaciones con empresas de turismo que operan en Las Termas de Río Hondo Apoyo en articulación con la Asociación de Hoteles, Restaurantes y Confiterías de Río Hondo (AHRC) para promoción de servicios turísticos Gestión de apoyo técnico y económico Promoción de servicios turísticos en los espacios de promoción de la institución
Secretaría de Turismo de la Nación (SECTUR) - Proyecto Red Argentina de Turismo Rural Comunitario	Suministro de materiales de capacitación Invitación y participación del "Grupo de Emprendedores de Turismo Rural de Río Hondo" en el "1º Encuentro de la Red Argentina de Turismo Rural Comunitario" Conformación de una comisión nacional de trabajo para la elaboración de una propuesta de legislación de turismo comunitario, donde una emprendedora del Departamento Río Hondo es integrante. Integración del "Grupo de Emprendedores de Turismo Rural de Río Hondo" en la "Red Argentina de Turismo Rural Comunitario" (red de experiencias de turismo rural comunitario de reciente creación)	Capacitación a técnicos y emprendedores en turismo rural comunitario Gestión de apoyo técnico y económico Asesoramiento en contratación de seguros Apoyo en promoción y comercialización de servicios turísticos Elaboración de propuesta de legislación de turismo rural comunitario Participación de actividades en el marco de la "Red Argentina de Turismo Rural Comunitario"

Las comunidades rurales involucradas

Las comunidades rurales involucradas en este proyecto mantienen vínculos estrechos con ciertas ciudades importantes de la provincia, por ejemplo, comercialización de producción primaria y artesanías, abastecimiento de alimentos, artículos y materiales para el hogar, realización de estudios terciarios de los jóvenes, lugares de trabajo, atención de problemas de salud, flujo de turistas, etc. Esto permite agruparlas en dos subzonas:

- Comunidades de la zona de influencia de Las Termas de Río Hondo: Villa Río Hondo, La Soledad, Acos, Pozo del Arbolito y El Brete.
- Comunidades de la zona de influencia de la ciudad de Santiago del Estero: Villa Jiménez.

La existencia de estas dos subzonas plantea la necesidad de elaborar estrategias diferenciadas respecto al desarrollo turístico de estas comunidades rurales, tarea que será realizada por la organización social de turismo rural comunitario que se promueve en este proyecto. Se destaca que se cuenta con gran parte de la información necesaria para planificar adecuadamente tales estrategias, estando identificados los aspectos que deben conocerse con mayor profundidad.

En la publicación (Anexo I) se presentan caracterizaciones detalladas del Departamento Río Hondo (Pág., 10), la ciudad de Termas de Río Hondo (Pág. 17) y de las comunidades de Villa Río Hondo, La Soledad, Acos, Pozo del arbolito (Pág. 23) y Villa Jiménez (Pág. 28). Aquí sólo se explayará sobre la comunidad de El Brete, por no estar contenida en esta publicación.

El Brete se ubica a 11 Km al este de Las Termas de Río Hondo, accediéndose por un camino enripiado conocido como "Camino de la Costa", que bordea al cauce del Río Dulce. Este camino es transitable todo el año, aunque no recibe el mantenimiento debido.

El Brete cuenta con energía eléctrica, telefonía celular, televisión pública, radio AM, radio FM, posta sanitaria, escuela primaria, remises "boleteros" (no habilitados) y colectivo que comunica con Las Termas de Río Hondo.

El paraje es habitado por ocho familias de pequeños productores caprinos, quienes realizan también huerta y cerco (maíz asociado con cucurbitáceas). La fuente principal de ingresos de estas familias, sin embargo, es el trabajo estacional agropecuario, y en segundo lugar, la producción caprina. Otras fuentes de ingresos son jubilaciones y pensiones, planes sociales, producción y venta de quesos de cabra, trabajo estacional turístico y remesas familiares.

Estas familias perciben como principales problemas de la comunidad la falta de caminos adecuados y la escasez de agua para consumo humano y animal.

Los atractivos turísticos principales de El Brete son los sistemas productivos agropecuarios, comidas regionales (en particular quesos de cabra y cabritos) y el Río Dulce.

3. Finalidad y Objetivos que se persiguen

Finalidad: contribuir a mejorar la calidad de vida de comunidades rurales del Departamento Río Hondo

Objetivos:

- ***Objetivo general:*** apoyar el desarrollo local de comunidades rurales del Departamento Río Hondo por medio de desarrollo del turismo rural comunitario.

- ***Objetivos específicos:***
  - Implementar un plan de capacitación de los emprendedores turísticos.
  - Conformar una organización social de turismo rural comunitario responsable del desarrollo turístico de las comunidades rurales.
  - Desarrollar una oferta de servicios de turismo rural de buena calidad, respetuosa de la cultura local y ambientalmente responsable.
  - Implementar una estrategia de comunicación del proyecto.
  - Promover y fortalecer los vínculos con entidades públicas y privadas del medio.

4. Estrategia de Intervención

Fortalecer el capital humano del proyecto

El capital humano, entendido como las capacidades y conocimientos de las personas (en este caso, los emprendedores turísticos y los técnicos del proyecto), será fortalecido mediante:

- Continuación del dictado de capacitaciones en el marco del plan de capacitaciones acordado con el grupo de emprendedores (Anexo III).
- Visitas a experiencias de turismo rural.
- Participación en eventos relacionados al turismo (reuniones técnicas, conferencias, encuentros, etc.).
- En el caso puntual del responsable operativo del proyecto: realización de una maestría en turismo, financiado por el INTA.

Al dictado de capacitaciones de los emprendedores turísticos aportaran principalmente técnicos de INTA, UNSE y SECTUR.

Consolidar el capital social para el proyecto

El fundamental que el capital social (relaciones entre personas, concertación socio institucional y las redes institucionales) sea consolidado. A estos fines, el "Grupo de Emprendedores de Turismo Rural de Río Hondo" conformará una organización social de turismo rural comunitario, en un proceso de dos etapas. En la primera, que puede ya fue iniciada, el grupo se consolidará como tal, se capacitará, fortalecerá los vínculos entre sus integrantes y conformará una Comisión Directiva responsable de llevar adelante las funciones de la organización. En una segunda etapa, que comenzará al segundo año de ejecución del proyecto, el grupo gestionará la personería jurídica de la organización.

Las principales funciones de esta organización serán:

- Desarrollar un estatuto, reglamentos de funcionamiento y códigos de conductas para los emprendedores y los turistas.
- Promover el turismo rural comunitario como herramienta para el desarrollo local.
- Promover la incorporación de nuevos emprendedores turísticos y comunidades rurales a la organización.
- Realizar asambleas y reuniones ordinarias y extraordinarias.
- Planificar el desarrollo turístico de las comunidades rurales de manera participativa, en un marco de respeto por la cultura local y conservación de los recursos naturales.
- Articular acciones con entidades públicas y privadas del medio para el logro de los objetivos perseguidos.
- Recolectar datos e informaciones en las temáticas necesarias.
- Gestionar financiamiento para inversiones en los emprendimientos de turismo rural y las comunidades rurales.
- Realizar informes trimestrales sobre las actividades realizadas y presupuestos ejecutados.
- Realizar balances anuales de las actividades realizadas.
- Realizar anualmente una encuesta sobre calidad de vida dirigida a las comunidades rurales para valorar el impacto del desarrollo turístico.

Revalorizar el capital social y natural de las comunidades rurales

La revalorización del capital social (en particular, la cultura) y natural (base de los recursos naturales) de las comunidades rurales es una de las premisas del turismo rural de base comunitaria. A estos fines, se implementará un programa de desarrollo turístico de las comunidades rurales, con las siguientes características:

- El programa consistirá en una propuesta de contacto cercano con la naturaleza y la cultura local, alternativa a la de otros destinos turísticos relativamente cercanos.
- Enmarcado en el programa, cada emprendimiento contará con su propio proyecto.
- Los emprendimientos pueden ser familiares o asociativos entre dos o más familias.
- Los servicios turísticos a ofrecer corresponderán a las modalidades de agroturismo, ecoturismo, turismo cultural, turismo religioso, turismo cinegético, pesca deportiva, gastronomía regional y artesanías. La elección y características de tales servicios se fundamentará en la aplicación de las técnicas del análisis FODA, segmentación del mercado, inventario de atractivos turísticos y estudio de demanda de turistas que visitan la región.
- Se concebirá al turismo rural como una actividad económica complementaria a las actualmente desarrolladas en los terrenos de los emprendedores.
- Se promoverá la sensibilización del turista acerca del respeto por la cultura local y la conservación de los recursos naturales.
- Actividades como la compra de bienes, contratación de seguros y otros servicios y la comercialización de servicios turísticos serán realizadas en conjunto.
- Los servicios turísticos a ofrecer serán complementarios entre los distintos emprendimientos, es decir, se evitará la competencia.
- Se emplearan técnicas de manejo ambientalmente adecuadas en los emprendimientos.
- Se gestionará el funcionamiento de 15 emprendimientos y dos circuitos turísticos.
- Cada emprendimiento llevará adelante un registro estadístico de su actividad.
- Se contemplaran mejoras en la infraestructura y servicios públicos de las comunidades rurales.
- Se gestionará el financiamiento necesario para llevar adelante el programa de desarrollo turístico, en organismos gubernamentales y no gubernamentales.
- El programa de desarrollo turístico iniciará su ejecución en un plazo de un año de iniciado el presente proyecto.

El inventario de atractivos turísticos y el estudio de demanda mencionados en el tercer ítem, serán realizados por el grupo de emprendedores utilizando metodologías participativas (entrevistas, sistematización de saberes populares, recopilación de bibliografía, encuestas a turistas). Se buscará sumar a estas actividades a instituciones relacionadas con estos temas, por ejemplo, universidades y organismos públicos de turismo y cultura.

Elaboración e implementación de una estrategia de comunicación de los servicios de turismo rural

Se implementará una estrategia de comunicación apropiada para los segmentos del mercado que se decidan captar en el programa de desarrollo turístico de las comunidades rurales. Los medios que pueden emplearse son Internet (página Web, portales turísticos, campañas publicitarias), videos promocionales, prensa, materiales impresos y oficinas públicas de atención al turista. Se articulará también con organismos públicos de turismo (municipal, provincial y nacional), ONGs y empresas de turismo.

Consolidar los vínculos institucionales para el desarrollo del proyecto

En relación a este tema, se plantean dos cosas. La primera, fortalecer los vínculos interinstitucionales existentes, continuando las líneas de trabajo iniciadas y haciendo participes a las entidades en gestiones, negociaciones y actividades que se realicen. Lo segundo, establecer vínculos con nuevas entidades para el logro de los objetivos perseguidos. En este sentido, se mencionan a las siguientes entidades y la naturaleza de la articulación deseable de lograrse:

- comisiones municipales (gestión, contraparte en ejecución de actividades);
- Municipalidad de Las Termas de Río Hondo (promoción de servicios turísticos, gestión de apoyo técnico y económico);
- agencias de viajes (venta de paquetes turísticos);
- mayoristas de turismo (organización de viajes y excursiones);
- Asociación de Hoteles, Restaurantes y Confiterías de Las Termas de Río Hondo (AHRC) (promoción de servicios turísticos).

La metodología de acercamiento a estas entidades será:

- solicitudes de audiencias para discutir las propuestas;
- invitaciones a eventos y reuniones vinculados al proyecto;
- presentación de proyectos relacionados al desarrollo turístico.

5. Resultados Esperados (Productos)

Al finalizar el tercer año de ejecución del proyecto, se espera tener:

- 19 emprendedores de turismo rural, capacitados.
- Una organización comunitaria de turismo rural, creada y en funcionamiento.
- Oferta de servicios de turismo rural de buena calidad, respetuosa de la cultura local y ambientalmente responsable, desarrollada.
- Una estrategia de comunicación de los servicios de turismo rural, implementada.

- Vínculos con entidades públicas y privadas del medio, establecidos.

6. Indicadores técnicos, económicos y sociales para el seguimiento y evaluación

Los indicadores de seguimiento y evaluación propuestos son los siguientes:

Producto	**Indicadores**
19 emprendedores de turismo rural, capacitados	100% emprendedores de turismo rural cumplieron el plan de capacitación, al finalizar el proyecto. Cinco visitas a experiencias de turismo rural realizadas, al finalizar el proyecto 10 eventos vinculados al turismo (seminarios, conferencias, congresos, etc.) asistidos, al finalizar el proyecto
Una organización social de turismo rural comunitario, creada y en funcionamiento	Personería jurídica de la organización obtenida, al finalizar el proyecto
	Códigos de ética del emprendedor y el turista elaborados, al segundo año de iniciado el proyecto.
	Reglamentos internos de funcionamiento de la organización elaborados, al finalizar del proyecto
Oferta de servicios de turismo rural de buena calidad, respetuosa de la cultura local y ambientalmente responsable, desarrollada	15 emprendimientos y dos circuitos turísticos (que aplican técnicas de manejo ambientalmente responsables y promueven el respeto por cultura local) en funcionamiento, al finalizar el proyecto Promedio de 20 turistas recibidos por emprendimiento por año, al finalizar el proyecto
Estrategia de comunicación de los servicios de turismo rural, implementada	Estrategia de comunicación elaborada, al segundo año de iniciado el proyecto
	50% de los turistas recibidos declararon haber conocido los emprendimientos de turismo rural a través de alguno de los instrumentos de la estrategia de comunicación, al finalizar el proyecto
	Productos comunicacionales elaborados (página Web, folletos, videos promocionales), al finalizar el proyecto
	Stand de promoción montado en la Subsecretaría de Turismo de la Provincia (delegación las Termas de Río Hondo), al segundo año de iniciado el proyecto
Vínculos con entidades públicas y privadas del medio, establecidos	15 actividades realizadas en conjunto con otras entidades, al finalizar el proyecto

	Dos convenios de cooperación firmados, al finalizar el proyecto

7. Cronograma de actividades y responsables (primer año del proyecto).

Actividades	Producto	Responsable	2010											
			Ene	Feb	Mar	Abr	May	Jun	Jul	Ago	Sep	Oct	Nov	Dic
Dictado de capacitaciones.	19 emprendedores, capacitados.	Coria, Rubén Darío (INTA) Lima, Javier (UNSE) Técnicos SECTUR												
Realización de maestría en turismo por parte del responsable operativo del proyecto	Maestría en turismo realizada, al finalizar el proyecto													
Intercambio de experiencias	2 visitas de intercambio, realizadas	Coria, Rubén Darío												
Participación en eventos vinculados al turismo	5 eventos, asistidos	Coria, Rubén Darío												
Promoción de una organización social de turismo rural comunitario	1 organización, promovida	Coria, Rubén Darío Contreras, Marcelo (INTA)												
Elaboración de proyectos de emprendimientos turísticos	15 proyectos individuales, elaborados	Coria, Rubén Darío												
Elaboración de un programa comunitario de desarrollo turístico	1 programa comunitario, elaborado	Coria, Rubén Darío Contreras, Marcelo Lima, Javier												
Gestión de financiamiento para programa comunitario de desarrollo turístico	Gestiones en 3 organismos financiadores, realizadas	Coria, Rubén Darío Nazar, Paola (SDRAF) Contreras, Marcelo												
Ejecución de programa comunitario de desarrollo turístico	Ejecución de programa comunitario de desarrollo turístico, iniciada	Coria, Rubén Darío Contreras, Marcelo Nazar, Paola Luna, Silvina (INTA)												
Elaboración de una estrategia de comunicación	1 estrategia de comunicación, elaborada	Coria, Rubén Darío Ahuad, Lucio (INTA) Contreras, Marcelo												
Elaboración de productos comunicaciones	5 modelos de folletos, elaborados 1 video promocional, elaborado 1 página WEB, elaborada	Coria, Rubén Darío Ahuad, Lucio												
Relevamiento de atractivos turísticos	Atractivos turísticos del Departamento Río Hondo, relevados	Coria, Rubén Darío												
Realización de estudio de demanda	Demanda de servicios de turismo rural, identificada	Coria, Rubén Darío												
Solicitudes de audiencias a entidades públicas y privadas para coordinar acciones	10 audiencias, solicitadas	Coria, Rubén Darío												
Invitación a reuniones a	10 invitaciones, realizadas	Coria, Rubén Darío												

entidades para coordinar acciones														

8. Presupuesto previsto por actividad y por mes y forma de financiación.

Actividades	Forma y fuente de Financiación	Monto Total	Año 2010											
			Ene	Feb	Mar	Abr	May	Jun	Jul	Ago	Sep	Oct	Nov	Dic
Capacitación	PROFEDER	9500	500	500	1500	500	500	3000	500	500	500	500	500	500
Conformación de una organización social de turismo rural comunitario	PROFEDER	2400	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200
Desarrollo de la oferta de servicios turísticos	PROFEDER	6600	400	400	400	400	400	400	400	400	400	1000	1000	1000
Comunicación de los servicios de turismo rural	PROFEDER	2500							500	1000	1000			
Relevamiento de los atractivos turísticos del espacio rural	PROFEDER	600	300	300										
Identificación de la demanda de actividades de turismo rural	PROFEDER	400	200	200										
Establecimiento de vínculos con entidades públicas y privadas	PROFEDER	2400	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200	200
TOTALES		**24400**	**1800**	**1800**	**2300**	**1300**	**1300**	**3800**	**1800**	**2300**	**2300**	**1900**	**1900**	**1900**

9. Listado de Instituciones ó entidades, públicas o privadas, participantes (*)

Institución / Entidad	Autoridad	Aportes al Proyecto	Dirección	Teléfono	Correo Electrónico
INTA EEA Santiago del Estero	Ing. Agr. Luis Tomalino	4 técnicos	Jujuy 850 – 4200 Santiago del Estero	+54 385 4224430	dcoria@santiago.inta.gov.ar mcontreras@santiago.inta.gov.ar
Facultad de Ciencias Forestales – UNSE	Decano: Ing. Forestal Juan Carlos Medina	1 Técnico	Av. Belgrano (s) 1912 - 4200 - Santiago del Estero	+54 385 4509550	jjlima@unse.edu.ar
Subsecretaría de Desarrollo Rural y Agricultura Familiar (Delegación Santiago del Estero)	Director. Ing. Hector Lipshic	Técnico del Departamento Río Hondo - apoyo en diversas actividades	Roca y Pelegrini – 4200 – Santiago del Estero	+54 3858 15408126	paonaz23@hotmail.com

(*) Incluir el aval correspondiente

10. Datos del Técnico Responsable del Proyecto y equipo técnico de apoyo

Responsable del proyecto

Apellido y Nombre: Marcelo Contreras	
DNI Nº: 27.980.128	**Fecha nacimiento:** 20/07/69
Dirección: Mza 21 lote 2 Bº Vinalar	**Localidad:** Capital. Santiago del Estero
Teléfono 0385-155200458	**Correo Electrónico** mcontreras@santiago.inta.gov.ar
Profesión: Ing. Agrónomo	**Especialidad:** Extensionista
Condición en AFIP o Legajo: 17241	**N° CUIT/CUIL:** 20-27980128-9

Responsable operativo

Apellido y Nombre: Rubén Darío Coria	
DNI Nº: 28.125.183	**Fecha nacimiento:** 09/05/80
Dirección: Mitre y Pje Ricardo Rojas 135.	**Localidad:** La Banda. Santiago del Estero
Teléfono: 0385 – 155828896	**Correo Electrónico:** dcoria@santiago.inta.gov.ar
Profesión: Lic. Ecología	**Especialidad:** Turismo Rural, Fauna Silvestre
Condición en AFIP o Legajo: 18392	**N° CUIT/CUIL:** 20 -128125183- 0

Personal técnico de apoyo

Nombre	***Institución***	***Función***
Paola Nazar	Huertas Educativas (Convenio INTA – Gobierno de Santiago del Estero)	Referente en terreno, apoyo en diversas actividades
Silvina Coronel	INTA OIT Termas de Río Hondo (ProHuerta)	Referente en terreno, apoyo en diversas actividades
Lucio Aguad	INTA EEA Santiago del Estero (Comunicaciones)	Comunicaciones
Javier Lima	UNSE	Capacitaciones

11. Resumen Estructurado (Marco Lógico)

1) OBJETIVOS	2) INDICADORES VERIFICABLES	3) MEDIOS DE VERIFICACION	4) SUPUESTOS RELEVANTES / LIMITANTES
A-1. FINALIDAD	**A-2.**	**A-3.**	**A-4.**
Contribuir a mejorar la calidad de vida de comunidades rurales del Departamento Río Hondo	Ingreso económico per cápita de emprendedores turísticos se incrementa un 20% en promedio, al finalizar el proyecto Al menos una obra de infraestructura de servicios públicos realizada en cada comunidad rural involucrada, al finalizar el proyecto	Balances anuales de la organización social de turismo rural comunitario Registros estadísticos de los emprendimientos turísticos	Se fortalece la motivación y participación de los emprendedores turísticos y las comunidades rurales
	Calidad de vida de las comunidades rurales mejorada, al finalizar el proyecto	Informe de resultados de encuesta de calidad de vida a las comunidades rurales	
B-1. OBJETIVO GENERAL	**B-2. SITUACION FINAL**	**B-3.**	**B-4.**
Apoyar el desarrollo local de comunidades rurales del Departamento Río Hondo por medio de desarrollo del turismo rural comunitario	Al finalizar el proyecto, seis comunidades rurales organizadas ofrecen servicios de turismo rural, en un marco de respeto por la cultural local y los recursos naturales, beneficiando directamente a 19 familias, e indirectamente a por lo menos 400 familias rurales.	Balances anuales de la organización social de turismo rural comunitario Registros estadísticos de los emprendimientos turísticos Informe de resultados de encuesta de calidad de vida a las comunidades rurales	Se mantienen las tendencias actuales de crecimiento del mercado global y nacional del turismo rural
C-1. PRODUCTOS	**C-2.**	**C-3.**	**C-4.**
19 emprendedores de turismo rural, capacitados	100% emprendedores de turismo rural cumplieron el plan de capacitación, al finalizar el proyecto.	Registro de asistencia a capacitaciones.	Los presupuestos de las instituciones financiadoras no es afectado por las crisis económicas nacional y mundial Los insumos necesarios para lograr los productos del proyecto están disponibles en tiempo y en forma Las epidemias de Dengue y Gripe "A" se controlan y no afectan la decisión de viajar de los turistas
	Cinco visitas a experiencias de turismo rural realizadas, al finalizar el proyecto	Balances anuales de la organización social de turismo rural comunitario	

	10 eventos vinculados al turismo (seminarios, conferencias, congresos, etc.) asistidos, al finalizar el proyecto		Los costos de los insumos se mantienen relativamente estables Los organismos públicos de turismo apoyan a la organización social de turismo rural comunitario en la resolución de conflictos legales
Organización social de turismo rural comunitario, creada y en funcionamiento	Personería jurídica de la organización obtenida, al finalizar el proyecto	Documentación sobre personería jurídica otorgada a la organización	
	Códigos de ética del emprendedor y el turista elaborados, al segundo año de iniciado el proyecto.	Códigos de ética del emprendedor y el turista	
	Reglamentos internos de funcionamiento de la organización elaborados, al finalizar del proyecto	Reglamentos internos aprobados por la Comisión Directiva de la organización	
Oferta de servicios de turismo rural de buena calidad, respetuosa de la cultura local y ambientalmente responsable, desarrollada	15 emprendimientos y dos circuitos turísticos (que aplican técnicas de manejo ambientalmente responsables y promueven el respeto por cultura local) en funcionamiento, al finalizar el proyecto Promedio de 20 turistas recibidos por emprendimiento por año, al finalizar el proyecto	Balances anuales de la organización social de turismo rural comunitario Registros estadísticos de los emprendimientos	
Estrategia de comunicación de los servicios de turismo rural, implementada	Estrategia de comunicación elaborada, al segundo año de iniciado el proyecto	Documento de estrategia de comunicación	
	50% de los turistas recibidos declararon haber conocido los emprendiemintos a través de alguno de los instrumentos de comunicación, al finalizar el proyecto	Registros estadísticos de los emprendimientos	

	Productos comunicacionales elaborados (página Web, folletos, videos promocionales), al finalizar el proyecto	Página Web, folletos, videos	
	Stand de promoción montado en la Subsecretaría de Turismo de la Provincia (delegación las Termas de Río Hondo), al segundo año de iniciado el proyecto	Informe del Director de la Subsecretaría de Turismo (Delegación Las Termas de Río Hondo)	
Vínculos con entidades públicas y privadas del medio, establecidos	20 actividades realizadas en conjunto con otras entidades, al finalizar el proyecto	Balances anuales de la organización social de turismo rural comunitario	
	Dos convenios de cooperación firmados, al finalizar el proyecto	Documentación de convenios	
D-1. INSUMOS	**D-2.**	**D-3.**	**D-4. SITUACION INICIAL**
Capacitación Vehículos Oficina Artículos de librería Bibliografía Equipos informáticos Presupuesto del proyecto Jornales Viáticos Internet Vinculación interinstitucionales (contrapartes)	Presupuesto, vehículos y equipos de trabajo disponibles en tiempo y forma	Rendiciones del presupuesto asignado (Base de datos institucional)	Departamento Río Hondo cuenta con potencial para el desarrollo del turismo rural, que permanece casi sin desarrollar. Existe el "Grupo de Emprendedores de Turismo Rural de Río Hondo", con el objetivo de conformar una organización social, que contribuya a mejora la calidad de vida de las comunidades rurales por medio del desarrollo del turismo rural comunitario, en un marco de respeto por la cultura local y conservación de los recursos naturales. Las principales debilidades de las comunidades rurales para el desarrollo del turismo rural son: Escasa a nula capacitación en turismo rural por parte de los pobladores rurales. Pobre percepción del turismo rural como instrumento de apoyo al desarrollo local. Falta de un proyecto de

			desarrollo del turismo rural. Falta de interés de los gobiernos locales en desarrollar el turismo rural. Pequeños productores descapitalizados la mayoría sin título de propiedad de la tierra. Escasas experiencias en organización comunitaria de los pequeños productores. Deficiente infraestructura de servicios públicos en la mayoría de las localidades del medio rural, principalmente en caminos, transporte público, hospedajes, proveedurías, agua, salud y seguridad.

ANEXO I

Diagnóstico

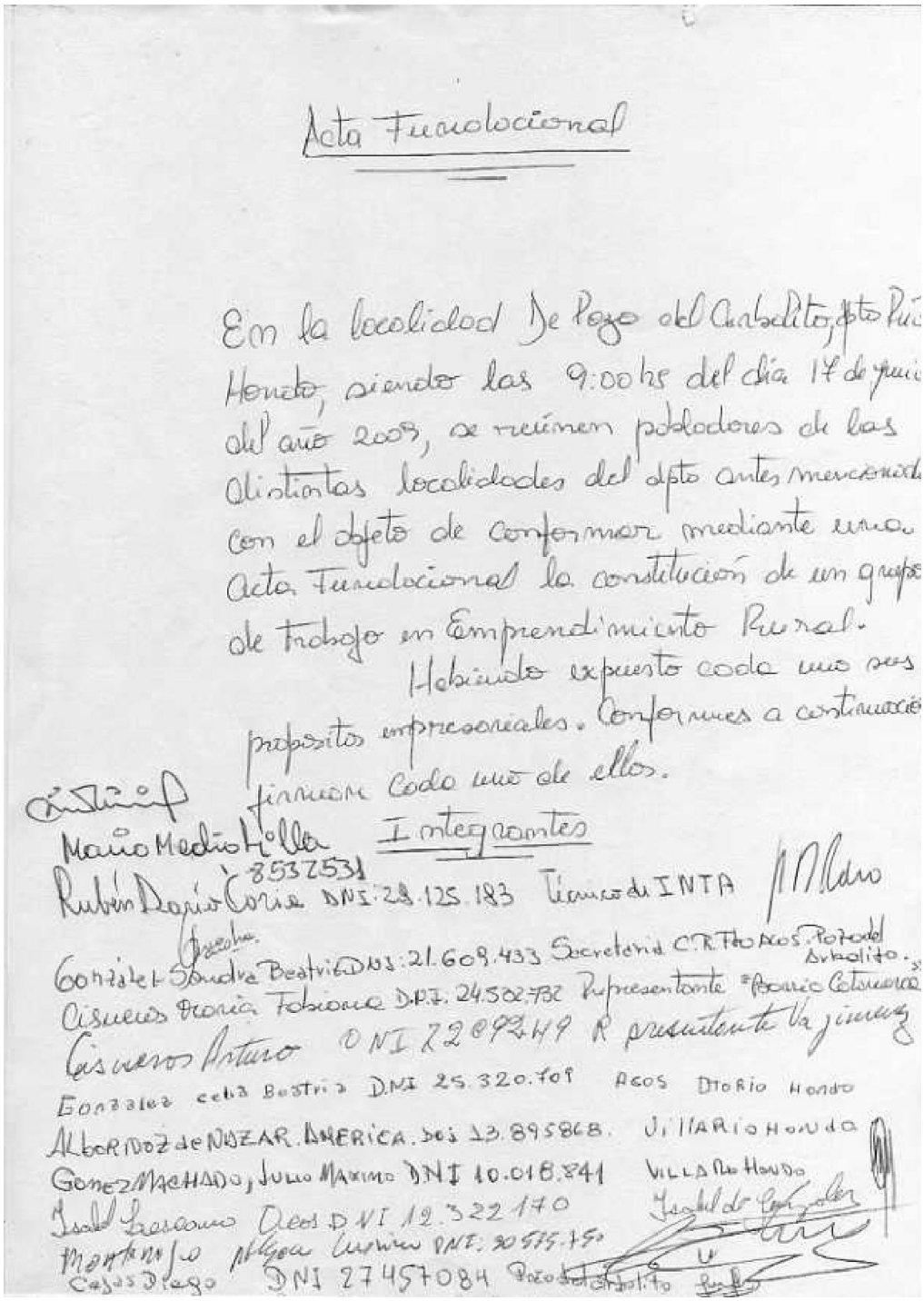
ANEXO II

Acta de fundación del “Grupo de Emprendedores de Turismo Rural de Río Hondo”

ANEXO III

Plan de capacitaciones del “Grupo de Emprendedores de Turismo Rural de Río Hondo”

Anexo IV. Acta constitutiva del grupo Huellas de San Francisco



Acta Fundacional

En la localidad De Pozo del Carbalito, dpto Río Hondo, siendo las 9:00 hs del día 17 de junio del año 2009, se reúnen pobladores de las distintas localidades del dpto antes mencionado con el objeto de conformar mediante una Acta Fundacional la constitución de un grupo de trabajo en Emprendimiento Rural.

Habiendo expuesto cada uno sus propositos empresariales. Conformes a continuación firman cada uno de ellos.

Integrantes

Mario Medio Molla 8537531

Rubén Darío Coria DNI: 28.125.183 Técnico de INTA

González Sandra Beatriz DNI: 21.609.433 Secretaria C.R. Pto Acos. Pozo del Arbolito.

Cisneros Doria Fabiana D.N.I. 24.502.732 Representante Pozo Carbalito

Cisneros Arturo DNI 22.092.449 Presidente la jimena

González celia Beatriz DNI 25.320.709 Acos Ditorio Hondo

Alborñoz de Nazar, America. DNI 13.895868. Villario Hondo

Gomez Machado, Julio Maximo DNI 10.018.841 Villa Río Hondo

Isabel Lascano Acos DNI 12.322.170

Montenegro Olga Lucia DNI: 30.575.150

Casas Diego DNI 27457084 Pozo del Arbolito

Referencias bibliográficas

Alonso, L. (1998). La mirada cualitativa en sociología. Madrid: Fundamentos.

Barretto, M. (2007). *Turismo y Cultura. Relaciones, contradicciones y expectativas*. Tenerife: Asociación Canaria de Antropología. Colección PASOS, N° 1. Disponible en http://www.pasosonline.org/Publicados/pasosoedita/PSEdita1.pdf

Bauman, Z. (2006). Comunidad. En busca de seguridad en un mundo hostil. Buenos Aires: Siglo XXI.

Bardin, L. (1986): El análisis de contenido. Madrid: Akal.

Blanco, M. y Riveros, H. (2010). *El agroturismo como diversificación de la actividad agropecuaria y agroindustrial*. Desarrollo de los agronegocios y la agroindustria rural en América Latina y el Caribe, pp. 21-29.

Borsatto, R. y Nehls, V. (2010). A*spectos legales del espacio rural multifuncional. Ley TRAF/SC*. Estudios y perspectivas en turismo, 2 (19), pp. 299-314. Recuperado de https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3351495

Cabanilla, E., Lastra-Bravo, X. y Pazmiño, J (2017). *El turismo doméstico ¿Demanda potencial de los centros de turismo comunitario en Ecuador?* Revista PASOS, 3 (15), pp. 579-590. Recuperado de https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=6030653

Castro, H. y C. Reboratti (2008) Revisión del concepto de ruralidad en la Argentina y alternativas posibles para su redefinición. *Serie de Estudios e Investigaciones* 15:1-102. Buenos Aires: Secretaría de Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentos.

Chulvi, B. (2000). «Trabajar en un medio masculino y rural». Revista Ruralia (3). Madrid, España. pp.43-50. INE. 1992. Resultados Censo de Vivienda y Población 1992.

Coraggio, J. (2011). Economía social y solidaria El trabajo antes que el capital. Quito: Ediciones Abya-Yala.

Corbetta, P. (2007). Metodología y técnicas de investigación social. Madrid: McGraw-Hill.

Coria, R. D. (2012). Situación del mercado del turismo rural en el Departamento Río Hondo, Provincia de Santiago del Estero. Santiago del Estero: INTA.

Coria, R. D. (2015). Situación del mercado del turismo rural en el Departamento Río Hondo, Santiago del Estero (Tesis de posgrado). Universidad Nacional de Quilmes, Bernal, Argentina: Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto. Disponible en: http://ridaa.demo.unq.edu.ar

Cruz Souza, F. (2006). Género, psicología y desarrollo rural: La construcción de nuevas identidades. Las representaciones sociales de las mujeres en el medio rural. Repercusiones sociales de las mujeres en el medio rural. Madrid: Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación.

Declaración de San José sobre Turismo Rural. (2003): Declaración de San José sobre Turismo Rural en Costa Rica, 28 de octubre 2003, San José, Costa Rica. Disponible en https://sitca.info/wp-content/uploads/2019/08/Declaracion-de-San-Jose-dic-2002.pdf

Di Giacomo, J.P. (1987). Teoría y Métodos de Análisis de las Representaciones Sociales. En: Páez, D. y cols. Pensamiento, Individuo y Sociedad. Cognición y Representación Social (278-295). Madrid: Ed. Fundamentos.

Durkheim, E. (1993): Escritos selectos (Introducción y selección de Giddens), Buenos Aires: Nueva Visión.

Echeverri Perico et. al. (2011). Hacia una nueva definición de lo “rural” con fines estadísticos en América Latina. Santiago de Chile: Naciones Unidas.

Etkin J. y Schvarstein, L. (1992). Identidad en las organizaciones, Invariancia y cambio. Buenos Aires: Paidós.

Figueroa, G. et. al. (2019). Una arqueología entre todos. Perspectivas y casos de estudio en el centro y noroeste de Argentina. Figueroa y Dantas (eds). Ciudad Autónoma de Buenos Aires: CONICET - Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas

Flores Ruiz, D. y Barroso M. (2011). Desarrollo rural, economía social y turismo rural: un análisis de casos. CIRIEC - España. Revista de economía pública, social y cooperativa, (70), pp. 55-80.

Fundación CODESPA. (2011). Modelo de gestión del turismo rural comunitario de CODESPA. Una experiencia regional andina. Lima: Fundación CODESPA.

Furini da Ponte, K. (2004). (Re) pensando o conceito do rural. Revista NERA, 7, (4): pp. 20-28.

García Canclini, N. (1990) Culturas Híbridas: Estrategias para entrar y salir de la modernidad. México: Grijalbo.

García Canclini, N. (2003). Noticias recientes sobre la hibridación Trans. Revista Transcultural de Música, 7. Sociedad de Etnomusicología Barcelona, España.

Garduño, M. Guzmán, C. y Zizumbo, L. (2009). *Turismo rural: Participación de las comunidades y programas federales*. El Periplo Sustentable, 6, pp. 5-30.

George, W., Mair, H., Reid, D. (2009). Rural Tourism Development. Localism and Cultural Change. Tourism and Culture Change: 17. Bristol: Channel View Publications.

Jiménez, G. (2000). Identidades en globalización Espiral, vol. VII, núm. 19, septiembre/diciembre, 2000, pp. 27-48. Universidad de Guadalajara.

Grimson, Alejandro. (1998). Introducción. Construcciones de alteridad y conflictos interculturales. Universidad de Buenos Aires. Documento de la materia Comunicación 2. Cátedra Ford.

Guastavino, M; Rozenblum, C; Trímboli, G. (2011). El Turismo Rural en el INTA. Documento de trabajo disponible en http://www.inta.gob.ar/documentos/el-turismo-rural-en-el-inta

Guitelman, J. (1997). Los artesanos del trato. Nuevos trabajadores del turismo. Buenos Aires: CIC – Comisión de Investigaciones Científicas.

Hall, S. (1996a) "Introducción: ¿Quién necesita identidad?" En: Du Gay, Hall, S. Cuestiones de identidad cultural. Buenos Aires: Amorrortu.

Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2006). *Metodología de la investigación: Roberto Hernández Sampieri, Carlos Fernández Collado y Pilar Baptista Lucio* (4a. ed.). México D.F.: McGraw-Hill.

Hersch Martínez, P. (2007). Diálogo de saberes: ¿para qué? ¿Para quién? Algunas experiencias desde el programa de investigación Actores Sociales de la Flora Medicinal en México, del Instituto Nacional de Antropología e Historia. Disponible en https://www.crim.unam.mx/web/sites/default/files/Reconceptualizar_la_seguridad_en_el_siglo_XXI_Parte_III_y_IV.pdf

Ibáñez, T. (1988). Representaciones Sociales: Teoría y Método. En: Ibáñez, T. (Coord.), Ideologías de la Vida Cotidiana, pp. 13-90. Barcelona: Sendai Ediciones.

Impemba, M. (2013). Procesos de intervención en el desarrollo turístico de poblaciones mapuche. VII Jornadas Santiago Wallace de Investigación en Antropología Social. Sección de Antropología Social.

Instituto de Ciencias Antropológicas. Facultad de Filosofía y Letras, UBA, Buenos Aires.

Jodelet, D. (1986). La representación social: fenómenos, concepto y teoría. En: S. Moscovici. Psicología social. Vol. II. Buenos Aires: Editorial Paidós.

Juárez, P., Gisclard, M.: González, E. (2014). *Argentina: políticas de agricultura familiar y desarrollo rural*. En Coord.: Sabourin, E., Samper, M. y Sotomayor, Oc. CEPAL: Políticas públicas y agriculturas familiares en América Latina y el Caribe. Balance, desafíos y perspectivas.

Lattuada, M. (2014). Las asociaciones económicas no cooperativas de la agricultura familiar. Algunas nociones y conceptos para su estudio y consolidación. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: INTA; IICA.

Lattuada, M., Nogueira, M. y Urcola, M. (2015). Tres décadas de desarrollo rural en la Argentina. Buenos Aires: Teseo, Universidad Abierta Interamericana.

Maldonado, C. (2005). Pautas metodológicas para el análisis de experiencias de turismo comunitario. Ginebra: OIT. Disponible en http://www.oit.org/wcmsp5/groups/public/---ed_emp/---emp_ent/---ifp_seed/documents/publication/wcms_117525.pdf

Maldonado, C. (2005): *Pautas metodológicas para el análisis de experiencias de turismo comunitario*. Ginebra: Organización Internacional del Trabajo.

Manzanal, M. et. al. (2007). Territorio, Poder e Instituciones. Una perspectiva crítica sobre la producción del territorio, en Manzanal M., Arzeno M. y Nussbaumer, B. (Comp.), Territorios en construcción. Actores, tramas y gobiernos, entre la cooperación y el conflicto. Buenos Aires: CICCUS. pp. 15-50 (284).

Manzanal, M. y Schneider, S. (2011). Agricultura Familiar y Políticas de Desarrollo Rural en Argentina y Brasil (análisis comparativo, 1990-2010). Revista Interdisciplinaria de Estudios Agrarios, 34, pp. 35-71.

Martín-Barbero, J. (1987). De los medios a las mediaciones. Comunicación, cultura y hegemonía. México: Gili.

Martín-Barbero, J. (1991). Perder el objeto para ganar el proceso. *Signo y Pensamiento*. (18), 21-29.

Martín-Barbero, J. (2001). Al sur de la modernidad. Comunicación, globalización y multiculturalidad. Estados Unidos: Nuevo Siglo.

Martín-Barbero, J. (2003). Figuras del desencanto. En: Revista Numero 36 p. 66-71.

Meana Suárez, T. (2002) Porque las palabras no se las lleva el viento. Por un uso no sexista de la lengua. Valencia: Ayuntamiento de Quart de Poblet.

Mendoza Ontiveros, M., Alejo Pacheco, M., Rodríguez Muñoz, G., Fernández Aldecua, M. J. (2015). Mujeres y sus representaciones sociales de género en el CIP bahías de Huatulco, México. *Antropología Experimental*, (15). Disponible en https://doi.org/10.17561/rae.v0i15.2363

Ministerio de Agroindustria. (2017). Agroturismo con identidad. Buenos Aires: Ministerio de Agroindustria. Disponible en https://www.agroindustria.gob.ar/sitio/areas/s_agricultura_familiar/_archivos/agroturismo_con_identidad.pdf

Ministério do Turismo. (2008). Turismo rural: orientações básicas. / Ministério do Turismo, Secretaria Nacional de Políticas de Turismo, Departamento de Estruturação, Articulação e Ordenamento Turístico, Coordenação Geral de Segmentação. – Brasília: Ministério do Turismo.

Moscovici, S. (1979). El psicoanálisis, su imagen y su público. Buenos Aires: Huemul S.A.

Murillo-Soto, V. (2016). *Redes de Turismo Rural Comunitario: La experiencia de Argentina y Costa Rica*. Revista Tecnología en Marcha, 29 (6), pp. 59-68. Recuperado de http://revistas.tec.ac.cr/index.php/tec_marcha/article/view/2902

Navarro, F. y Schlüter, R. (2010). El turismo en los pueblos rurales de Argentina. ¿Es la gastronomía una opción de desarrollo? Estudios y perspectivas en turismo, 6 (19), pp. 909-929. Disponible en http://www.estudiosenturismo.com.ar/PDF/V19/v19n6a03.pdf

Nogueira, M. y Urcola, M. (2013). La agricultura familiar en las políticas de desarrollo rural ¿Hacia una nueva agenda pública? La experiencia reciente en Argentina (1990-2011). Revista Interdisciplinaria de Estudios Agrarios (39) - 2do semestre. Disponible en http://www.ciea.com.ar/uploads/files/La_agricultura_familiar_en_las_pol%C3%ADticas_de_desarrollo_rural_%C2%BFhacia_una_nueva_agenda_p%C3%BAblica_La_experiencia_reciente_en_Argentina_1990-2011_43.pdf

Nogueira, M., Urcola, M., y Lattuada, M. (2017). La gestión estatal del desarrollo rural y la agricultura familiar en Argentina: estilos de gestión y análisis de coyuntura 2004-2014 y 2015-2017. Revista Latinoamericana de Estudios Rurales, 2(4), 23-59.

OIT (2011). Guía Práctica sobre la Reducción de la Pobreza a través del Turismo. Ginebra: Organización Internacional del Trabajo.

Organización Mundial del Turismo. (2019). Definiciones de turismo de la OMT. Madrid: OMT.

Patrouilleau, M. et. al. (2017). Políticas públicas en la ruralidad argentina. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: Ediciones INTA.

Piñuel Raigada, J. L. (2002). Epistemología, metodología y técnicas del análisis de contenido. Madrid, Publicaciones del Departamento de Sociología IV Facultad de CC. de la Información Universidad Complutense de Madrid.

PRONATUR. (2011). *Turismo rural. Protagonistas de una actividad en crecimiento*. Buenos Aires: Proyecto Nacional de Turismo Rural.

Reis, C.; Vavassori, M. (2013). *Turismo rural em Blumenau (SC): Perspectivas e desafios a partir da avaliação de famílias que acolhem*

visitantes em suas casas. Revista Brasileira de Pesquisa em Turismo, 2 (7), pp. 209- 219.

Riveros, H. (2003). El agroturismo, una alternativa para revalorizar la agroindustria rural como mecanismo de desarrollo local. Riveros S y Blanco, M. Lima: IICA, PRODAR. Disponible en: http://fediap.com.ar/administracion/pdfs/Agroturismo%20-%20Una%20alternativa%20para%20revalorizar%20la%20Agroindustria%20Rural%20(Hernando%20Riveros).pdf

Rodriguez Salazar, T. (2009). Sobre el potencial teórico de las representaciones sociales en el campo de la comunicación. *Comunicación y sociedad*, (11), 11-36. Disponible en: http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0188-252X2009000100002

Rodríguez Salazar, T. (2007). Sobre el estudio cualitativo de la estructura de las representaciones sociales en Representaciones sociales. Teoría e investigación. Rodríguez Salazar, T; García Curiel, M. (coords.). Representaciones sociales: Teoría e investigación. Guadalajara: Universidad de Guadalajara.

Rojas Pinilla, H. (2009). Entre lo ideal y lo real; ¿los cambios en los enfoques propuestos de turismo rural sostenible desde la Organización de las Naciones Unidas contribuirían al desarrollo rural territorial? Cuadernos de Desarrollo Rural, (6), 62, enero-junio, 2009, pp. 145-171. Pontificia Universidad Javeriana Bogotá, Colombia.

Román, M. y Ciccolella, M. (2009) Turismo rural en Argentina: concepto, situación y perspectivas.

Rubira García, R. y Puebla Martínez, B. (2017). Representaciones sociales y mediaciones: una lectura crítica desde la perspectiva latinoamericana de Comunicación. Barataria. Revista Castellano-Manchega de Ciencias Sociales. 22, pp.,81-97. Disponible en https://revistabarataria.es/web/index.php/rb/article/view/357

Sabino, C. (1992). El proceso de investigación. Caracas: Panapo.

Salciccia, D. (2001). El ecoturismo rural y el desarrollo sustentable del patrimonio natural e histórico cultural. Estudios y Perspectivas en Turismo, 10 (1 y 2), pp. 113-130. Disponible en http://www.institutobrasilrural.org.br/download/20120422160921.pdf

Santana Talavera, A. (1997). *¿Nuevas hordas, viejas culturas? La antropología y el turismo.* Barcelona: ARIEL.

Scalise, J. (2012). *Herramientas técnicas y conceptos claves para el desarrollo del turismo rural*. Buenos Aires: PROSAP.

Schmucler, H. (1984). Un proyecto de comunicación/cultura. Revista Comunicación y Cultura (12). México

SECTUR (2000). *El turismo mexicano en el largo plazo. Memoria del encuentro nacional de turismo: La perspectiva 2020*. México: Sectur.

SERNATUR (2015). *Anuario de Turismo 2014*. Santiago de Chile: SERNATUR.

Soto Uribe, D. (2006). La identidad cultural y el desarrollo territorial rural, una aproximación desde Colombia. RIMISP. Disponible en https://recursos.salonesvirtuales.com/assets/bloques/Soto_URIBE_desarrolloterritorialrural.pdf

Soverna, S. (2013) Una lectura de las políticas de desarrollo rural en la Argentina a partir de la sistematización de algunas experiencias" en VIII Jornadas de Estudios Agrarios y Agroindustriales. Facultad de Ciencias Económicas de Buenos Aires.

Soverna, S., Tsakoumagkos, P. y Paz R. (2008). *Revisando la definición de agricultura familiar*. Buenos Aires: Secretaría Agricultura, Ganadería, Pesca y Alimentos. 1ª Ed.

Szmulewicz, P. y Gutiérrez, C. (2012). *Asociatividad y agroturismo. Evaluación de las habilidades asociativas en redes de Agroturismo del sur*

de Chile. Estudios y Perspectivas en Turismo, 4 (21), pp. 1013-1034. Buenos Aires: Centro de Investigaciones y Estudios Turísticos.

Szmulewicz, P., Mansilla, N. y Gutiérrez, C. (2007). Mujeres Campesinas y Turismo Rural. VI Congreso Chileno de Antropología. Colegio de Antropólogos de Chile A. G, Valdivia.

Trivi, N. (2016). Turismo, políticas de desarrollo y territorio en la Argentina neodesarrollista. Cardinalis (7), pp. 68-91. Disponible en https://revistas.unc.edu.ar/index.php/cardi/article/view/16251

Uranga, W. (2015). La comunicación es acción. Buenos Aires. Disponible en: http://www.washingtonuranga.com.ar/index.php?option=com_content&view=article&id=16:propios-22&catid=8:textos-propios&Itemid=107

Valencia-Abundiz, S. (2007). Elementos de la construcción, circulación y aplicación de las representaciones sociales. En T. Rodríguez-Salazar y M. de L. García-Curiel (Eds.), Representaciones sociales. Teoría e investigación (pp. 51-88). México: Editorial CUCSH-UdeG.

Vidal, A. y Márquez, D. (2007). *Turismo y Territorio: El desarrollo local sostenible*. Revista @local.glob, 4. Recuperado de http://www.turismoycooperacion.org/OBSERTUR/A/04.pdf

VIII Encuentro Nacional de Gestión Hotelera y 1er Simposio Latinoamericano de Gestión de Emprendimientos turísticos. Compilado por Ariel Barreto. – 1a ed. - San Luis: Nueva Editorial Universitaria - U.N.S.L., 2018.

Vizer, E. (2003). La trama (in)visible de la vida social: comunicación, sentido y realidad. Buenos Aires: La Crujía.

Zucco, F. D., et. al. (2017). *Imagem e identidade turísticas relacionadas às práticas e bens culturais percebidas pelos residentes: perspectivas a partir da cidade de Blumenau, Santa Catarina, Brasil.* Revista Brasileira de Pesquisa em Turismo, 2 (11), pp. 320-346.

Otras fuentes

Entrevista a Paola Nazar, Día Internacional del Turismo. (2020). https://www.facebook.com/watch/?extid=dMPc0rh6O5RpXOfV&v=1088210028261309

INTA (2017). Del Grupo a la Cooperativa: El Caso Huellas de San Francisco. Disponible en https://inta.gob.ar/documentos/del-grupo-a-la-cooperativa-el-caso-de-huellas-san-francisco